

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



TESIS DOCTORAL

**Estudio comparado sobre la procedencia de conocimientos  
sexuales en adolescentes de 15 a 17 años de Madrid y  
Santander**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Hortensia Cerrud Montenegro**

DIRECTOR:

**Dionisio Pérez y Pérez**

Madrid, 2015

Hortensia Cerrud Montenegro

TP  
1980  
004



\* 5 3 0 9 8 5 2 5 3 0 \*  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

X-53-005927-X

**ESTUDIO COMPARADO SOBRE LA PROCEDENCIA DE CONOCIMIENTOS  
SEXUALES EN ADOLESCENTES DE 15 A 17 AÑOS DE  
MADRID Y SANTANDER.**

Departamento de Psicología  
Facultad de Filosofía y CC. Educación  
Universidad Complutense de Madrid  
1979



BIBLIOTECA

© Hortensia Cerrud Montenegro.  
Editorial de la Universidad Complutense de Madrid  
Servicio de Reprografía, Noviciado, 3 / Madrid-8  
Madrid, 1980  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-40922-1979

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

SECCION DE PSICOLOGIA



ESTUDIO COMPARADO SOBRE LA PROCEDENCIA DE CO-

NOCIMIENTOS SEXUALES EN ADOLESCENTES DE

15 A 17 AÑOS DE MADRID Y SANTANDER.

61. 10<sup>2</sup>

44

ESTUDIO COMPARADO SOBRE LA PROCEDENCIA DE CO-  
NOCIMIENTOS SEXUALES EN ADOLESCENTES DE  
15 A 17 AÑOS DE MADRID Y SANTANDER.

Por:

Hortensia Cerrud Montenegro

M a d r i d 1979

1000

TESIS DOCTORAL DE PSICOLOGIA

ESTUDIO COMPARADO SOBRE LA PROCEDENCIA DE CONOCI-  
MIENTOS SEXUALES EN ADOLESCENTES DE 15 A 17 AÑOS DE MADRID  
Y SANTANDER.

Dirigido por el Profesor

Dr. D. Dionisio Pérez y Pérez

Madrid 1979

61. 1477

15

## PRESENTACION

Pretendemos que este trabajo pueda ser una fuente básica de información para - padres y maestros interesados en la formación de nuestros jóvenes adolescentes.

Nuestros hallazgos están basados en una encuesta comparada pasada a 440 adolescente de ambiente provinciano y de la capital.

El objeto de nuestro estudio es "proporcionar una doble vertiente de referencia...", ayudar a una mejor comprensión en todo lo relacionado con el sexo a estas edades. Ojalá hayamos cubierto el objetivo para el cual fué hecho.

Antes de seguir adelante, -- quiero reconocer los méritos del Profesor, Doctor Dionisio Pérez y Pérez, por su gran valía como -- maestro y amigo. A él mi eterno reconocimiento.

16

-10-

De manera especial, quiero darle las gracias por su cooperación y estímulo constante a las buenas amigas Consuelo Rodríguez, Cruz Edwards y Carmen Orio, sin cuya colaboración hubiera sido difícil el feliz término de esta tesis.

A todos ellos, muchas gracias.

P L A N

ESTUDIO COMPARADO SOBRE LA PROCEDENCIA DE  
CONOCIMIENTOS SEXUALES EN ADOLESCENTES DE 15 A 17  
AÑOS DE MADRID Y SANTANDER

PRESENTACION.

INTRODUCCION.

I. GENERALIDADES SOBRE LA ADOLESCENCIA:

- A. Alteraciones en la Adolescencia; Sus consecuencias Psicológicas.
- B. Las Emociones en la Adolescencia.
- C. Creencias y Actitud Religiosa.
- D. El Adolescente y su Familia.
- E. La Sexualidad en el Adolescente
- F. La Delincuencia en la Adolescencia.

II. CARACTERES GENERALES DE LOS ADOLESCENTES DE 15 A 17 AÑOS.

- A. Características generales de las Adolescentes de quince a diecisiete años.
- B. Características generales de los Adolescentes de quince a diecisiete años.

III. ENCUESTA APLICADA EN MADRID. RESULTADOS OBTENIDOS.

- A. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Padres".
- B. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Profesores".
- C. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Amigos".
- D. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Revistas Pornográficas".
- E. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Otros".
- F. Conocimientos sexuales que contestaron en apartado "No lo Sabía".

IV. ENCUESTA APLICADA EN SANTANDER. RESULTADOS OBTENIDOS.

- A. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Padres".
- B. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Profesores".
- C. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Amigos".
- D. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Revistas Pornográficas".

- E. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Otros".
- F. Conocimientos sexuales que contestaron en el apartado "No lo Sabía".

V. DATOS COMPARATIVOS DE AMBAS ENCUESTAS.

- A. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Padres".
- B. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Padres".
- C. Porcentajes de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia, que contestaron en la sección "Profesores".
- D. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia, que contestaron en la sección "Profesores".
- E. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia, que contestaron en la sección "Amigos".
- F. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia, que contestaron en la sección "Amigos".

- G. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Revistas Pornográficas".
- H. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia, que contestaron en la sección "Revistas Pornográficas".
- I. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Otros".
- J. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia, que contestaron en la sección "Otros".
- K. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "No lo Sabía".
- L. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "No lo Sabía".

VI. PORCENTAJES TOTALES EN LOS DIFERENTES APARTADOS.

VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

VIII. ANEXOS.

A. Encuesta Modelo.

B. Gráficas según edades y sexos.

IX. BIBLIOGRAFIA.

X. INDICE.

### INTRODUCCION

Esta investigación ha sido llevada a cabo con la idea de ayudar a nuestros jóvenes. No tiene por objeto la explicación corriente - que esquiva el problema de los temas sexuales, sino que buscamos, de acuerdo con convicciones científicas, darles respuestas claras respecto al gran problema de su maduración sexual.

Queremos, a partir de los resultados obtenidos hasta el presente por la sexología y nuestro estudio, sacar las conclusiones que, si bien inevitables, son en todas partes eludidas.

Aportaremos datos que demuestran que el problema de la información-orientación de los jóvenes adolescentes se plantea distinto a como debe ser; que no es con consejos paternalistas sino que para educar hay que decirles la verdad, hacerles comprender en qué situación se encuentran.

Ya sabemos que podemos encontrar con una serie de recelos y reproches (como nos ha pasado a la hora de pasar la encuesta), al tratar esta materia, pero no va siendo hora, padres de familia, educadores y toda clase de fuentes de comunicación social, de darle al tema la importancia que se merece?

Actualmente, nuestras instituciones educativas prestan atención especial al adolescente; la mayoría de los adultos se preocupan por consagrar a la educación y formación de sus hijos lo mejor de sus afanes, pero muchas veces con preocupación descubren la dificultad que dicha tarea comporta. Intentan comprender lo que son la vida personal y el desarrollo del adolescente, en parte porque saben la importancia que tiene una buena instrucción en esta etapa para llegar a una vida adulta satisfactoria, y por otra parte,

porque ven en sus hijos los ecos de su propia niñez y eventuales interrogantes que persisten aún en su propio mundo interior.

La singladura de la afectividad y de la sexualidad de un joven hacen entrar en juego tanto su vida personal como la de sus allegados; vivida por él mismo, la experiencia de su evolución toca también a aquellos que le rodean y a quienes afecta directamente el equilibrio que hay que lograr.

Justamente durante las primeras etapas de su desarrollo, el adolescente va almacenando una serie de experiencias afectivas, emocionales, de esquemas de comportamiento que constituyen la base ulterior de su equilibrio. En estos años clave de su organización habrá que buscar la explicación de futuras situaciones problemáticas en

su comportamiento o en sus relaciones con los demás.

Creemos que, aunque siguiendo caminos comunes, tales etapas son vividas de formas muy diversas según el entorno propio de cada cual.

Por haber sido durante demasiado tiempo despreciado e incomprendido el conocimiento de la sexualidad, ha experimentado de pronto un viraje espectacular. Si sus diversas manifestaciones forman actualmente la trama de toda clase de estudios, análisis e investigaciones, no por ello dejan de constituir la retaguardia, consciente o no, de nuestras motivaciones, tanto de las más secretas, como de las más confesables.

La misma noción de sexualidad pasa del dominio exclusivo de los psicoanalistas a la vulgarización de los periodistas. Se ha

convertido en objeto universal de mucho interés, ap  
to para prestarse a enormes contrasentidos. El céle  
bre informe Kinsey en su tiempo y luego otros como  
el de Schofield, etc., conocido por todos, ha plan-  
teado, indiscutiblemente, las premisas de una disci  
plina o, por lo menos, de un estudio metódico de la  
sexualidad.

La educación sexual disfruta -  
hoy día de gran actualidad ya sea en pro o en con--  
tra; pero en ambos casos con igual actitud de moti-  
vos al parecer, bien fundados. Constituye el común  
denominador de las grandes publicaciones cotidianas  
y de los trabajos más notables de los especialistas  
médicos, psicólogos, de las conversaciones de las -  
madres de familia y de los diversos artículos perio  
dísticos. Es el tema por excelencia y la preocupa--  
ción de moda.

Creemos, no obstante, que esto  
no es suficiente.

Por supuesto, no nos referimos a que la moda tenga o no que concurrir con su opinión, sino que, de hecho, no todos se dan perfecta cuenta de que no se trata ya de estar en pro o en contra, como en cualquier otro tema de conversación, con respecto al cual hay que tomar posición en uno u otro sentido. De hecho, no podemos elegir. Nos corresponde incorporar a nuestro universo de educadores este concepto relativamente nuevo: la educación sexual.

CAPITULO I

I. GENERALIDADES SOBRE LA ADOLESCENCIA.

Podemos considerar a la adolescencia de muy diferentes maneras y con muchas perspectivas distintas. Tanto es así, que sabemos diferir con las épocas, las culturas y los medios sociales.

Es muy corriente considerar a la adolescencia como una etapa particular, pero tal vez no sea inoportuno recordar desde un principio - que, sobre todo, ella es la continuación normal e inevitable de la niñez. Y, como bien dice Osterrieth "la estructura psíquica del adolescente tiene sus raíces en la niñez y de que muchas de las características que generalmente son consideradas típicas de este período, aparecen y ya están presentes durante la última fase de la niñez". (1). Por tanto,

---

(1) CAPLAN Y LEOVICI  
Compiladores

Psicología Social de la Adolescencia, Editorial Paidós,  
Buenos Aires, 1973.

creemos que hay mucho de exageración cuando se trata de separar la niñez de la adolescencia y no ver a ésta última como el curso normal del desarrollo del individuo.

Psicológicamente hablando, Piaget nos dice que "la adolescencia es la edad en que el individuo se integra dentro de la sociedad de los adultos" (1). Es el período en que se siente un igual al adulto. Es una fase dinámica en el continuo de la vida, durante la cual tienen lugar profundos cambios en el desarrollo físico, fisiológico y bioquímico, así como en el de la personalidad. Tanto es así, que hay razones biológicas, sociales y psicológicas para prestar una consideración especial a este amplio período de la vida.

Creo que ya, entonces, podemos decir que se conoce con el nombre de adolescencia al período evolutivo comprendido entre la niñez y la --

---

(1) PIAGET, J.

De la lógica del niño a la lógica del adolescente. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1972.

edad adulta; que este período no es solamente una transición entre la infancia y la adultez, pues, como las otras etapas de la vida humana, posee -- una mentalidad propia; es una etapa con ser y valer plenos y con características propias.

Aún cuando se emplean otros términos para referirse a procesos que están incluidos en este período, nosotros utilizaremos el concepto "adolescencia".

Apenas si es posible fijar - los límites de la adolescencia. Su duración varía; es imprecisa. Para Gesell, que es una autoridad en la materia, los once años marcan el comienzo del - comportamiento característico del adolescente (1). Algunos nos la ponen desde los "trece a los diecinueve años" (2), mientras que otros nos hablan de

---

(1) GESELL, A. Psicología Evolutiva de 1 a 16 años. Editorial Paidós, 7ª Edición, Buenos Aires, Argentina, 1972.

(2) KOHLER, C. y AIMARD, P. De la infancia a la adolescencia. Editorial Guadarrama, Madrid, 1972.

"los doce a los dieciocho años". Para el caso no importa mucho cuándo comienza y cuándo termina esta etapa evolutiva del ser humano, pues la investigación que hacemos trata de los adolescentes de quince a diez y siete años.

Habitualmente se habla de este período en términos de crisis: "crisis de la adolescencia"; "crisis de oposición"; "crisis de originalidad juvenil"...etc. Efectivamente, dentro de la evolución psicológica, ella se sitúa entre dos etapas de relativo equilibrio: el período de la latencia que ha dado al niño un cierto confort afectivo y emocional, y la madurez de la edad adulta en la que desemboca.

No siempre la crisis es vivida como tal ya que los niños que anteriormente han adquirido un equilibrio estable, en los que cada cosa ocupa su lugar (sentimiento, padres, estima, trabajo y ocupaciones), viven la adolescencia como un -

período evolutivo sin verse atormentados por dramas que otros conocen.

Por el contrario, los hay que hasta ese momento sólo han encontrado un modo de vida artificial, ayudándose en sus relaciones familiares de soluciones falsas, apoyándose en compensaciones o desviaciones de su agresividad, con arreglos sucesivos y momentáneos más o menos ficticios. La adolescencia va a removerlo todo; a poner en tela de juicio todo lo que se mantenía vacilante. Entonces, efectivamente, nos encontramos con períodos en crisis repetidos, vividos de modo más o menos secretos, que van a comprometer toda la organización de la personalidad.

Para todos, este largo período de la adolescencia va a estar compuesto de equilibrios sucesivos, significando cada uno de ellos un progreso o un cambio en relación con el anterior. El

paso de un nivel de equilibrio a otro será vivido en un clima de mayor o menor crisis.

Siempre ha habido adultos -- que dicen con un asomo de crítica y de autosuficiencia, que cada generación tiene sus propios problemas. A los "jóvenes de hoy día" se les opone en bloque el clásico "en mis tiempos"... como si vivir la situación de adolescente hoy fuera radicalmente diferente de ayer.

Siempre ha habido adolescentes y, ciertamente, siempre ha habido también "adolescentes problema". Tanto es así, que durante el Sexto Congreso Internacional de Psiquiatría Infantil que reunió a más de 1.200 especialistas de 33 países (1), se dedicó un estudio especial a las --

---

(1) Documento. Luxemburgo, 1966.

pandillas y grupos de adolescentes. Este estudio, entre otras cosas, dice que:

"La mayoría de los adultos fueron durante su juventud, miembros de un grupo de su edad, lo cual es una fase normal de la evolución individual. Sin embargo, la sociedad parece resistirse a comprender el impulso natural que empuja a cada generación a seguir ese mismo proceso. Igual -- que sucedè con todos los grupos humanos, -- hay pandillas que marchan bien y otras -- que marchan mal..."

Así pues, si la adolescencia ha sido siempre considerada como una parte de la vida con sus problemas específicos y su expresión particular, en nuestra civilización -- tiene un lugar más importante y ello por una -- serie de razones que trataremos de concretar. --

A medida que la psicología ha ido prestando más atención al desarrollo psicológico del niño, a la comprensión de las -- relaciones inter-individuales, los adultos se -- han ido informando mejor del papel que les cabe

en la educación y el "buen éxito" de sus hijos. Por medio de las dificultades que han tenido que ir superando muchos han comprendido mejor este mundo que les es todavía cercano y, a veces, apenas han dejado atrás.

Por otro lado, dentro de la mirada de una acción profiláctica de los trastornos -- psicopatológicos, de una prevención de los actos antisociales y de la inadaptación a múltiples situa--ciones de la vida adulta, se ha concedido una ma--yor importancia a estos años de evolución hacia la vida adulta.

Sobre todo; la posibilidad de comprender los problemas psicológicos, puestos a -- nuestro alcance por trabajos de vulgarización cada vez más abundantes a partir de comienzos de siglos, ha facilitado el abordaje del mundo extraño de la adolescencia teniendo en cuenta las adquisiciones -- anteriores y las dificultades propias de este período.

Con los ojos puestos en esta posibilidad, de un mejor acercamiento al problema, -- conviene situar al adolescente en nuestro mundo de hoy. Sus manifestaciones son muy variadas:

- según el sexo
- según el medio social
- según su constitución
- según el temperamento de cada uno, etc., etc.

El adolescente es todo un mundo que se puede estudiar desde diversos puntos de vista (desde el punto de vista biológico, el psicológico, el pedagógico, etc.). Nosotros, no obstante, - estudiaremos aquellos rasgos o aspectos que consideremos mejor para llevar a cabo nuestro trabajo.

Ya decía alguien, que no hay "Adolescencia", sino, "adolescentes"; que cada uno es él.

Sin embargo, en ellos se dan -- unas constantes, unos rasgos generales, que como ya hemos anunciado, analizaremos en los siguientes apartados.

A. Alteraciones en la Adolescencia; Sus consecuencias Psicológicas.

Las investigaciones psicoanalíticas que se han llevado a cabo sobre el individuo, han demostrado que el equilibrio es fácilmente trastornado por cualquier alteración de las circunstancias internas o externas.

Es evidente también que tales cambios son tan inevitables como continuos y que tienen lugar, con especial frecuencia, en la adolescencia por causa del desarrollo. Cada paso hacia adelante no solamente trae consigo una conquista, sino también, nuevos problemas. Esto lo podemos notar mejor durante este período que, en opinión de A. Freud, "son los prototipos de esos trastornos evolutivos" (1). En esta época, estos trastornos abarcan la totalidad; es tan diferente a cualquier cosa en uno u otro factor de la niñez, que la imagen del niño anterior queda totalmente sumergida

---

(1) FREUD, Anne

Psicoanálisis del Desarrollo - del Niño y del Adolescente. Editorial Paidós, Argentina, 1976.

en la nueva imagen del adolescente.

Hemos afirmado desde un comienzo, que la adolescencia es una etapa más de la evolución - de la persona humana y que no puede ser lo suficientemente comprendida si no la insertamos dentro de las co ordenadas de lo psicobiológico y lo psicosocial.

Lo primero se manifiesta aquí a través del complejo proceso de desarrollo que supone - especialmente la transformación íntima del organismo - por acción de las secreciones hormonales, que van a -- constituir el substrato fisiológico de la diferencia-- ción y la actividad sexual. El significado de esta maduración orgánica va a demorar en ser comprendida desde dentro por el adolescente, porque desde mucho antes es tarán en juego las influencias emocionales, de lo que es el sexo.

Podemos anticipar que lo sexual - irrumpe en la pubertad de modo intenso y abrumador; y que en este período de vida, se da un proceso evoluti-

vo que comienza con los primeros cambios no manifiestos en las actividades endocrinas y que continúa hasta que el desarrollo físico y sexual, sea relativamente completo.

Entre los cambios orgánicos de más significación psicológica podemos considerar en primer lugar la influencia hormonal.

Las hormonas, como ya sabemos, son sustancias químicas producidas por diversas -- glándulas del organismo, que vertidas en la circulación sanguínea ejercen su efecto en lugares más o menos apartados del organismo. Cada hormona, producida por una glándula, tiene una acción específica que se consigue incluso con dosis muy débiles. Son biocatalizadores; es decir, sustancias que influyen acelerando o retardando las reacciones físico-químicas pero sin intervenir directamente en ellas. A la especifi-

cidad de su fórmula química y la de su origen, puesto que siempre proceden de las mismas glándulas.

Investigaciones que se han llevado a cabo han confirmado que "las glándulas ejercen función en el psiquismo humano (comportamiento instintivo, etc.), pero la influencia se hace más evidente en todas aquellas manifestaciones sensitivo-reativas que tradicionalmente vienen recibiendo el nombre de temperamento" (1).

El papel intermediario de las hormonas se cumple perfectamente en la crisis puberal. No solamente provocan todas las transformaciones somáticas de la pubertad, sino que desde el punto de vista psicológico, provocan la revolución instintivo-afectiva y serán las que determinen secundariamente

---

(1) MONEDERO, C. Psicología Evolutiva. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 1972.

los caracteres de la adolescencia.

La intensidad de los efectos psicológicos provocados por los cambios físicos - de la adolescencia, dependen de muchos factores, - de los cuales, los más importantes son los siguientes: "rapidez en los cambios, falta de preparación, ideal infantil, expectación social y grado de inseguridad social" (1).

El crecimiento rápido, los -- cambios operados en el organismo, hacen necesaria la revisión de la autoimagen. Con frecuencia el joven no se halla preparado para estos cambios y no siempre reconoce su verdadero valor; los conocimientos y advertencias influirán en forma notable sobre su actividad con respecto a los cambios físicos.

Todo niño, en algún momento

---

(1) HURLOCK, E.

Psicología de la Adolescencia.  
Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1974.

se crea una imagen de cómo será cuando llegue a adulto; cualquier rasgo o rasgos que se desvíen notoriamente de su ideal, se convertirá en fuente de intensas preocupaciones.

Y como dice De Moragas, "todos hemos conocido nuestro yo a través de la imagen del esquema corporal, ya que la pubertad introduce un -- cambio radical en ella y cada variación es un estímulo para la persona anímica" (1).

Continúa el autor diciéndonos que "los efectos psicológicos de los cambios orgánicos podrían dividirse en dos categorías: fuente de preocupación y efectos sobre la conducta".

La preocupación que siente el adolescente por ciertos rasgos corporales, es la responsable principal del efecto que ejercen estos cam-

---

(1) DE MORAGAS, G. Psicología del niño y del adol--  
lescente. Editorial Labor, Ma--  
drid, 1950.

bios sobre su conducta. Se comparan constantemente con sus compañeros de edad y sufren cuando su desarrollo se encuentra por debajo del de sus contemporáneos. De los diversos rasgos físicos que provocan más preocupaciones en la adolescencia, los más importantes son las modificaciones de los órganos sexuales, los caracteres sexuales secundarios, el tipo constitucional, la obesidad, la falta de elegancia, el crecimiento irregular, trastornos cutáneos, defectos físicos, diferencias sexuales en el desarrollo, etc.

La mayoría de los cambios de conducta que acompañan el comienzo de la pubertad, infortunadamente son de tipo desagradable. La intensidad del defecto provocado por los cambios puberales depende de muchos factores. Sus efectos son más pronunciados cuando la pubertad es rápida; las niñas, en conjunto, se sienten más afectadas, ya que maduran con mayor rapidez que los varones, y

porque encuentran más restricciones sociales que -- ellos. Los efectos de los cambios puberales sobre - la conducta son intensificados por la mala salud de la infancia, las relaciones tirantes entre padres e hijos y la falta de preparación para los cambios -- que tienen lugar en el organismo en dicho período. Sin embargo, de los muchos efectos de este período sobre la conducta, los más corrientes son el deseo de aislamiento (que le lleva a apartarse del grupo al que pertenecía anteriormente), una actitud de -- crítica, aburrimiento, falta de inclinación al trabajo, inquietud, inestabilidad, antagonismo hacia la familia y la sociedad en general, etc.

A medida que los adolescentes se acercan al final de la fase pre-puberal, justa-- mente antes de alcanzar la madurez sexual, parecen intensificarse todas las formas de conducta anti-so cial descritas anteriormente.

Cuando en realidad se produce la pubertad se modifica gradualmente el tipo de -- conducta anti-social, característico de la fase negativa. Un organismo en evolución llevará implícito un cambio del yo y esta nueva noción va acompañada de un sentimiento de autoimportancia. Sin embargo, durante el período de crecimiento rápido el organismo se modifica como resultado del desarrollo de los caracteres sexuales secundarios y de -- las nuevas proporciones corporales; se intensifica la conciencia de sí mismo con respecto a su organismo en evolución.

Como consecuencia de la preocupación por las modificaciones del organismo, provocadas por la rapidez de los cambios y la conciencia del hecho de que sus padres y compañeros fijan su atención en dichos cambios, el chico adopta diversas formas de comportamiento. Puede producirse

un aumento del interés por los miembros del sexo -- opuesto, por la fuerza, la resistencia física, etc.

La revolución interior y exterior que se da en esta etapa evolutiva motivada por algunas de las causas ya expuestas y por el aumento de la presión arterial (provocado por la desproporción del tamaño del corazón y de las arterias), hace que el adolescente se encuentre inquieto e incesantemente activo, con deseos de consumir su energía recién liberada. Pero como bien dice Gesell: "el adolescente con frecuencia tiene conciencia de su falta de prestancia, reprime este deseo y como resultado, realiza contorsiones y contracciones como un niño" (1).

Es de todos conocido que durante la adolescencia es grande el orgullo que se siente por la fuerza, energía y rasgos físicos de todo

---

(1) GESELL, A. Psicología Evolutiva de 1 a 16 años. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1971.

tipo, pero pocos se dan cuenta de que dicho aumento de capacidad es el resultado directo de la maduración sexual, más bien creyendo que se trata de un triunfo personal, cuyo mérito debe reconocérseles. Un poco de información al respecto no les vendría mal.

Como es imposible eliminar todos los defectos físicos en este momento evolutivo, todos los adolescentes se hallarán molestos por un defecto que influirá sobre su actitud hacia el propio yo y esta actitud se reflejará en su conducta. Así, a medida que el adolescente adquiere conciencia más aguda del yo y a medida que se intensifica su deseo de merecer la aprobación social, se exagera cualquier defecto físico que pueda tener, desempeñando un papel negativo en su conducta; sin embargo, y como esto no puede suprimirse, el chico bien adaptado, aprende gradualmente a tomar decisiones -

razonables con respecto a ellos y se las arregla de la mejor forma posible. Como es lógico pensar el poner en ridículo la preocupación que siente un adolescente por un defecto físico, constituye un enfoque erróneo por parte de los adultos.

Recordemos que la edad en que maduran sexualmente los adolescentes de ambos sexos ejerce enorme influencia sobre su conducta.

La maduración precoz lleva implícita una infancia más sana y, por consiguiente, menores oportunidades de que el individuo disfrute de la relativa libertad propia de la infancia; por el contrario, le proporciona una adolescencia más prolongada, lo que a su vez le ofrece mayores oportunidades de realizar la adaptación social y emocional necesaria para una venturosa edad adulta. En contraste, la madurez tardía abrevia el período de adaptación y limita al individuo a un período más -

-46-

breve para prepararse para la vida adulta que el  
que tienen sus compañeros.

B. Las emociones en la adolescencia.

En este aspecto estudiaremos una serie de cambios del psiquismo que son fundamentalmente determinadas por reestructuraciones - del equilibrio orgánico, aunque esto ya estaba -- previsto en el programa madurativo del individuo concreto.

La nueva situación energética provocada por las hormonas compromete el equilibrio existente; los mecanismos de defensa empiezan a resquebrajarse y el adolescente cae con frecuencia en la angustia.

Es tal la violencia del momento, que a partir de la pubertad se manifiestan con aterradora frecuencia "graves psicosis, como la esquizofrenia y la ciclotimia. El desequilibrio de las instancias de la personalidad lleva a las

más profundas represiones, muchas veces incurables" (1). Todo tipo de neurosis ya con los caracteres de adulto, empiezan también a manifestarse en este período. Aumentan los suicidios y toda clase de desajustes sociales. No debemos olvidar que cuando la personalidad del niño está fuertemente constituida soporta bastante bien toda esta época de crisis. Lo que no puede ser integrado se sublima y aparecen en forma de sentimientos o de intereses sociales.

La misma inteligencia, ya completamente formada, no permanece ajena a todo este torbellino. Son frecuentes los fracasos escolares y muchas veces tenemos la sensación de encontrarnos ante un retroceso de las funciones intelectuales; esto, por supuesto, no tiene fundamentos. Lo que ocurre es que las emociones no permiten que el adolescente pueda usar con tranquilidad y de una forma efectiva, sus capacidades intelectuales.

---

(1) MONEDERO, C. Psicología evolutiva y sus manifestaciones psicopatológicas. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 1972.

La mayoría de los científicos concuerdan en que este período se caracteriza por un aumento de la emotividad. Sin embargo, las causas han sido objeto de muchas controversias. No obstante, "las investigaciones más recientes han demostrado que el período de mayor tensión emocional no coincide con la etapa en que las alteraciones glandulares son más pronunciadas" (1). Si la pubertad es el período de mayor conmoción glandular, la mitad y el final de la adolescencia son las épocas en que la emotividad llega a su punto máximo. Tanto es así, que aunque los cambios glandulares y físicos son importantes, parece ser que son los factores sociales los de mucha mayor trascendencia.

Es de todos conocido que en cualquier edad el proceso de adaptación va acompañado de tensión emocional; por tanto, cuanto más

---

(1) HURLOCK, E. Psicología de la adolescencia.  
Editorial Paidós, Buenos Aires,  
1974.

difícil sea dicho proceso, tanto mayor será el com  
ponente emotivo. La razón de que esto ocurra es --  
que la adaptación exige una revisión de hábitos, no  
sólo de los motrices sino también de los mentales.  
El adolescente se encuentra con que los hábitos --  
que le habían resultado buenos en su infancia ya -  
no le sirven de mucho, y que debe modificarlos pa-  
ra poder estar a tono. Luego entonces, el aumento  
de la emotividad es provocada por la necesidad que  
él experimenta por tener que dejar los viejos hábi-  
tos de acción y de pensamiento y de establecer ---  
unos nuevos patrones. Adquiridos o realizada la --  
nueva adaptación, vuelve la calma y la tranquilidad  
desapareciendo la tensión emotiva.

Existen muchas causas comunes  
que originan en el adolescente sentimientos de in-  
seguridad y de incertidumbre y que, como resultado,  
lo predisponen a un aumento de la emotividad. To--  
dos ellos son producto de factores ambientales y -  
sociales. Por tal motivo, es lógico llegar a la con

clusión de que el aumento de la tensión emocional durante la adolescencia es atribuible a estos factores y no a los glandulares como se creía antes. Tales son las relaciones familiares desfavorables, las restricciones provocadas por la supervisión paterna, los obstáculos que impiden que actúe como él quiere, las situaciones en las cuales el individuo se siente inadaptado, la conducta -- más seria que la sociedad espera, adaptación a nuevos ambientes, adaptación social al sexo opuesto, fracasos escolares, conflictos con la familia o los amigos, etc. etc.

Quando el adolescente inhibe la expresión de los intensos sentimientos y emociones de este período, se originan ciertos estados de ánimo típicos. Así cuanto mejor sea el control emocional del adolescente, tanto más sombrío será su estado de ánimo; y como las más fáciles de mantener bajo control son las que el grupo social considera desagradables o especialmente ina--

ceptables (temor, ira, etc.), los estados de ánimo en la adolescencia son, por lo general, de carácter morboso y depresivo.

Así también los "estados temperamentales" del adolescente se manifiestan por extrema pereza, falta de interés por la gente y -- las cosas de su medio, y en vacilaciones que le hacen imposible llegar a una decisión.

El crecimiento va acompañado normalmente, de un grado moderado de depresión; -- los estados de alegría y tristeza se alternan, aunque la mayoría de los adolescentes se inclinen más hacia uno que hacia otro lado, según sean sus influencias ambientales. Estos estados depresivos -- normales de la adolescencia son muy distintos de la depresión que se observa en los sujetos anormales, aunque a veces pueda acercarse a ella en intensidad. En el adolescente existe siempre una causa razonable y fácilmente reconocible, lo cual no

ocurre en el anormal en el que la depresión se presenta sin motivo aparente. Los estados temperamentales impulsan al sujeto normal a conducirse en forma que guarde relación con dichos estados. En contraste, expresa sus estados depresivos en formas de conducta que habitualmente no se reconocen como vinculados al estado original. En el fondo, como bien dice la Dra. García Villegas, estos estados "es el tipo que ha de dar para romper los lazos familiares, fuertes hasta entonces, con el fin de dar por terminada este destete psicológico (1).

En investigaciones relacionadas con los estímulos y respuestas en diferentes emociones, a un ámbito determinado a los años de la adolescencia, se ha llegado a varias conclusiones que iremos viendo más adelante:

Que no todos los temores de

---

(1) GARCIA VILLEGAS, P. Transtornos en el comportamiento de los hijos.  
Ediciones Rialp, Madrid.

la adolescencia joven son provocados por las situaciones escolares, ni se hallan limitadas a éstas. Que existen otras como pueden ser el miedo, provocado por situaciones sociales ajenas a la escuela, y por un sentimiento de incapacidad personal, el temor a la desaprobación paterna, a hacer el ridículo antes sus compañeras de edad, el sufrir discriminación por ser miembro de un grupo minoritario, el encontrarse en una situación embarazosa, el tener que realizar una tarea superior a su capacidad y el miedo a la muerte. Sin embargo, cuando el joven entra en la Universidad tiene menos temores que el adolescente joven, pero muestra mayor tendencia que éste a las preocupaciones. En este período el miedo es de origen social.

En trabajos realizados por --- Anastasi <sup>(1)</sup>, se llegó a la conclusión de que "el -

---

(1) ANASTASI, A. Psicología diferencial. Editorial Aguilar, Barcelona, 1971.

mayor número de temores era provocado por situaciones "anticipadas" (tareas escolares; sentimientos de inferioridad y la pérdida de prestigio).

En las respuestas al miedo se -- dan variaciones en este período; las respuestas al temor son de tipo bastante determinado; los dos elementos que condicionan casi todas las reacciones al miedo son: la rigidez del cuerpo y el huir. La paralización va acompañada de palidez, temblores y transpiración. Aprende a evitar las circunstancias que le atemorizan, el número y la intensidad de los temores disminuyen con la edad, debido a mayores y más amplios - contactos con el ambiente; además de que el individuo descubre que muchas cosas a las que anteriormente temía, no son dañinas. Pero hasta que ha llegado a estas conclusiones...

No es hasta el final de la adolescencia, cuando el individuo se halla relativamente libre del miedo al ambiente exterior; asimismo, deberán encontrarse en vías de desaparición, su temor a -

la gente y a las actividades sociales. La cantidad de aprensiones de este tipo que persistan hasta el fin de la adolescencia, dependerá en parte, de las oportunidades que haya tenido el individuo durante los años de adolescente para vencer dichos temores y, en parte, del éxito con que haya aprovechado las oportunidades para realizar una adaptación satisfactoria.

La preocupación es un tipo de temor que proviene más bien de causas imaginarias que reales y se halla caracterizado por la dramatización mental, repetida, de la situación que se teme. La preocupación puede ser menos intensa que el miedo aunque es probable que sea tan profunda como la mayoría de los temores de la adolescencia. Las preocupaciones en el período inicial y final de la adolescencia varían, como es lógico suponer, ya que a medida que van creciendo, su enfoque de la vida se hace más serio, y esto influye sobre la intensidad, así como también en el origen de sus preocupaciones. Sin embargo, como han expresado más de un estudioso sobre estos temas,

no todos los adolescentes están asediados por la ansiedad. El número y la intensidad de las preocupaciones dependerá de la situación familiar, de la posición económico-social y de muchos otros factores.

En el adolescente, los estímulos que provocan ira son principalmente los de orden social. Como asimismo, también, por cuestiones impersonales. Ejemplos tenemos como el ser objeto de burla, ser tratados injustamente por la gente, verse despojados de sus pertenencias por un hermano o soportar las imposiciones de éste. El que se les mienta, se les mande, etc. Sin embargo, al final de la adolescencia la ira es provocada con mayor frecuencia por causa de las personas que por las cosas.

El tipo de reacción más frecuentemente empleado por el adolescente iracundo, es la respuesta verbal. Durante este período se produce poca ira con violencia. Prefiere dar un paseo, arrojar algún objeto que esté a su alcance, pasearse por la habitación, etc.

La frecuencia con que se desencadena la ira en él, depende del número e intensidad de frustraciones de ambiente y, en parte, de sus propios niveles de aspiración. Por supuesto, que la duración de la ira depende, más o menos, de la edad y por otro lado de la magnitud de la represión de sus estallidos.

El enfado, al igual que con la ira, son de origen primordialmente social. El enfado es una forma de irritación o de sensaciones desagradables no tan violenta como la primera; al igual que la ira, el enfado es desagradable, pero el individuo obtiene satisfacción hablando de él.

Los obstáculos que existen en el ambiente o en sí mismos y que impiden satisfacer un deseo o alcanzar la meta que se ha fijado, son experiencias frustratorias para el adolescente. No obstante, la forma en que el individuo reaccione ante una de ellas, dependerá de factores tales como -

la edad, la preparación social, la experiencia pasada y la interpretación de dicha experiencia.

Los celos que constituyen una -- reacción emocional que surge de la ira, es siempre de origen social; estos pueden ser provocados por cualquier situación en que intervenga gente por la cual - el individuo sienta un afecto profundo.

Cuando se despierte interés por las personas del sexo opuesto, después de los cambios púbcos, vuelven a aparecer los celos y, al igual que en los primeros años de la infancia, alcanzan su máxi ma intensidad; es cuando el adolescente concentra sus afectos en una persona. Por lo regular, la reacción - emocional del joven es de forma verbal; en vez de ata car físicamente al individuo que lo pone celoso, éste emprende un duelo verbal.

La envidia se parece a los celos en que también es una emoción, no diferente de la ira

en su respuesta y dirigida hacia un individuo. Sin embargo, difiere de los celos en que no es el individuo el que estimula esa emoción, sino las posesiones materiales dedicho individuo.

Al llegar el individuo a la adolescencia empieza a interesarse por los valores y con este interés surge la apreciación del valor intrínseco. Ya no le basta lo que tenía (igual o parecido a otros miembros del grupo), quiere ya cosas buenas en las que pueda competir con sus amigos. Al igual que los celos, la reacción típica de la envidia en el adolescente adquiere forma verbal; el joven trata de disminuir el valor de las pertenencias de los demás, compensando así su imposibilidad de tenerlas. Como las cosas materiales en su mayor parte, son más importantes para las chicas que para los varones, la envidia es una reacción experimentada con mayor frecuencia entre las adolescentes.

La alegría, que en sus formas más moderadas es denominada "placer, deleite, o felicidad", adopta una forma más bien generalizada. Tanto en la adolescencia como en la infancia, esta emoción se halla influida, en gran parte, por el estado físico general del individuo, aunque la buena salud por sí sola, no es capaz de hacer feliz a un adolescente. La primera situación de las causas de la alegría es aquella a la cual se amolda el individuo o a la cual en virtud de su capacidad y aptitudes, se adapta bien. Otro tipo de situación -- que puede dar origen a la alegría es aquel en que el individuo percibe un elemento cómico; la liberación de energía acumulada y los sentimientos de superioridad. La forma de estas respuestas es bastante estereotipada y varía poco de un sujeto a otro. Hay relajación del cuerpo así como de la cara, etc.

Los afectos, que son reacciones emocionales determinadas por relaciones agra-

dables, en la adolescencia, por su parte, la emoción se asocia primordialmente con personas. Nunca con juguetes u objetos animados como en la infancia.

En general, el círculo de individuos con quienes el adolescente tiene vínculos afectivos intensos es estrecho; incluye a pocos miembros de su familia inmediata, de individuos de su propio sexo y, al final de la adolescencia, integrantes del sexo opuesto.

El joven demuestra su afecto deseando estar con la persona que quiere, haciendo pequeños favores con la esperanza de hacerla feliz observando y escuchando con intensa atención todo lo que el ser amado hace o dice. El contacto con la persona querida se halla restringido por la fuerza de la desaprobación social; incluso un beso convencional dado a modo de saludo, provoca gran embarazo en el adolescente.

Las emociones, como todos los demás estados psíquicos, tienen sus características positivas y negativas. Sin embargo, estas últimas son tanto más importantes que las primeras lo que hace necesario dominarlas. A menos que esto se haga, la continua tensión emocional torna al individuo desgraciado e inútil. Con el paso del tiempo puede provocar malestares o enfermedades físicas y, a menos que se adopten medios correctivos, es probable que el resultado sea un colapso nervioso.

En el aspecto positivo de la escala emocional existen, por supuesto, ciertas ventajas. Como ya sabemos, las emociones constituyen una fuente de motivación, pues el miedo, la ira, el amor, la curiosidad, etc., impulsan al individuo a la acción. Sin embargo, cuando estos son muy intensos a menudo impiden que se empleen los propósitos por qué realizan la acción. (Ejem. mie

do, ira y amor). Otra cosa a favor de las emociones es la de que ellas constituyen un motivo de alegría para el individuo. Estas sacan al individuo de la rutina diaria añadiendo una excitación de la que -- tan a menudo carecen. El otro aspecto favorable de las emociones es el de que ellas dan fortaleza y resistencia al organismo, pues durante un estado emocional, el individuo es capaz de realizar actos, -- que en condiciones desprovistas de emoción serían -- absolutamente imposibles.

Sin embargo, del otro lado de la escala, se encuentran los caracteres desfavorables o factores negativos, los cuales, aunque apenas más numerosos son, en sus consecuencias, mucho más importantes que las buenas cualidades que acaban de enumerarse.

Es bien conocido de todos que cuando una persona se siente alterada emocionalmente

los efectos nocivos más comunes en ella son las perturbaciones del sueño llegando a padecer insomnio, - teniendo como resultado habitual, la fatiga crónica; los dolores de cabeza, la pérdida del apetito y los trastornos digestivos. Estudios hechos por Kuhlen dió como resultado que la tensión emocional resta formalidad y eficiencia. Asimismo, produce inestabilidad, oscilaciones temperamentales, imprevisibilidad y la inconstancia en las relaciones.

La tensión emocional, especialmente si es prolongada, provoca irritabilidad y depresión. La primera puede aparecer solo en ciertas ocasiones en que intervienen personas del sexo opuesto; o puede ser general y manifestarse en una actitud de animosidad frente a todo y hacia todos. La depresión, en cambio, va habitualmente acompañada de un tipo de conducta tímida, retraída o de inestabilidad y agresividad.

Para terminar, diremos que uno de los efectos más graves de las emociones es que - con la repetición constante, con frecuencia se convierten en hábitos. Tanto es así, que algunos individuos se condicionan de tal modo que constantemente encuentran dificultades. En esta forma, la preocupación nos mantiene en un estado aprensivo casi - constante con sus consiguientes trastornos psicológicos, disminución de eficiencia y malestar.

Para satisfacer las exigencias sociales, así como para eliminar los efectos perjudiciales de las emociones sobre las actitudes, la - conducta y el bienestar general, es esencial poseer el dominio de las emociones y de sus expresiones. - Dominio que no significa represión o eliminación;-- en cambio, significa aprender a enfrentar una situación con una actitud lógica, a responder a ella razonablemente en vez de emocionalmente, y a evitar -

el realizar interpretaciones de los momentos que puedan hacer surgir reacciones emotivas. Además, dominio emocional significa estar atento de las expresiones respectivas, que son socialmente inaceptables y que normalmente se encuentran en niveles de desarrollo inferiores.

Así, la consecución del dominio emocional constituye un índice de madurez psíquica.

Como los temores relativos a la incapacidad personal son casi universales entre los adolescentes, especialmente durante el período inicial de la adolescencia, el mejor método para vencerlos es ayudar al individuo a que adquiera competencia y capacidad en alguna actividad. Esto le dará confianza en sí mismo en dicha actividad. Cuando se desarrolla la autoconfianza en una línea determinada esta puede entenderse y quizás lo haga, ayudando a su debido tiempo, a dominar otros temores.

De igual modo, la ira, el enfado, las frustraciones y celos, pueden ser dominados cooperando con el individuo a que comprenda los motivos de su frustración conduciéndolo a obtener una -- idea más real de sus aptitudes e incapacidades y ayudándolo a lograr una mejor comprensión de las acciones y motivos de los demás.

Una comprensión del adolescente y sus necesidades hará mucho para eliminar algunos factores que frustran su conducta, reemplazándolos con la libertad de acción e independencia que es capaz de realizar con éxito.

El adolescente necesita, pues, ante todo, la comprensión, por parte de su medio ambiente, por el esfuerzo tremendo que él ha de hacer para coordinar e integrar las fuerzas nuevas que surgen de su psiquismo, con el último estadio, de plenitud, de su maduración mental, y con los nuevos esquemas socioculturales en los que ha de encuadrarse co-

mo individuo y como miembro de la sociedad.

Después de haber hecho toda esta recopilación de manifestaciones que se dan en -- nuestros adolescentes, nos preguntamos el por qué de tantas crisis en este período evolutivo del ser humano, ya que en las investigaciones hechas hace muchos años por Margaret Mead (1), nos cuenta que este tipo de "crisis" no la observó en Samoa, quizás por ser aquella sociedad más primitiva y, por tanto, más pura en cuanto a principios morales de que está informada. Más simple en cuanto que el adolescente no necesita formarse un plan de vida al estilo actual.

---

(1) MEAD, M.

Sexo y Temperamento, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1950.

C. Creencia y actitud religiosa.

Los psicólogos también acentúan que en la adolescencia se consolidan y redescubren las creencias religiosas.

El niño se da cuenta de la obligatoriedad universal de las leyes morales, a las que integra sus experiencias amorosas. La ley moral ya no es una norma abstracta, que debe ser observada -- por todos, debe estar encomendada a que estos realicen el amor. El amor que acaba de descubrir es el -- fin de toda moralidad, que a su vez procuraría la fe licidad. La temática religiosa vuelve a ser --re-plan teada. Niños hasta ese momento indiferentes a la religión, se vuelven fervorosos y practicantes de todos los preceptos. En sus deseos de radicalidad, llevan los mandatos religiosos hasta sus últimas consecuencias. Pero también puede suceder lo contrario. Muchos adolescentes rechazan la religión pues representa para ellos todo el mundo opresivo de los mayo-

res, contra el que tratan de luchar.

Como la adolescencia es un período de tensión e inseguridad, el individuo requiere una religión que pueda darle fe en la vida y un sentimiento de seguridad.

El adolescente "necesita la religión pero no la teología" (1). No podrá llenar esta necesidad a través de dogmas y normas autoritarias, pues necesita de una religión que pueda comprender su significado y contenido; debe poseer un tipo de creencia religiosa que pueda resistir la tensión del conflicto propio de este período. Además debe ser personal a causa de la mayor conciencia del yo que posee el adolescente.

---

(1)

HURLOCK, E. Psicología de la adolescencia.  
Editorial Paidós, Buenos Aires,  
1974.

Una religión que esté divorciada de la problemática cotidiana y que considera inmoral las expansiones de la juventud, ejerce escaso atractivo sobre los jóvenes de la actualidad.

Pocas creencias religiosas adquiridas en la infancia poseen las cualidades que el joven necesita; por tal motivo, debe realizarse una revisión antes de que su creencia anterior pueda resultar satisfactoria. Aunque un adolescente pueda no ser capaz de definir su creencia religiosa o pueda no estar en condiciones de decir con precisión cuáles son sus necesidades de esta índole, no quiere decir esto que no exista esta necesidad de religión. Estudiosos al respecto, nos dicen que los adolescentes "necesitan de una clara perspectiva de la vida, necesidad de claridad y convicción éticas y necesita de sensibilidad emotiva" (1).

---

(1) GESELL, A.

Psicología evolutiva de 1 a 16 años. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1972.

Con frecuencia se sostiene que la juventud se torna irreligiosa en los períodos de paz y prosperidad y que es necesaria alguna experiencia destructura para que los adolescentes se tornen sensibles a los valores de la religión. Sin embargo, estudios hechos al efecto no han demostrado que esto sea cierto.

El desenvolvimiento de la vida religiosa en el adolescente, con sus crisis y sus manifestaciones típicas, halla en la mayoría de los casos su razón y su explicación en la típica fenomenología del psiquismo adolescente; que, como dice Ancona, "se presenta caracterizado por las funciones que empiezan a mostrarse eficientes como, por ejemplo, la gradual maduración de la capacidad de razonamiento y reflexión, que despierta en el muchacho la exigencia de la crítica, incluso respecto de los valores religiosos; la nueva orientación que asume la religiosidad, que de exteriorizada y superficial, como había sido hasta entonces, pasa a ser

un hecho íntimo y personal vivamente sentido y comprendido a la luz de la propia joven personalidad, etc." (1).

Antaño se creía que el despertar religioso era una función de la pubertad y surgía del impulso sexual; si bien es cierto que ambos se producen aproximadamente, no existen evidencias que demuestren que la relación sea de causa a efecto. Más bien, "el aumento del desarrollo intelectual es, sin duda, el motivo tanto del despertar religioso como de los impulsos sexuales que surgen en la pubertad". Cuando el desarrollo intelectual del individuo llega a la etapa en que los conceptos abstractos adquieren sentido, en que es posible descubrir contradicciones entre las creencias y en que el individuo siente una necesidad de seguridad, aumenta el interés por la religión y ésta, por primera vez, se torna personal.

---

(1) ANCONA, L. Cuestiones de Psicología. Editorial Herder, Barcelona, 1966.

Es difícil decir en qué momento exacto se inicia el despertar religioso, a menos que este tenga un curso brusco. El joven muestra tal reserva con respecto a su vida espiritual, que coloca una barrera en el camino del descubrimiento del momento exacto en que aparecen nuevos ideales.

Sin embargo, estudios hechos al respecto nos dicen que se inicia aproximadamente en la pre-adolescencia cuando comienza a despertarse en el niño la capacidad de reflexión; incluso hablan de que las chicas sienten de ordinario el problema religioso antes que los muchachos y parecen más sujetas que éstos a la duda y a la crisis religiosa.

El renovado interés por la religión en los primeros años de la adolescencia, es provocado por una serie de motivos diferentes. El aumento de la inteligencia, con la consiguiente capacidad de razonamiento, pone al joven en condiciones de re-

flexionar sobre las creencias religiosas que él acepta sin discusión durante los años de la infancia.

El ambiente influye considerablemente sobre la íntima transformación que se va desarrollando en la religiosidad del chico; la actitud religiosa del adulto, sobre todo, es un elemento determinante en la formación del alma que se abre a los problemas religiosos.

Los golpes del destino (enfermedades graves, muerte de un ser querido, pérdida de la fortuna familiar, etc.), pueden provocar, asimismo, aumento de interés por la religión. No debemos olvidar, sin embargo, que además del ambiente en que se cría el adolescente, el propio desarrollo constituye un factor de importancia para despertar su interés por la religión.

Cuando el despertar religioso sigue un curso calmo, continuado, que se caracteriza --

por un lento proceso de visión de las creencias e ideas religiosas que solo se han entendido parcialmente durante la infancia. Como resultado de esto, se origina el interés por las actitudes sanas, la ausencia de motividad y el establecimiento de ---- creencias religiosas que satisfarán las necesida-- des de los años de adolescentes. En contraste, el tipo brusco o violento se caracteriza por la tor-- menta y tensión, con experiencias emocionales vivi-- das, y, a veces, mórbidas de temores, sentimientos de culpabilidad y vergüenza. Hay un súbito despertar del interés religioso y una igualmente súbita revisión de los conceptos religiosos infantiles. - Habitualmente, "esto es el resultado de un tipo de enseñanza evangelista, que apela más a las emocio-- nes que a la inteligencia. Se exageran mucho los - pecados que ha cometido el individuo en el pasado, lo cual provoca tensión e inestabilidad emociona-- les" (1).

---

(1) Asistencia a charlas de este tipo (Retiros es-- pirituales, convivencias, etc.).

El temperamento del adolescente es también un factor importante para determinar el curso del despertar religioso. Algunos rasgos predisponen al individuo a tener un ideal religioso carente de firmeza y muy emotivo. Otros, seguirán un curso calmo y pacífico en su evolución religiosa.

Por otro lado, en cuanto a la vida religiosa, esta no es un componente inevitable de las experiencias religiosas de la adolescencia; su universalidad depende, en parte de la inteligencia del individuo, en parte del tipo de enseñanza religiosa que haya recibido durante la infancia y también de su educación; es más común en las grandes ciudades que en las pequeñas comunidades, pues pareciera que el ambiente urbano brindaba mayores oportunidades para estimular las dudas por medio de la enseñanza superior, las conferencias, los grupos de discusión y otros medios similares.

La intensidad del efecto ejercido por la duda religiosa sobre las creencias, actitudes y comportamiento del adolescente, dependerá, en gran parte, del interés que se ponga sobre los valores religiosos en el grupo cultural a que pertenece el adolescente. Según la antropóloga Margaret Mead, "el momento en que una sociedad decide destacar una determinada actuación, será el punto en que la adaptación resultará crucial para el individuo" (1), pues la época en que los problemas religiosos se -- tornan más agudos es aquella en que la sociedad pone mayor interés en la aceptación de los valores religiosos del grupo.

Tanto es así, que la duda, en cualquier campo de las creencias, deja su marco sobre las actitudes y creencias futuras. Y es más evi

---

(1) MEAD, M. Adolescencia en las sociedades primitivas y modernas. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1970.

dente cuando se hallan incluídas las emociones.

Creemos, que la mejor forma de enfocar las dudas religiosas en este período, es el de animar a los jóvenes a que hablen libremente y a que busquen el auxilio de consejeros religiosos para aclarar sus ideas. De lo contrario, el adolescente tendrá escasos motivos para adaptar sus conceptos infantiles a medida que vaya creciendo.

Esta rápida visión panorámica del desarrollo de la vida religiosa en la edad evolutiva presenta datos que sirven de elementos informativos, aunque muchas veces su valor es relativo y hasta incierto. Tal vez se deba esto a la gran complejidad del fenómeno religioso, orientado siempre a múltiples valores naturales y sobrenaturales y estrechamente conexas con las más profundas e íntimas estructuras de la personalidad humana.

Para terminar, diremos como De Moragas que "depende de la educación de los - padres y de que su escuela haya sido fundamentalmente formativa o meramente informativa, el que el enfrentamiento con lo religioso sea una crisis prontamente superada o tal vez definitiva".  
(1).

---

(1) DE MORAGAS, J.

Psicología del Niño y del Adolescente. Editorial Labor, S.A., Barcelona, 1970.

D. El adolescente y su familia.

Creemos que es natural que se produzcan conflictos entre el adolescente y la familia por las características propias de esta etapa evolutiva.

El equilibrio establecido entre el niño y su familia durante el período de latencia, es casi inevitablemente trastornado por los acontecimientos de la pubertad y muchas de las consiguientes dificultades se deben a que el niño tiene ahora que comenzar a evadirse del abrigo de la familia que siempre le ha ofrecido la seguridad básica.

Según Lidz y Shapiro "El adolescente tiene que afrontar las tareas críticas de superar su dependencia de éstos y de contener y re

orientar sus impulsos sexuales, desligándolos de las personas que han sido los objetos primarios de su adhesión afectiva y sexual" (1).

Ya anteriormente se ha comentado cómo el chico ha ido tomando modelos de las personas que lo rodean o que él admira; modelos que debe luego, poco a poco, ir dejando de lado para llegar a ser él mismo. Sólo después de ser llevada a cabo esta difícil tarea podrá afianzar sus identificaciones y modelos de papeles para integrarse como un adulto, encontrar su propia identidad y cambiar los impulsos sexuales y afectuosos en una estrecha interrelación.

---

(1) LIDZ, Th, y SHAPIRO, R.

El adolescente y su familia. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1969.

Si en la pre-adolescencia la vida del niño estaba sujeta, centrada en la familia girando los problemas del período edípico alrededor de la madre, en contraste, en la adolescencia debe hallar una identidad individual fuera del hogar. De esta manera el superyó del adolescente va transformándose a medida que se va desprendiendo o alejando de la protección de los padres logrando, con esta actitud, hacer lo que a él le parece, basarse en sus propios conceptos e ideologías.

No podemos dudar que el mundo familiar es complejo, cambiante, multiforme, distinto siempre y siempre variable. Y en este mundo es donde se forja la personalidad incipiente del hombre.

Para que el devenir del niño a hombre, se realice normalmente, es preciso que los planos físicos, intelectual y afectivo de su

evolución estén sólidamente fundamentados. Esta fundamentación requiere ante todo seguridad y a la vez dicha seguridad exige condiciones esenciales, como el amor, aceptación y estabilidad del hogar familiar.

Esta liberación de los padres a que hemos aludido es motivo de fuertes conflictos, pero se cree que la desvalorización de los propios padres fomenta, aún más, los problemas familiares. Las normas, valores y preocupaciones de éstos son desdeñados por considerarlos anticuados, poco razonables, etc. Tal vez uno de los motivos de que esto suceda se debe a que muchos padres no toman suficientemente en serio su impulso hacia la madurez.

Las relaciones que el niño -- mantiene dentro del hogar vienen marcadas, como es lógico, por el ritmo de su desarrollo. Aquí nos fijaremos solamente en la época de la adolescencia.

Sin embargo, no todas las dificultades del adolescente con sus padres se deben a los problemas y la conducta de ellos. Pues no hay que olvidar que una de las tareas correlativas de esta fase que le incumbe a los padres, está la de ir haciendo concesiones gradualmente; la de estimular una mayor libertad de acción y decisión, lo que implicaría una mayor responsabilidad para el joven. Todo esto a que hemos hecho alusión, les resulta difícil a los cabeza de familia, pues eso significaría ir renunciando a la autoridad que ejercen sobre ellos.

Estos conflictos de autoridad en donde más se notan es en las familias que viven en una atmósfera autoritaria; el primer punto que se somete a juicio es el derecho de los padres a exigir una obediencia incondicional. Sin embargo, en hogares donde la autoridad es más tenue y en donde las

demostraciones de ternura suavizan las situaciones tensas y transforman las órdenes en consejos, se nota, a pesar de todo, el deseo de independencia.

Lo que en realidad desea el adolescente es el derecho a gobernarse; quiere ser dueño de su propio destino: decidir sobre su trabajo, sus diversiones y escoger sus amigos. Detalle este que se hacía problema si no va acompañado de cierta madurez.

En relación con el punto "relaciones del adolescente con su familia", ha escrito Anne Freud: "Si bien un adolescente puede mostrarse incoherente e impredecible en su conducta y eso puede hacerlo sufrir, no me parece que tenga necesidad de tratamiento. Creo que hay que darle tiempo y ocasión para que resuelva sus dificultades. Son sus padres en cambio, quienes tal vez necesiten ayuda y orientación para poder tolerarlo. Hay pocas situaciones en la vida más difíciles de

afrentar que un hijo o hija adolescente en la época en que trata de liberarse" (1).

Tampoco debemos olvidar otros motivos de desaveniencia familiar; la disparidad de ideas. Necesidad positiva por el hecho de que el joven necesita para afirmar el propio yo, dejando de lado la protección familiar. Porque "la formación de una personalidad fuerte y adulta tiene como condición absoluta el establecimiento de una escala -- profunda de valores personalmente aceptados" (2). - De no suceder así, es realmente deprimente el espectáculo de ver a un adolescente triste y acobardado.

---

(1) FREUD, A. Adolescence en Psychoanalytic Study of the child. Vol. XIII, New York International University Press, 1958.

(2) DARNELL, P. La crisis de la autoridad paterna. Editorial Nova Terra, Barcelona, 2ª Edición, 1968.

Es durante la adolescencia cuando la fe de los padres en sus hijos se ve sometida a la más dura prueba, pero lo que resulta afectado no es solo la confianza en el hijo sino la confianza de lo que le han ofrecido y transmitido.

Unidos a la autoridad y la diferencia de ideas que hemos comentado anteriormente, no debemos olvidar los conflictos afectivos y los sexuales. Los jóvenes necesitan de --- otros jóvenes. Y, si al principio les basta uno solo y del mismo sexo, la sociabilidad se va ensanchando llegándose a los grupos, fuente de inquietud para la familia, ya que los chicos y chicas apenas si tienen criterio para elegir a sus amigos; para ellos, cualquier adolescente es un amigo en potencia.

Ha sido habitual considerar - los problemas de la adolescencia en términos de las dificultades de fases anteriores del desarrollo. Ta les conceptos genéticos han sido muy valiosos, pero resulta más fundamental considerar que cada período del desarrollo presenta sus propios problemas y tareas particulares.

La adolescencia es un período prolongado y nada homogéneo durante el cual hay que resolver varios problemas decisivos. Hay que hallar fundamentalmente, una identidad individual dentro - y fuera de la familia. La aceleración prepuberal -- del crecimiento obliga al niño a reorientarse res-- pecto de su propio cuerpo y del de los demás. Cuando su tamaño comienza a aproximarse al de los adultos no puede seguir relacionándose con ellos, como antes, como si fuera un niño. La sexualidad adolescente no es solamente una nueva excitación de los impulsos - edípicos pues, recordemos, que anteriormente no se

daban pulsiones de origen hormonal. No obstante, el impulso sexual se dirige hacia éstos, pero ya no es fácil reprimirlos, pero es necesario reorientarlos, alejándolos de los miembros de la familia. También la capacidad para su control se ve aumentada por -- los cambios cualitativos de las facultades cognitivas.

Según Gesell, "las normas, valores y preocupaciones de los padres empiezan también a ser desdeñados por considerarlos anticuados, estúpidos y poco razonables, y muy distintas de la que manifiestan mucho más los modernos e inteligentes padres de sus amigos" (1). La devaluación de -- los propios padres fomenta aún más los conflictos familiares. Las cosas se complican cuando el adolescente se siente culpable a raíz de su hostilidad ha

---

(1) GESELL, A.

Psicología Evolutiva de 1 a 16 años. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1972.

cia los padres, teme las represalias de éstos y se siente ansioso por su incapacidad de obtener la independencia que busca.

Por otro lado, el adolescente, posee sólo los rudimentos de su carácter. Gracias a la mayor capacidad intelectual, los conceptos de bueno y malo, de justo e injusto, adquieren mayor significado; además, él se siente más inclinado que el niño al desarrollo de los ideales y de los principios, porque está más capacitado para apreciar su valor. Por primera vez, nos dice A. Peruggia, "percibe en el individuo la relación existente entre un recto comportamiento y la naturaleza humana, como también la relación y el orden moral, lo que hace posible la conversión de principios puramente intelectuales en tendencias dinámicas" (1).

---

(1) ANCONA, L.

Cuestiones de Psicología.  
Editorial Herder, Barcelona,  
1966.

Se hace entonces necesaria la compenetración de las tendencias antes apuntadas con los sentimientos y las emociones. Se alcanzará la cúspide del desarrollo, cuando el adolescente haya aprendido a obrar en función de valores y --- principios justos.

Todavía inseguro de sí mismo y carente de valores internalizados propios, el -- adolescente se vuelve hacia la cultura juvenil, abrazando sus normas. Su soledad al verse privado - de los vínculos familiares anteriores le lleva a - buscar la aceptación de grupos de iguales expresando su lealtad a éstos; ajustándose a sus usos, llegando a veces a un exagerado conformismo que se -- traduce en rechazo. Produciéndole conflictos en relación con los padres.

Todos los jóvenes tienen una enorme necesidad de ayuda en los conflictos que se

les van presentando, pero la distancia que, tanto ellos como sus padres, han ido fomentando con sus actitudes, les impide llegar a una plena comunicación. Lucha generacional fomentada, generalmente, por la total desconfianza del adulto frente al joven y la negación del autodeterminio a que tiene ya derecho.

El carácter expansivo de la adolescencia, contrasta con el conservadurismo de la edad mediana y el idealismo del joven irrita al civismo de la persona de mediana edad.

El hecho de tener un hijo -- adolescente, puede también provocar conflictos entre los padres. La familia puede quedar desorganizada cuando el padre y la madre se dan cuenta que sus hijos van haciendo pareja. Las discrepancias acerca del grado de libertad que hay que otorgarle al hijo puede dividir a la pareja.

Th. Lidz, R.L. Shapiro y

otros, opinan que "las gratificaciones obtenidas en el matrimonio influyen sobre la capacidad de un padre para aceptar la adolescencia del hijo y fomentar su independencia. Un padre que no ha obtenido muchas satisfacciones en su cónyuge, suele utilizar al hijo como una fuente sustituta de gratificación afectiva" (1).

El hecho de que los padres, generalmente, no le fijan límites en sus actividades, es también motivo de problemas.

Luchan contra esas limitaciones, pero a veces, desean verse aliviados de la responsabilidad de decidir cuáles son los riesgos que deben correr, hasta dónde puede llegar con su pan-

---

(1)

LIDZ, Th.,  
SHAPIRO, R.L. y  
OTROS

El Adolescente y su Familia.  
Editorial Paidós, Buenos Aires,  
1972.

dilla y hasta dónde puede aventurarse en el terreno sexual. Llegando el joven y la joven a interpretar la complacencia de los padres y su buena disposición a acceder a sus deseos, como falta de interés por ellos.

La adolescencia, es, pues, causa de muchas perturbaciones intrafamiliares, pero éstas comienzan a desaparecer en una familia unida y con padres razonablemente adaptables, tan pronto como el joven, en la última fase de la adolescencia, se da cuenta de que la época de los ensayos está llegando a su fin y de que tiene que afrontar la tarea de hallar un modo de vida propio. Su visión del mundo se hace menos egocéntrica y empieza a ver a sus padres como individuos con vida propia y otras funciones aparte de la paternidad y maternidad. Comienza a comprender que están unidos por sus propios destinos y no han tenido la libertad para realizar sus aspiraciones y expectativas. El joven

se da cuenta de que hacer algo en la realidad no es tan sencillo como en la fantasía. Se decide a hacerse responsable por sí mismo y sin darse cuenta, --- pronto adopta los modos de ser de sus padres que recientemente había rechazado.

Ahora bien, para salir de la adolescencia y adquirir una identidad propia y a pesar de su rebeldía contra la familia y de su necesidad de romper los vínculos que lo unen a ella, el joven necesita una imagen positiva de los padres y de su relación mutua. Tal vez necesita menospreciar los, pero no destruirlos como modelos. Los ataques del adolescente contra la conducta de los padres y aún más, contra su carácter, pueden provocar contraataques y represalias del padre que conducen a una mayor incomprensión y avivan las hostilidades, pero habitualmente tales problemas son superados.

Quizás los principios de la -- educación infantil han tenido poco en cuenta que --

hay que canalizar y delimitar los impulsos e intereses si se quiere llegar a una integración adecuada y que las complejidades de la vida moderna exigen que los padres puedan ofrecer a los hijos más orientación y no menos. Precisamente en el momento en el que los jóvenes tienen menos oportunidades de seguir las pautas profesionales de sus padres, y ha de buscarse cada uno independientemente su forma de vida; tal vez tenga una mayor necesidad de poder identificarse con unos padres que piensan que la vida es digna de vivirse y que el matrimonio y la paternidad o maternidad son objetivos que vale la pena perseguir.

Para terminar, transcribo lo que se lee de Margaret Mead en la portada de uno de sus libros: "hasta hace muy poco tiempo los adultos podrían decir: ¿sabes una cosa? Yo he sido joven y tu nunca has sido viejo". Pero los jóvenes de hoy pueden responder: "tú nunca has sido joven en el mundo en el que soy joven yo, y jamás podrás

serlo". Hoy, súbitamente, en razón de que todos los pueblos del mundo forman parte de una red de intercomunicación con bases electrónicas, los jóvenes de todos los países comparten un tipo de experiencia - que ninguno de sus mayores tuvo o tendrá jamás. A la inversa, la vieja generación nunca verá repetida en la vida de los jóvenes su propia experiencia singular de cambio emergente y escalonado. Esta ruptura entre generaciones es totalmente nueva: es planetaria y universal" (1).

---

(1)

MEAD, M.

Cultura y compromiso. (Estudio sobre la Ruptura Generacional). Granica Editor, 2ª Edición, Buenos Aires, 1971.

E. La sexualidad en el adolescente.

Entre las transformaciones corporales hay que destacar el gran desarrollo y maduración del aparato reproductor y los caracteres que le acompañan. Esta maduración sexual es más precoz, de menor duración y más molesta en las chicas que en los chicos. Hecho que se produce antes o después según el temperamento, la raza, el medio social, el clima, la alimentación, etc.

Es aquí (la adolescencia), donde toda la personalidad se ve afectada por la nueva situación psicológica que se va a concretar en el nacer de la edad adulta. Ya sabemos que la sexualidad no aparece de repente, que estaba en el período de latencia. Como consecuencia de toda una serie de sensaciones encontradas, surge la angustia, sentimiento típico de esta etapa. Esa angustia de la que ya López Ibor nos dice venimos al mundo <sup>(1)</sup>, se ve acre-

---

(1) LOPEZ IBOR, J.J. La angustia vital. Editorial Laia, Madrid, 1969.

centada en el adolescente al enfrentarse por primera vez con ese mundo en una actitud individual.

En nuestra sociedad ya está --- siendo aceptada la cuestión sexual para favorecer -- una mejor información sobre el tema en los colegios. El tabú que pesaba sobre ella va levantándose, no co mo nos gustaría, pero sí poco a poco. La censura se va suavizando resultando así, una atmósfera más permisiva.

Para Kohler y Aimard, la evolución de la sexualidad se da como resultado de varios elementos (1):

- .- las transformaciones psíquicas y el comienzo de la pubertad;
  
- .- la abundancia de sensaciones nuevas llevadas quizás hasta el paroxismo, donde se mezclan

---

(1) KOHLER, C. y      De la infancia a la adolescencia.  
AIMARD, P.        Editorial Guadarrama, Madrid,  
1972.

una sensualidad más o menos exigente y una riqueza de emociones y sentimientos que ra raras veces se viven de forma exaltada;

- .- la aparición de un trastorno sexual, polarizado en lo genital más en el chico que en la chica, que lo orientará hacia actividades sexuales más o menos prohibidas;
- .- El entorno socio cultural del que ya hemos hablado largamente;
- .- el afán intelectual, más o menos anárquico, que pueda alentar o inhibir la carrera de la sexualidad; y
- .- la madurez afectiva en progreso, que permite investir a la sexualidad de su significación adulta, heterosexual, o que, por el contrario, puede hacer que se desvíe hacia equilibrios patológicos.

Estos elementos expuestos, nos parecen, realistas ya que sigue, de forma sistemática, la evolución de la persona tomando en cuenta -- también los factores socio-culturales del entorno.

Las prácticas autocráticas son frecuentes en el adolescente respondiendo, en parte, a las sensaciones, a las tensiones y a un nuevo interés que experimenta por su propio cuerpo a través de una sensualidad más o menos viva.

Así vemos cómo los hábitos de masturbación ocasionales les llena de angustia y -- culpabilidad por lo que han oído en su casa y en el colegio. No siempre, sin embargo, es fácil enjuiciar la normalidad de estas prácticas.

Otro detalle de esta etapa son las prácticas heterosexuales precoces que se observan tanto en los chicos como en las chicas; pero -- creemos que es el ambiente familiar el que tolera o

no este tipo de prácticas como también el entorno cul  
tural.

Otra de las tendencias que se ob  
servan en relación con la sexualidad en esta etapa --  
evolutiva, es la homosexualidad. Creemos que se debe  
a que la sexualidad del adolescente permanece durante  
largo tiempo como en el aire, sin una polaridad hete-  
rosexual precisa, casi sin objeto. Estas manifestacion  
es matizadas de sentimentalismo, de entusiasmo y sueñ  
os van dirigidas, casi siempre, hacia profesores o -  
personajes que ellos admiran. No pudiéndose hablar de  
un comportamiento sexual patológico. Son pasiones ---  
realmente platónicas. En tales personajes (idealiza--  
dos), busca nuevos modelos de identificación, a veces  
contradictorios, que le permiten irse definiendo a sí  
mismo cada vez mejor. Aunque podríamos decir que en -  
esta época de la vida humana estos casos son normales  
y carentes de importancia, en otras ocasiones (en un  
clima más erotizado), se hacen realidad contactos más

sexualizados en que puede tener su importancia y pueden desembocar en prácticas criticables.

También el amor hace su aparición por estas fechas y, aunque este sentimiento va muy idealizado, llega el momento en que éste se va erotizando. Surge el fracaso debido al encumbramiento de la persona amada, que no es como se la había imaginado, pero esta frustración le irá sirviendo en su formación, en la aceptación de la otra persona no solamente como frustrante, sino como gratificadora.

Por último, diremos con el Doctor Chanson que la educación sexual consiste en "guiar al individuo para que descubra, partiendo de la descripción objetiva y funcional de la femineidad y de la virilidad, los valores inherentes a la vida sexual en sus distintos niveles: creativo, social y moral. Por consiguiente, esta ayuda al joven a que logre insertar de un modo ordenado, el elemento sexual

en el complejo de su personalidad y asuma y ponga en práctica, en las relaciones con el otro sexo, una actitud armónica" (1).

---

(1) CHANSON, P.

Cómo explicar a los niños la realidad sexual. Editorial Fontanella, 6ª Edición, Barcelona, 1974.

F. La Delincuencia en la Adolescencia.

Los intentos de especificar las causas de la delincuencia en esta etapa humana, han conducido recientemente a la investigación intensiva de las familias de estos adolescentes.

La investigación sociológica toma como punto de partida, el supuesto de que el "carácter del adulto es moldeado por su ambiente" (1), pues gran parte de los delincuentes, fácil es deducirlo, provienen de hogares económicamente bajos o desunidos, de padres llegados a la ciudad desde centros rurales. Multiplicidad de factores ambientales que contribuyen a que el joven delinca (malas compañías, ausencia de disciplina, etc.) Pero no sólo son los problemas familiares los que empujan al joven a caer, sino que los cambios estructurales de la sociedad (incremento y rapidez de las comunicaciones so-

---

(1)  
FRIEDLANDER, K.

Psicoanálisis de la Delincuencia juvenil, 4ª edición  
Editorial Paidós, Argentina,  
1967.

ciales, la mayor movilidad, en general, que implica la puesta en duda de los patrones culturales y familiares establecidos, etc.), son abono propicio para que la actividad delictiva se dé. Tanto es así, que según algunos autores, el porcentaje de la actividad delictiva es "más alto en los suburbios que están cerca de las grandes ciudades" que en los medios rurales.

Una carrera delinciente comienza, generalmente, muy temprano, pero las estadísticas nos hablan de que las edades más propicias son de los quince a los diecisiete años; difícilmente se inicia en edades avanzadas.

Podemos pensar que el pre-delinciente por lo anteriormente expuesto, se está originando en el seno de la familia. Sin embargo, la escuela nos permite, de una manera más sencilla, efectuar los primeros tests de las reacciones. ¿Por qué se preguntarán algunos? Pues porque en la es--

cuela y por ésta, el niño es confrontado con un conjunto de experiencias, de reglas y de aprendizajes que en su mayoría son supervisados por una autoridad adulta. Es aquí en donde pueden originarse los primeros brotes de enfrentamiento ya que el niño ha de estar forzosamente al lado de los demás y conviviendo con ellos. Por tanto, la escuela es uno de los primeros reveladores de la disocialidad, que se manifestará como una dificultad de asimilar las disciplinas y, como una tendencia a huir para evitar la tensión que produce la participación en la clase, entendiendo ésta como una primera situación social. La escolarización y la frecuentación escolar son, - por regla general, insuficientes en el futuro delincuente.

Según estudios de Anne Freud y Burlingham, "el escolar que no va voluntariamente a la escuela o se escapa de ella, suele empezar a vivir al margen; es decir, consciente o inconsciente-

mente se está liberando personalmente de los deberes que le pesan utilizando para eso, todos los medios a su alcance" (1). Ahora bien, es de todos conocido -- que el delincuente no se hace en un día, sino que es fruto de un desarrollo en el que intervienen los factores de personalidad, de inteligencia, sociales, familiares, escolares y, en general, de convivencia.

El pre-delincuente necesita, para poder salir adelante el aprendizaje de conductas particulares como: saber mentir, hacer papeles falsos, interceptar las posibles y eventuales comunicaciones de la escuela con los padres, y, sobre todo en la adolescencia, saber utilizar estas horas de recreo secretas. Esta inestabilidad en la frecuencia escolar puede venir agravada por una falta de estabilidad en la situación familiar, por los fallos escolares o por una estructura hiperautoritaria de la escuela. Por el análisis que venimos desarrollan-

---

(1) BURLINGHAM, D. y  
FREUD, A.

Niños sin Hogar. Imán, Buenos Aires, 1945.



do, más bien debemos fijarnos en factores ambientales que determinan el comportamiento distorsionado del niño. Esta tesis la confirma el estudio realizado por la catalana María Gloria Martí en Barcelona en el año 1970 (1).

La amplitud de esta problemática ha llevado a muchos psicólogos a examinar -- las características personales individuales del -- niño y sus relaciones familiares en el hogar. Las diferencias más profundas entre los delincuentes y los que no lo son, es la que se refiere a las actitudes familiares y sus experiencias emocionales. La mayor parte de los primeros mostraron claras evidencias de no ser o de no haber sido muy -- felices en sus circunstancias ambientales y de haber sido muy marcadas por experiencias emocionales adversas.

---

(1) MARTI, M.G.

Delincuencia Juvenil en Barcelona, Cuadernos Gemus, Barcelona, 1970.

Por lo que se refiere a los niveles de inteligencia observados en los delincuentes, diremos que si bien hay alguna proporción amplia de chicos deficientes mentales entre los delincuentes juveniles, más que entre la población que llamamos normal, sin embargo, existe una amplia gama de rasgos intelectuales o características específicas entre el grupo delictivo. Aunque todos los autores están de acuerdo en admitir que la debilidad mental no es en sí misma un factor criminógeno, existe alguno que dice que la tríada "retraso mental más retraso escolar más disociación familiar" constituyen unos factores que sí predisponen en gran manera a la delincuencia". Sin embargo, otros opinan que existen anomalías fisiopsíquicas en los delincuentes. Freud fué el primero en descubrir un mecanismo psicológico específico susceptible de determinar la conducta criminal. "Demostró la existencia de delincuentes cuyos sentimientos de culpa los impulsan al crimen y

que, una vez cometido éste (sobre todo después del castigo), recuperan su equilibrio anímico" (1). Le fué posible probar que en todos los casos podrá -- perseguirse ese sentimiento de culpa hasta el conflicto edípico; y que el alivio debíase al hecho -- de que el crimen cometido no era el que el delin-- ciente quería cometer en su inconsciente.

En algunos delincuentes este mecanismo (también basado en un desarrollo caracte-- rológico antisocial), explica la comisión de cada uno de sus actos delictuosos.

Sin necesidad de seguir hur-- gando en las características y estudios o experien-- cias llevadas a cabo al respecto, y, simplemente valorando el criterio que nos merece el hombre que ha delinquido, podemos justificar el intento de de

---

(1) FREUD, S.

Obras Completas, Tomo VI, Bi-- blioteca Nueva, Madrid, 1972.

mostrar que el delincuente (especialmente los jóvenes adolescentes), es un ser como los demás, dotado de personalidad humana. No obstante, este último reconocimiento, se procede con frecuencia a establecer un concepto diferenciado que le discrimina socialmente a la par que le imposibilita una convivencia normal. Y no hay que olvidar que el delincuente es el producto de una sociedad y que nosotros somos los que formamos la misma. Por eso mismo queremos aprovechar para recordar a padres, maestros y gobernantes que está en nuestras manos el que muchos jóvenes adolescentes delinca. Que más que castigos y repulsas, éste necesita atención y cariño; que el delito no es solamente un hecho individual, sino que es también, en sus formas más graves y constantes, un hecho social que indica defectos y desequilibrios en la estructura social que ha tenido origen.

CAPITULO II

II. CARACTERES GENERALES DE LOS ADOLESCENTES DE  
QUINCE A DIECISIETE AÑOS.

El estudio de los aspectos evolutivos de la personalidad se basa, principalmente, en los datos obtenidos por las investigaciones científicas. Nada nuevo, por tanto, pretendemos que vamos a aportar al respecto.

Nosotros hemos utilizado los datos que han aportado Gesell y colaboradores en el estudio de la personalidad durante la edad evolutiva de los adolescentes de quince a dieciseis años. Ellos utilizaron el método más objetivo para el estudio de la personalidad: la observación directa y aunque sabemos que otros científicos utilizaron --- otros sistemas (psicoanálisis), creemos que la simbiosis de ambos se complementan.

A. Caracteres generales de las adolescentes de quince a diecisiete años.

Dentro del período de la adolescencia que venimos estudiando, queremos en este capítulo poner más de manifiesto las características psicológicas de las adolescentes de quince a diecisiete años, ya que es precisamente en esta edad en donde está enclavada la investigación de nuestra encuesta.

Resulta difícil sintetizar en una fórmula simple los rasgos de madurez que va adquiriendo la adolescente de estos años. Tantas son las facetas que presenta y fases por las que pasa, que -- ellas mismas parecen, a veces, confundirse.

Primeramente, hablaremos de las chicas de quince años.

Después de varias lecturas hemos llegado a la conclusión de que desde tres puntos de vista distintos podríamos enfocar los rasgos de madu-

rez de este período evolutivo.

Una, la creciente conciencia y perceptividad del yo; otro, un naciente espíritu de independenciam; y por último, una lealtad y adaptación a los grupos del hogar, del colegio y de la comunidad.

Frecuentemente es indiferente, produciendo, a veces, una cierta impresión de apatía. Esta, sin embargo, puede muy bien ser errónea, pues esta aparente apatía se halla estrechamente relacionada con una reposada y reflexiva preocupación por sus estados anímicos íntimos. La creciente apreciación de sus estados se pone de manifiesto en una nueva sensibilidad e irritabilidad junto con multitud de resistencias, aversiones y sospechas que pueblan su conducta. Puede mostrarse sombría o malhumorada con cierto toque de cinismo. Sus momentos de depresión no siempre son duraderos.

No tienen tanto como antes, a preocuparse por las cosas que les pasan, lo más -- probable es que se inclinan a tomar la vida tal co mo les llega, sin afligirse demasiado.

El espíritu de independencia va creciendo rápidamente, pero como aún está inmadura se expresa en forma ruda y brusca. Siente inequívocamente que está creciendo y, por tanto, ya no quiere permitir que se la considere como a una niña aspirando a que su madre, deje por fin, de ver en ella a una criatura. Quisiera soltar amarras y alejarse. Tanto es así que cuando el espíritu independiente alcanza o llega a su apogeo le gustaría trascender las limitaciones del tiempo y el espacio, pero vuelve a la realidad circundante; se queda en casa y asiste al colegio más próximo.

Anhela disponer de cierto mar gen de tiempo libre, de todo compromiso para usar de él a su antojo. Considerando que este es un sín

toma normal y hasta beneficioso que le ayuda a adquirir confianza en sí misma y a responsabilizarse.

Como el desarrollo psicológico - del individuo se halla profundamente afectado por las presiones colectivas, a esta edad demuestra poseer una aguda conciencia de este hecho, a través de su lealtad y ajustes adaptativos al grupo del hogar, la escuela y la comunidad.

Son gregarias, les gustan las reuniones de varios individuos. Tienden a seguir a una muchedumbre y gozan de las agrupaciones espontáneas e informales que incluyen a ambos sexos.

Dotadas de fuertes propensiones - sociales, en el hogar prefieren aislarse. Viven conflictivos de apego y desprendimiento adoptando comportamientos que pueden resultarnos extraños. No es que trate de renegar de su familia, sino que buscan su identidad y su independencia.

Tienden a mostrarse más observadoras de las características de la personalidad, tanto dentro como fuera del núcleo familiar.

La vida escolar se les convierte, muchas veces, en una válvula de escape del afán por aflojar las ligaduras familiares. Fundamentalmente no se halla en contra del colegio ni en contra -- del hogar.

De forma esquemática ha empezado ya a pensar en un posible hogar propio, en una carrera y en las cualidades más deseables de un futuro esposo. Esto es compatible con la tendencia a desprenderse en cierta medida de su hogar actual.

La tarea evolutiva de esta edad requiere, también, una buena medida de autoeducación. Su exuberancia de épocas anteriores ha dado paso a una conciencia más crítica del yo, así también a un creciente sentido de autonomía. Al mismo tiempo, comprende la creciente relación de dependencia que guar

da con los demás. Esto crea un complejo sistema de fuerzas contradictorias y un triángulo de tensiones. Su problema será resolver las siguientes dificultades del mejor modo posible en la medida de -- sus propias fuerzas y de la de los demás que deben estar listos para ayudarlo.

Como no suele abandonarse a - estados de negra melancolía, prefiere en su lugar, la meditación. Trata de conocer sus propias limitaciones y surge la tendencia a dudar de sus aptitudes potenciales y su responsabilidad.

Con una menor confianza en sí misma anhela que la guíen y aconsejen; aceptando de mejor grado cuando dicha ayuda no proviene del círculo familiar. Tanto le interesa su propia personalidad que se inclina a convertirse en una verdadera psicóloga de su ser.

En esta edad tienen un sentido ético más definido que en épocas anteriores. Pueden declarar que sus decisiones éticas son automáticas pero ante todo, exigen que le estén exclusivamente reservadas.

Les gusta meditar antes de tomar una decisión y si llegan a equivocarse, reconocen que debe haber sido por no haberlo meditado lo suficiente. Es bastante consciente de las convenciones, de las normas establecidas, de los principios, de las reglas sociales y de los códigos religiosos.

Llega a ser capaz de distinguir lo bueno de lo malo, especialmente desde su propio "punto de vista" o de acuerdo con sus propias normas individuales. Si comete una acción incorrecta, su conciencia se muestra sumamente activa. No se precipitará a confesarla, pero llegado el momento dice la verdad sin vacilaciones.

Fácilmente admiten la existencia de fuerzas superiores a las suyas como las de la vida y la muerte; en relación con estos puntos -- así como en su creencia en Dios se muestran, por lo general, ingenuas y escépticas.

Podemos decir, en general, que en virtud de las ramificaciones de su conciencia, -- el yo constituye un sujeto en extremo educable. En esta época son muchos los hijos evolutivos que el -- adolescente teje oscura e incesantemente. Será necesario esperar un año más para apreciar plenamente -- el fruto de esta labor.

La edad anterior (quince años), ha puesto las bases para la integración más equilibrada que vamos a presenciar en este momento de los dieciseis años. Si a los quince años, por ejemplo, tenía un gran espíritu de independencia, ahora ya ha alcanzado, en lugar, el sentido de la verdadera

independencia. Automáticamente da por descontado --  
cierto grado de independencia y se nota que la con-  
fianza en sí misma va estando más sólidamente asen-  
tada.

Tienden a ser más tolerantes -  
con todo el mundo; en general, a aceptar la vida --  
tal como la encuentran. Casi hace un culto de su in-  
terés por la gente, echando las bases de múltiples  
amistades. Prefieren estar en compañía de sus ami--  
gos antes que con la familia. Todas las adolescen--  
tes tienen, a esta edad, muchos amigos de ambos se-  
xos. Gustan de tener una amiga íntima a quien con--  
fiarse por completo, pero las relaciones con todos  
se mantienen siempre dentro de una gran cordialidad.  
Les gusta salir con grupos de amigos diferentes, a  
la vez que les gusta también conservar los antiguos.  
Sus relaciones con los varones suelen ser más de ti-  
po sociable que romántico. No quieren todavía com--

prometerse con alguien que pueda privarles en parte de su libertad.

Sus relaciones con la familia - han progresado considerablemente; las discusiones -- son más escasas. Aunque se llevan bien con ella, no ha recobrado en modo alguno, su anterior actitud de activa participación en la vida común del grupo hogareño. Ve en este, sólo un marco de sus actividades, - pero no se siente necesariamente, responsable del -- mismo. Parece "felizmente distante de su familia". - No les gusta recibir consejos directos y ni siquiera aceptan sugerencias.

Para algunos padres no es tan - fácil resignarse a abandonar su posición de ángeles tutelares, tanto por su capacidad para aconsejarles, como por su autoridad, pero generalmente admiten que los hijos a esta edad suelen tener un buen sentido - de la independencia y esto les tranquiliza. Las rela

ciones con los hermanos suelen ser buenas.

Se hallan orientadas hacia el futuro de forma más definida que cuando tenía quince años. Pasan, no obstante, por una fase favorable del desarrollo. Sus rasgos de madurez se hallan mejor -- equilibrados y contrapesados que en el nivel cronológico anterior. La autoconciencia les absorbe menos y su espíritu de independencia es menos impulsivo.

Comienzan a darse cuenta de que el secreto de su propia felicidad se hallará estrictamente relacionado con la vida de los demás. Descubren que piensan y dedican más tiempo a la gente. Saben también, que el no estar solas les hace sentirse feliz. Su felicidad, aunque es completamente real, es más serena. Ya no van a los extremos. Tienen también, como es lógico suponer, sus momentos de tristeza, pero estos no son tan frecuentes. Ahora no permiten -- que la cólera se apodere de ellas. No se enfurecen --

ni lloran como en las etapas anteriores.

Los problemas escolares son el objeto de su preocupación, si es que se preocupan - alguna vez. No suelen ver la vida llena de problemas y, cuando dicen tenerlos, generalmente los relacionan con las situaciones sociales, interpersonales. - Generalmente, ocultan sus sentimientos más no así a sus amigas íntimas con quienes gustan comunicarse.

Les gusta superarse en aquellos campos en los que tienen aptitudes especiales. Comienzan desde ya a convertirse en un yo independiente. Ya no necesitan exigir libertad e independencia: las tiene en sus manos. La mayor comprensión de su yo le permite participar con mayor facilidad de las experiencias que le ofrece la vida. Esta nueva conciencia le ayuda a comprender que no es este el momento oportuno para elegir una profesión. Algunas -- chicas muestran ciertas preferencias, pero muchas --

confiesen que todavía no han decidido lo que van a hacer. Tanto es así, que durante el año de COU lo pensarán.

En cuanto a sus actividades e intereses, más que en el año anterior, les importa fundamentalmente el "aquí y ahora"; la actividad - que tienen que hacer hoy. Ya no consumen su tiempo y energías en resistencias y rebeliones, como a -- los quince años, pues sus intereses y actividades configuran un patrón más adulto, ocupando un lugar natural y seguro en la vida. En general, dan la im presión de que son capaces de seguir su camino y - hacer lo que guarda para el momento de mayor signi ficación.

Sus intereses por actividades sedentarias como la radio y la televisión sigue de creciendo en muchos casos. Prefieren escuchar músi ca pop con la que se hallan más familiarizadas; --

También la clásica o popular. Les gusta leer, pero generalmente, no tienen tiempo. Se conforman con leer revistas. El cine tampoco parece interesarles demasiado.

En su vida escolar hay un mayor ajuste y trata de aprovechar más lo que les -- brinda el colegio.

Su sentido ético es más elástico y al mismo tiempo más estable. Pueden distinguir perfectamente lo que está bien de lo que no -- lo está; les sorprende, a veces, que piensan igual que sus padres. Hacen lo que piensan y la mayoría de las veces comprueban que es lo más acertado. No suelen mentir llegando a ser, a menudo, demasiado veraces, demasiado francas y abiertas.

No se detienen a meditar so-- bre la muerte y el cielo, pero la experiencia de -- la muerte, sobre todo si es de un amigo o joven de

su edad, las conmueve profundamente.

Especulan con espíritu más bien crítico sobre la vida terrestre, tendiendo a creer que la vida terrenal lleva consigo sus propias restricciones intrínsecas.

Tienen una creencia más elevada en un Ser Supremo, pero no ha establecido aún una relación ininterrumpida con Dios. Lo concibe de distintas maneras: fuerza divina, gobernante que nos guía, fuerza personal o simplemente como un sentimiento.

B. Características generales de los adolescentes de quince a diecisiete años.

Resulta muy difícil hacer una síntesis, en pocas páginas, de todas las facetas que caracterizan a esta edad tan conflictiva que es para muchos adolescentes los quince años.

En cuanto al desarrollo físico, el varón medio, alcanza cerca del 95% de su estatura adulta, tanto que el tamaño de su cuerpo a esta edad, es tan considerable que el rostro parece más pequeño en relación con su físico total, aunque sus facciones se han ido haciendo más grandes y definidas. Asimismo, los órganos genitales han alcanzado ya, prácticamente, el tamaño adulto hallándose en vías de desplazarse hacia patrones más estables de actividad sexual y los factores de estímulo comienzan a canalizarse. Aparentemente tienden a masturbarse con frecuencia a los quince años y aunque hay muchos que se encuentran seriamente preocupados al res

pecto, pocos son capaces de discutir el tema de manera reflexiva, con sus padres; en estos casos, sería conveniente y saludable que padres o profesores les hicieran ver que el desarrollo de una gran actividad puede ayudarles a olvidar su preocupación por ella y aumentar su control.

Los rasgos de su madurez psicológica, como el de las chicas, podemos considerarlos desde tres puntos de vista distintos: Una creciente conciencia y perceptividad del yo; un naciente espíritu de independencia; la lealtad y adaptación a los grupos del hogar, del colegio y de la comunidad son visibles en estos años.

Los adolescentes de quince años, aparecen, con frecuencia, extraordinariamente pensativos. El análisis minucioso y detallado de todo lo que sienten y piensan, les ocupa la mayor parte del tiempo, convirtiéndose en un afanoso buscar de precisión y, en ocasiones, pretendiendo ser perfeccionistas

Analizan sus estados de ánimo, que a pesar de ser grises, con frecuencia, tienen un carácter más templado y están mejor modulados que en etapas anteriores. Comienzan a darse cuenta de que lo que él es, depende más de él mismo que de otras personas, tanto es así que llega a estar ansioso por encontrarse a sí mismo, por encontrar la clave de lo que siente y lo que hace. Pero, con demasiada frecuencia, excluye a los demás, negándose a decirles cosa alguna de sí mismo, temeroso de que se inmiscuyan en su intimidad. No llega a gustarles que les pregunten sobre sus asuntos, sus proyectos o los amigos con quienes salen. Sin embargo, aquellos que han adquirido una mayor conciencia de sí mismos, temen que otros puedan juzgarlos erróneamente y, por ello, guardan celosamente sus opiniones. Suelen tener un deseo vehemente de mejorar, que les hace tantas veces vacilar y sentirse deprimidos cuando no logran alcanzar las metas propuestas.

El refinamiento de la conciencia del yo que se les va operando es fundamental porque tiene implicaciones de largo alcance en su sentido ético y en su perceptividad social.

El espíritu de independencia va creciendo rápidamente, pero como está aún inmaduro, se expresa, en muchas ocasiones, de forma ruda e incluso brusca. Es soñador y no deja de hacer cantidad de viajes imaginarios. Uno de los sitios favoritos para sumergirse en sus pensamientos suele ser su habitación. Cuando este espíritu de independencia llega a su apogeo, quisieran trascender las limitaciones del tiempo y del espacio, pero al chocar con la realidad no tienen más remedio que sufrir y conformarse con determinados programas fijados por la ley y las costumbres.

Les son necesarios, ahora más que nunca, sus ratos libres de los que pueda disponer sin la atadura de ningún compromiso. Estos le ayudarán a adquirir confianza en sí mismo y responsabilizarse.

Por supuesto, la evolución que se va operando en el individuo se ve también afectada por las presiones colectivas. De este hecho, el adolescente de quince años, tiene una aguda conciencia - gustándole las reuniones; tienden a seguir a una muchedumbre y gozan de las agrupaciones espontáneas e - informarles que incluyen ambos sexos.

Si bien ha sido leal durante - largo tiempo al grupo familiar, siente ahora la necesidad de superar cuanto antes toda dependencia absorbente del control paterno. Esto les plantea un conflicto de apego y desprendimiento con el que lucha -- continuamente. La unidad familiar, pareciera, en esta época, pasar por una etapa de disolución. Sus sentimientos instintivos le lleva a incontables situaciones en las que actúa de la manera más desconcertante.

Al estudiar continuamente en - forma más analítica y sería los rasgos de su personalidad, lo hace igualmente con los de sus padres. Expe

rimenta una angustiosa desazón cuando éstos no se llevan bien y aunque está lejos de abandonar los ideales de la familia como institución, más bien no hace sino madurar, acercándose, cada vez más, a esta meta. A esta edad, ha pensado ya en el matrimonio, pero lo ve -- con la perspectiva más amplia del tiempo. No desean casarse muy jóvenes porque consideran que tienen demasiadas cosas que hacer antes.

Los amigos son de gran importancia para el adolescente de quince años. Son escogidos habitualmente sobre la base de un interés común en determinadas actividades, ocupando los deportes para --- ellos un centro de interés común muy importante. Las actividades colectivas con el otro sexo también les -- agradan, pero lo excluyen con facilidad si sus intereses no van de acuerdo.

Con frecuencia manifiestan una actitud hostil hacia el Colegio. Las exigencias de definición resultan demasiado arduas para algunos. Quie-

ren definir sus pensamientos, su filosofía, el lugar que ocupan en la vida, convirtiéndose el colegio para él en una prisión. Tiene ganas de salir, de "terminar" Llegan a rebelarse contra la autoridad del profesor a la vez que tienen un interés grande por aprender. Son capaces de descubrir con facilidad los errores o contradicciones que se deslizan en la discusión de los diferentes temas. Asimismo, también de hacer sus tareas cuidadosamente y de trabajar en grupo participando en él activamente y comportándose con gran lealtad.

Van teniendo un sentido ético más definido que en años anteriores. Les gusta meditar antes de tomar una decisión y si se equivocan, reconocen que suele ser por no haberlo meditado suficientemente. Es perfectamente capaz de distinguir lo bueno de lo malo, especialmente desde su propio "punto de vista". En el caso de cometer una acción verdaderamente mala, su conciencia se muestra sumamente activa. No tiende al fraude y no le gusta que lo cometan los demás.

Le resulta fácil admitir la existencia de fuerzas superiores a las suyas, como las de la vida y la muerte. Aceptan el hecho, sin más. Algunos se aferran a cierta forma de vida extraterrena, pero -- más bien lo califican como algo "misterioso y profundo".

Van conociendo, en definitiva, -- sus propias limitaciones y tienden a dudar de sus aptitudes potenciales.

Con una menor confianza en sí -- mismo, anhelan que los guíen y les aconsejen, en particular, cuando dicha ayuda no proviene del círculo familiar.

En virtud de las vastas ramificaciones de su conciencia del yo, como las adolescentes, constituyen un sujeto en extremo educable.

Considerados desde todos sus aspectos evolutivos, el adolescente de quince años, se -- nos presenta bastante complejo, pero se ha puesto ya en

el camino de una integración personal que sólo se irá adquiriendo en etapas posteriores.

Si a los quince años vimos que los adolescentes vivían casi todas las facetas que caracterizan esa edad conflictiva, no obstante consideramos que han sido fundamentales para el cambio que ahora notaremos en los chicos de diecisiete años. Ya desde ahora, iremos notando cómo van adquiriendo mayor madurez y plenitud en su desarrollo integral.

El adolescente de dieciseis años, se nos presenta como culminación de un gran período dentro del desarrollo humano: el iniciado a los diez años y que ahora pone su fin.

Es algo así como un pre-adulto. Hasta la misma sociedad le reconoce una creciente madurez a través de sus normas y leyes. Los padres y profesores modifican también sus actitudes frente a ellos cuando se dan cuenta de la creciente madurez del joven.

En cuanto al desarrollo físico, continúa el crecimiento hacia la madurez, a través del modelado de los rasgos ya adquiridos. La estatura representa, como en la anterior, en términos medios, el 98% de la adulta; muchos de ellos se les nota que han completado su crecimiento.

Revelando un mayor interés por el sexo opuesto algunos buscan estímulos eróticos en fotografías y novelas de ese género. Los contactos físicos con chicas de su misma edad son preferentemente bajo la forma de besos y caricias; estos se hacen cada vez más comunes y su conocimiento sobre el sexo opuesto se va haciendo más completo.

La fe en sí mismo es el rasgo más característico de esta edad; es el síntoma de sus aptitudes latentes. Dan por descontado cierto grado de independencia y, a veces, la confianza en sí mismo es tan grande que los mismos padres cuentan con ella de una forma natural. Los roces con ellos van disminuyen-

do, y generalmente suelen estar en una actitud "favorable" hacia ellos y hacia el mundo que les rodea.

Llegan casi a hacer un culto de su interés por la gente. Cultivan la amistad con otros varones principalmente sobre la base de un interés común en determinadas actividades (deportivo o intelectual), llegando a tener muchos amigos y amigas. Como es lógico, prefieren estar en compañía de éstos, que con los padres. A veces pareciera como si hubieran olvidado el círculo doméstico. Pero en realidad su apego y unión a la familia no se ha debilitado en absoluto. Han cedido simplemente para hacer posible una experiencia social más amplia.

El adolescente no demuestra todavía, en esta etapa evolutiva, una orientación positiva hacia el matrimonio. La idea del servicio militar ya comienza a quitarles la tranquilidad de modo que a veces no le quedan ganas de pensar en los estudios, ni en la profesión ni en alguna otra cosa importante.

Las fuerzas emocionales perturbadoras de los quince años parecen haberse unido de golpe. Comienzan a darse cuenta de que el secreto de su propia felicidad se halla relacionado con la vida de los demás. Su propia personalidad se va haciendo más expresiva, va conquistando una actitud más madura y, aunque su felicidad es real, poco se les nota. No permiten que la cólera se apodere de ellos, no enfureciéndose como en años anteriores. Experimenta poco miedo y los escasos temores que ha sentido en la etapa anterior ya no son tan fuertes.

Los chicos de esta edad, se hallan orientados hacia el futuro en forma más definida que en el año anterior. Tanto es así que ven todos los movimientos políticos, tecnológicos y científicos, como cosas corrientes para ellos. Todo es un desafío capaz de encender sus ambiciones. En sus actividades les interesa (como ya se dijo de las chicas), el aquí y el ahora; la tarea que tienen que hacer cada día. Desde luego, ya no consumen su tiempo y energías en

resistencias y rebeliones, pues sus intereses y actividades van configurando un patrón más adulto, -- ocupando un lugar natural en la vida. Los intereses deportivos perduran y se afianzan en esta edad y -- aunque les gustan los trabajos pesados, dan una --- gran importancia a exhibir su fortaleza y a desarro llar sus músculos. Decece, por esta época, el inte rés por la radio y la televisión, gustándoles escu char música con la que se hallen familiarizados, ya sea clásica, popular o pop. Coleccionan discos y al gunos tienen ya una gran cantidad. Si tuvieran tiem po, también les encantaría leer, pero casi nunca lo encuentran debido a sus múltiples actividades. Leen solamente revistas y se muestran interesados por -- las noticias de la actualidad. Sienten mucha mayor atracción por el teatro que por el cine y comienzan a sentir un agudo placer en analizar las obras re-- presentadas.

Las fuerzas integradoras de -- las que hemos hablado, hacen del adolescente de die

ciseis años un sujeto sensible y apto para la enseñanza. Se esfuerzan en demostrar que son capaces de seguir con éxito en la dirección en la que se hayan orientado. Esto no se cumple de una forma general, pues el distinto ritmo de maduración, las circunstancias individuales, etc., hacen que esto no siempre se logre con éxito. Muchos abandonan los estudios y otros, con inclinaciones menos definidas, necesitan más tiempo para lograr una verdadera orientación.

El sentido ético es más elástico y a la vez más estable que cuando tenía quince años. Parecen sorprenderle el comparar que sus ideas se parecen bastante a la de sus padres, pero es todavía importante poder determinar lo que está bien y lo que está mal, de acuerdo con lo que él piensa y con lo que él siente personalmente.

Al no sentirse seguro y care -

cer de una opinión firme, puede hacer que se deje arrastrar por los amigos o simplemente por lo que hacen los demás. Generalmente respeta la verdad y no suele mentir, llegando a ser, a veces, demasiado veraz, demasiado franco y abierto.

En relación con la vida extraterrena es ahora mayor el número de los que creen en ella que a los quince años. Por lo general, esta creencia va muy unida a los conceptos de cielo y de infierno. Otros no se han detenido a reflexionar en el más allá o no se sienten interesados por el problema y algunos llegan a creer que no pasa nada, salvo una especie de sueño eterno.

Aunque algunos no tienen un concepto de Dios que les satisfaga, otros comienzan a abrirse camino hacia su propia realidad religiosa, no significando esto que influya sobre -

su vida; a esta edad no ha elaborado todavía en su interior una sólida continuidad del sentimiento religioso.

En conjunto, el adolescente - de dieciseis años pasa en estos momentos por una - fase favorable del desarrollo como individuo y como miembro de una sociedad. Sus rasgos de madurez se hallan mejor equilibrados y contrapesados que en el nivel cronológico anterior. La autoconciencia le absorbe menos y su espíritu de independencia es menos impulsivo; ya para estas fechas va adquiriendo un - sentido propio de la independencia que le protegerá de la identificación excesiva con los grupos y camarillas antisociales.

Los conceptos familia, carrera, relaciones con el hogar, con la escuela, los grupos, etc., han experimentado un asombroso progreso, que nos hace confiar en que seguirán avanzando hasta su total maduración unos años más tarde.

JAY

CAPITULO III

III. ENCUESTA REALIZADA EN LA CAPITAL. RESULTADOS  
OBTENIDOS.

Nuestra primera encuesta fué realizada con una muestra tomada de dos colegios. Se ha trabajado con una muestra de 220 sujetos, - de los cuales 140 corresponden a un colegio mixto y 89 a dos colegios regentados por monjas y curas. Tabla I y II página 150.

En ambos grupos se ha tenido en cuenta dos variables: sexo y edad. Esta última variable se sub-dividió en tres: 15, 16 y 17 años. Todas ellas fueron debidamente controladas.

Los centros escogidos se tomaron con el criterio de que representaran la clase media alta (colegios religiosos), por un lado y, por otro lado, adolescentes de un nivel socio-económico bajo (colegio mixto).

TABLA I

COLEGIO MIXTO			COLEGIO RELIGIOSO				
EDAD	15	16	17	15	16	17	TOTALES
MUJERES	46	26	6	18	10	18	124
HOMBRES	21	23	18	14	14	15	105
TOTALES	67	49	24	32	24	33	229

II. MUESTRA DE LOS COLEGIOS DE LA CAPITAL

TABLA II

COLEGIO MIXTO			COLEGIO RELIGIOSO				
EDAD	15	16	17	15	16	17	TOTALES
MUJERES	25	16	9	25	13	14	102
HOMBRES	18	25	19	18	19	10	109
TOTALES	43	41	28	43	32	24	211

III. MUESTRA DE LOS COLEGIOS DE LA PROVINCIA

Las características de la población escolar de estos colegios es la siguiente:

Colegio Mixto:

Es un centro totalmente gratuito, dependiente de la Diputación Provincial de Madrid; esta gratuidad afecta a enseñanza, manutención, libros, transporte e internado.

Casi toda la población escolar proviene de las clases más humildes y necesitadas. Algunos alumnos están externos corriendo a cargo del colegio el transporte diario a sus casas.

Un 50% son de orfanatos; son, en su mayoría, hijos de madres solteras o de familias separadas. Aquí se dan problemas de toda índole.

Colegio Religioso:

A diferencia del otro Centro Educativo que acabamos de comentar, este colegio recibe estudiantes de familias de clase media alta; hogares, que si bien tienen algún problema no es el del tipo económico, del cual se derivan, generalmente, otros. Aún cuando se eligieron alumnos de dos colegios diferentes (no es mixto), no hemos querido separarlos por considerar, que mantienen el mismo nivel socio-económico.

La encuesta constó de 45 --- items (véase al final, pág. 276), y seis apartados en donde ellos tenían que elegir uno por pregunta (Padres, Profesores, Amigos, Revistas Porno, Otros (-documentales y libros científicos, parientes, etc.-) y No lo Sabía. Como puede verse, es una encuesta cerrada.

El objeto de la investigación era obtener datos acerca de la procedencia de los conocimientos sexuales de los adolescentes de quince a diecisiete años (15 - 17 años), de ambos sexos y luego hacer lo mismo en una población escolar de Provincia para comparar luego los datos obtenidos.

De modo especial se intentó constatar hasta dónde estaban informados por "Padres o Profesores", principales responsables de su educación.

Creemos que la preocupación general acerca de la conducta sexual del adolescente ha incrementado la necesidad de una mayor educación sexual. No obstante, existe un evidente desacuerdo cuando se trata de determinar cuál es el método más idóneo para presentar tal información, -- quiénes la deben dar y a qué edad se debe impartir.



Estamos convencidos de que es totalmente indispensable que la educación sexual se base en una valoración realista de la experiencia de los adolescentes para programar la misma.

Queremos, al final de este trabajo de investigación, sugerir algunas pautas para la mejor formación-educación e información en las cuestiones sexuales.

A. Conocimientos sexuales adquiridos a través de sus "Padres".

En este apartado, según los resultados de la encuesta de la Capital (Gráfica I), es muy significativo las respuestas que, en general, dieron los encuestados; salvo las chicas de dieciseis años -- que fueron informadas por ellos, los demás datos no se hacen sentir.

Más de las tres cuartas partes de

los jóvenes del centro religioso encuestados no han sido informados de las cuestiones sexuales por sus Padres, mientras que los adolescentes del colegio mixto ha ocupado el último lugar; aún aquellos que han discutido algo con ellos, generalmente, han tenido las primeras noticias por otras fuentes (aclaración hecha por ellos durante la encuestación). Los padres de la clase media alta, como puede verse, tenían una mayor tendencia de avisar a sus hijas de estos asuntos.

Es muy sintomático, también, ver que los padres han enseñado a sus hijos sólo - aquellas cosas que realmente no son importantes para el desempeño sexual del adolescente; preguntas como "tiempo que dura el climaterio", lo que es "la menopausia", "el aborto", la "posición normal de nacer el feto", etc., etc., son las cuestiones sobre las que han hablado a sus hijos.



En la gráfica general (página 271 ) podemos confirmar lo anteriormente dicho.

Si entre ambos colegios no es necesario hacer mención especial en las comparaciones, ya que ocupan el medio de información último (en relación con los otros cinco apartados), creemos, sin embargo, que es un poco raro que hayan sido los adolescentes de dieciseis años y no los de quince años los que hubieran recibido explicación alguna sobre las cuestiones sexuales de sus progenitores.

Creemos que los padres, además de informar en su día sobre los temas sexuales, también pueden desempeñar un papel más prolongado como educadores sexuales. En realidad, pensamos -- que el porcentaje de chicos y chicas de las diferentes edades que respondieron en "Otros" nos deben decir "algo". Tal vez que los padres olvidan -

una de sus más importantes responsabilidades o que ellos todavía no han resuelto su problema sexual.

A lo mejor si sus hijos hubieran estado mejor informados o aconsejados se habrían evitado prejuicios y malentendidos al respecto.

B. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "PROFESORES".

El Profesor, para algunos encuestados, ocupa diversos puestos en la información sexual.

En el colegio mixto, ocupa el segundo lugar de las chicas de quince años y la de varones de diecisiete años. En el resto de ese Centro el tercero y el cuarto lugar.

Aunque según el estudio que hizo Schofield nos dice que "el Profesor tiene un importante papel a desempeñar en la educación sexual, especialmente, para los adolescentes de la clase trabajadora, los cuales tienen menos -- probabilidades de aprender de sus padres" (1), lo cierto es que los datos arrojados en este apartado poco nos dicen en relación a su importancia. Creemos, que al igual que en la sección Padres, éstos han estado fallando en relación a lo que se espera de su misión.

No obstante, podemos notar en la Gráfica 5, que en el colegio dirigido por religiosos, ocupan el primer lugar los varones de dieciseis años seguidos por los mismos, pero de quince y diecisiete años; los chicos han sido más informados que las chicas en este Centro.

---

(1) SCHOFIELD, Michael

El comportamiento sexual de los jóvenes.  
Editorial Fontanelle,  
2ª Edición, Barcelona,  
1976.

Comparando ambos Centros Educativos, vemos que los más informados por los profesores son, como ya se ha dicho, los adolescentes varones del colegio religioso.

Actualmente, los estudiantes - que aprenden de los profesores las primeras noticias sobre el sexo, son aquellos que se han despertado más tarde a la vida que sus compañeros. Tal vez si la educación sexual se hubiera dado más pronto, la primera información recibida por muchas personas hubiese sido la correcta, pues tal y como está la situación hoy en día, muchos de los que reciben este tipo de educación en la escuela no están atentos porque creen que ya saben todo lo que hay que saber sobre el sexo. De tal manera, que si la educación sexual empieza demasiado tarde, no la escucharán porque sus ideas y prejuicios sobre el sexo ya han sido formados.

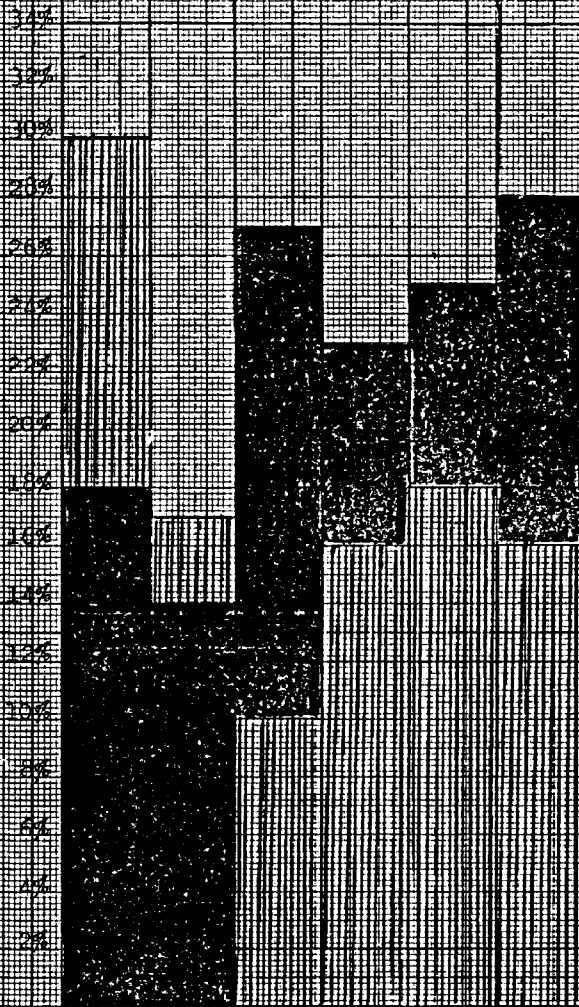
La falta de educación sexual

ha ocurrido exactamente donde más se necesitaba; son los muchachos de la clase obrera los que menos probabilidades tienen de aprender de sus padres (tal vez por su nivel cultural), sobre el sexo y los que menos oportunidades tienen también de recibirla en la escuela.

Al igual que en el apartado de "Padres" de la encuesta, sucedió otro tanto en la de "Profesores": preguntas o conocimientos de escasa importancia práctica para esa edad, ha sido lo que han explicado (Gráfica General en -- las páginas 271). Una posible explicación es -- que los profesores se crean que están dando educación sexual y esta no es más que una serie de conocimientos concentrados en su aspecto biológico y fisiológico pero desconectada del ser humano; excepto en los casos en que sucedía todo lo contrario, adquiriendo, entonces, un punto de vista moral determinado.

GRÁFICA 9

103



Escuela: 16 18 19 20 21

Religioso No Religioso

■ ■■■■

Porcentaje de Adolescentes (ambos sexos) de la Capital por religión en el apartado "ABIGOS".

En resumidas cuentas: mientras los padres ponen más énfasis en la exhortación moral, el profesor va más a la información biológica.

C. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "AMIGOS".

Mirando los porcentajes de este apartado, (Gráfica 9), los resultados eran fáciles de prever. A diferencia de los dos primeros apartados, tanto chicos como chicas, prefirieron o mejor dicho, fueron informados sobre las realidades del sexo por sus amigos. Esto lo notamos más en el Centro Mixto que en los Colegios Religiosos; mientras los muchachos de todo el Colegio Mixto fueron informados por ellos, las chicas del Colegio Religioso lo fueron en un porcentaje un poco menor. En cambio, los varones de todas las edades en que se encuestó lo tuvieron en menor grado, mientras los jóvenes de quince años del centro regentado por re

ligiosos sí lo fueron en primer lugar por ellos.

Según la encuesta de Schofield, los adolescentes sexualmente activos habían descubrir lo relativo al sexo a través de sus amigos y acostumbraban a prescindir de la información o consejo procedente de los padres. Confirma la tesis de este investigador el trabajo realizado por el equipo de M. Gutiérrez Calvo llevado a efecto con los estudiantes universitarios <sup>(1)</sup>. Sin embargo, en nuestro medio, creemos que el que prefieran o hayan recibido la información por sus amigos se debe más al tipo de relación que les une a estos y a la incapacidad que sienten sus padres o profesores de informarles debidamente. Otro motivo podría ser el tipo de representación que durante tantas décadas existió en nuestro país y que trajo como consecuencia la consideración del sexo como tabú cuando a estas alturas ya ha si-

---

(1) GUTIERREZ CALVO, Manuel Sexualidad de los Universitarios. E.P.S.A. Salamanca, 1978.

do superado en otros países. Claro que en los últimos dos años estamos asistiendo a un cambio demasiado rápido, no en cuanto a la enseñanza de estos temas, sino a un destape grosero, pornográfico.

Lo anteriormente dicho lo confirmamos cuando leemos los resultados de la encuesta general (página 276) en la que en la pregunta 44 se pide digan el medio de información que habían preferido. Un alto porcentaje ha preferido sus amigos.

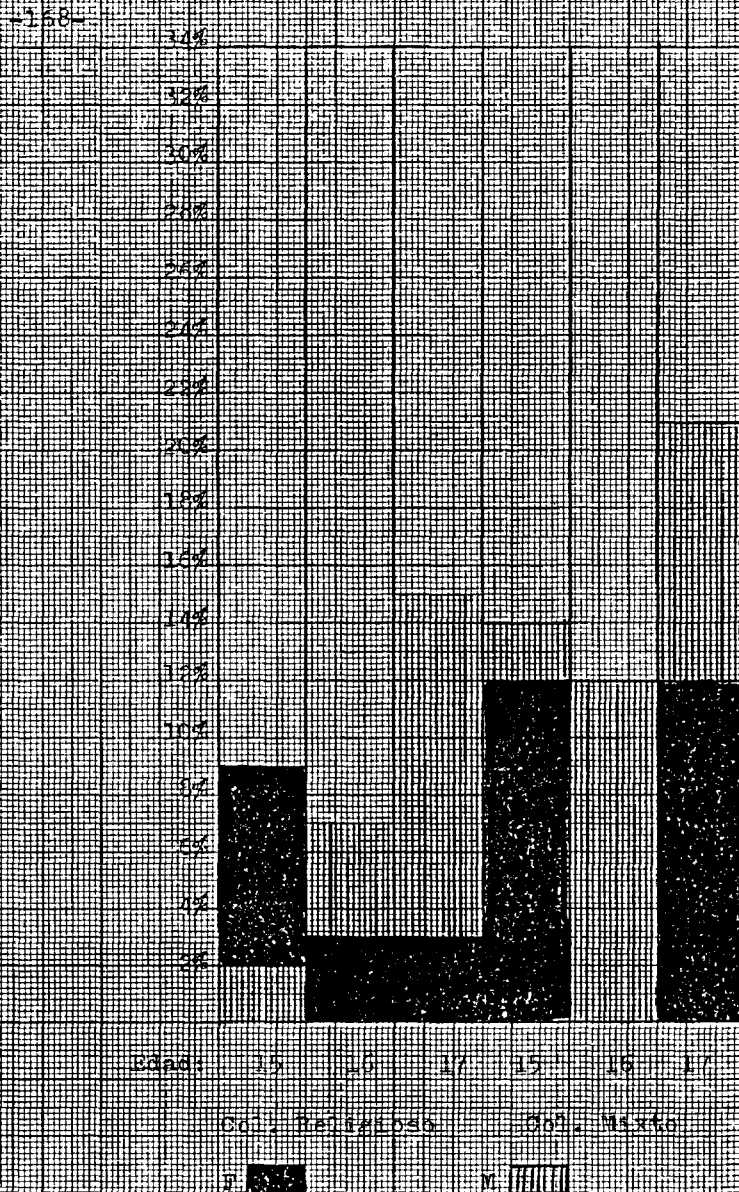
Creemos que esta preferencia se debe al tipo de relación que se mantiene con los amigos; relación de la cordialidad y confianza mutuas. Relación que no podemos decir mantienen los padres -- con sus hijos. Esto lo decimos en términos generales.

Cuántas veces no hemos visto y oído cuando se hablaba sobre el sexo en las reuniones familiares expresiones como "eres muy pequeño" - para enterarte de estos casos, "ya lo sabrás más adelante"; cuando no, se sumía la reunión en "un gran -

silencio" o en un "cambio de conversación " cuando entraban sus hijos menores.

¿Cómo pretendemos entonces -- dar a los padres esta responsabilidad si debemos - comenzar la educación sexual en ellos? No es de ex trañar que los adolescentes prefieran a sus ami--- gos. Una cosa resulta clara a todos: la mayor parte de las chicas y chicos hablan mucho más con sus amigos que con sus padres. De tal manera, pensamos que si estos se sienten incapaces para dar explica ciones aptas a sus hijos sobre temas sexuales, ¿creen que sus amigos de su misma edad están capa citados para ello? ni muchos menos. Pero entre las evasivas y la curiosidad o necesidad del chico de informarse, creemos buscan a sus amigos de confian za.

GRAFICA 13



Porcentaje de adherentes (ambos sexos) de la Capital que contestaron en el boletín "REVISTA PUNO-GRATI-DIST".

C. Conocimientos sexuales adquiridos a través de  
"REVISTAS PORNOGRAFICAS".

Es de todos conocidos el -- control tan exagerado que ha ejercido la censura de nuestro país durante más de 40 años; control que privó, tal vez, a muchos de informarse de - cuestiones elementales relacionadas al sexo. Con esto no quiero que se interprete que son las revistas pornográficas una de las mejores fuentes de información. Pero pensamos que si el hogar y la escuela (fuentes principales y responsables), estaban incapacitadas para formar y orientar y luego vienen las leyes prohibiendo este otro tipo de manifestación cultural, qué se podría esperar?

Creímos interesante incluir un apartado con este nombre porque tomando en -- cuenta la edad de nuestro jóvenes encuestados y de la modificación de las leyes respecto a la --

censura, quisimos conocer qué influencia han tenido las revistas pornográficas en la información sexual dado que en los kioscos proliferan abundantes revistas de este tipo.

Pero los resultados obtenidos (Gráfica 13), podemos ver que, a pesar de que ya comienzan los adolescentes a leer este tipo de revistas, el porcentaje es variable.

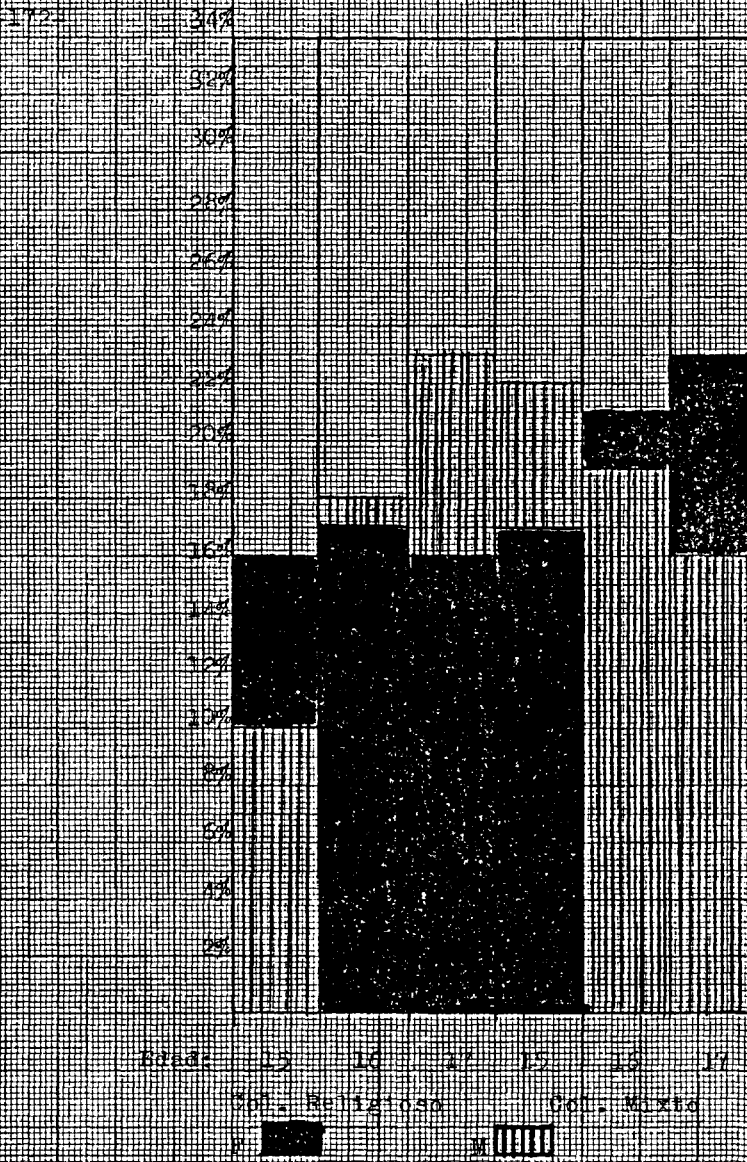
No obstante, podemos notar, -- que existe una pequeña diferencia entre ambos Centros Educativos; ha sido un poco mayor la información a través de estas revistas en los alumnos que alberga esa escuela dependiente de la Diputación Provincial de Madrid (características página ). En investigaciones hechas anteriormente se creía -- que los chicos provenientes de estratos sociales bajos con todo tipo de problemas, estarían más a merced del aprendizaje callejero. Sin embargo, esta variable no se comprobó. El dato que más resalta es -- el de los varones de diecisiete años del colegio --

mixto cuya fuente principal de información han sido las revistas pornográficas y los mismos chicos de esa edad del otro Centro que ocupan el cuarto lugar de información. Tal vez la edad influya (17 años) en esta actividad.

Los demás datos, repetimos, carecen de importancia ya que de los seis apartados de que constaba la encuesta, este ocupa más o menos, el quinto lugar.

Observando, no obstante, la --gráfica general (páginas 271), también nos podemos dar cuenta que sólo "cierto tipo" o clase de conocimiento fueron los aprendidos por nuestros encuestados a través de estas revistas. Estos fueron, siguiendo la numeración de la encuesta los números 2, 31 y el 27; todos con cierto matiz especial y poco corriente. Para mayor información véase la encuesta pasada en las páginas finales.

GRÁFICA 17



Concentración de Adolescentes (años Colegiales), de la Capital, que contestaron en el apartado "FUERTE".

E. Conocimientos sexuales a través del apartado  
"OTROS".

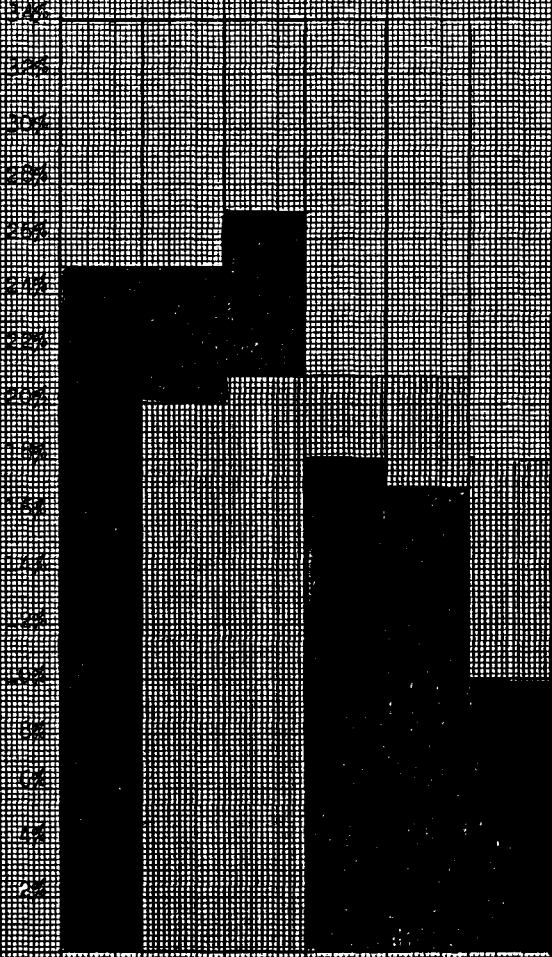
A pesar de que los porcentajes están bastante dispersos (Gráfica 17), vemos que este apartado ha sido muy usado por los jóvenes encuestados de ambos Centros Educativos.

Este apartado se incluyó en la encuesta con la idea de que todo aquello que no procedía en las otras secciones, se incluyera aquí. Se hizo la explicación poco antes de pasar la encuesta. Aquí tenían cabida los libros, y documentales, parientes, religiosos, etc.

De tal manera, que al interpretar los datos finales vemos que los porcentajes mayores lo arrojaron los chicos de quince años del Colegio Mixto y los de diez y siete años del otro Centro. Los demás estudiantes se enteraron a través de este apartado en forma bastante regular. In-

GRÁFICO 21

1974



1974 - 1975 - 1976 - 1977 - 1978 - 1979 - 1980

1974 - 1975 - 1976 - 1977 - 1978 - 1979 - 1980

Elaborado por el Departamento de Estadística y Censos del INEC, a partir de los datos de la encuesta de hogares, en el período 1974-1980.

cluso podemos afirmar que superó la sección "PADRES", objeto especial de nuestro interés.

F. Conocimientos sexuales a los que contestaron  
"NO LO SABIA".

En la Gráfica 21 se observa, por lo general, una mayor ignorancia en los jóvenes de dieciseis y diecisiete años, igualándose con los varones de quince años.

En el Centro Mixto es marcada la ignorancia de los jóvenes en las tres edades haciéndose, en forma global, menor que en el Centro Religioso. La mayoría no sabía sólo aquellas preguntas muy técnicas o escritas en una terminología poco corriente para ellos - (ver Gráfica General de la Capital, pág. 274).

Creemos que si estas mismas - preguntas hubiesen sido redactadas en un lenguaje asequible, no se hubiera dado un porcentaje tan al to en este apartado. Expresiones como "mecanismos vasculares", "ninfomanía", "climaterio", "testículos", "intersexualidad", etc., etc., tuvieron que ser explicados durante la contestación de la encuesta. Por eso repetimos, creemos que hubo un al to porcentaje de puntuación en esta sección.

No encontramos ningún otro da to importante que comentar en este apartado.

CAPITULO IV

IV. ENCUESTA PASADA EN LA PROVINCIA DE SANTANDER

Esta segunda aplicación de la encuesta, en la capital de la Provincia de Santander, se hizo en las mismas circunstancias que en la primera toma en Madrid. Solamente difiere en la cantidad de encuestados (Tabla I y II en la pág. 150), dato que carece de importancia a la hora de computar los mismos.

Todo aquí fue debidamente controlado como en la aplicación anterior: variables y demás criterios.

Las características de la población escolar seleccionada si no fue exactamente igual a la anterior, se procuró que se asemejara lo más posible. Nos referimos, claro está, al Colegio Mixto ya que los educandos del Centro atendido por religiosos, comparte las mismas características de la población escolar de Madrid: clase media al-

ta y escasos problemas motivados por una situación socio-económica baja. Por tanto, no creemos conveniente volver a detallar las generalidades de este tipo de Centro. Para mayor información, les remitimos a la página 151-152.

Con la idea de obtener mejores resultados en la aplicación de esta encuesta, y poder contrastar los resultados de forma más efectiva, pasamos la encuesta, nuevamente, un año después.

A. Conocimientos Sexuales Adquiridos a través de  
la Sección "PADRES".

Pensamos que el sistema de ocupación laboral en una provincia, deja más tiempo libre a las personas. Igualmente, nos parece que las distancias físicas entre el trabajo, el hogar y la escuela, son más cortas (generalmente), posibilitando y facilitando, tal vez, un mayor contacto familiar. Por estos motivos creemos que este tiempo es probable que sea invertido para estar más en contacto, los padres con sus hijos.

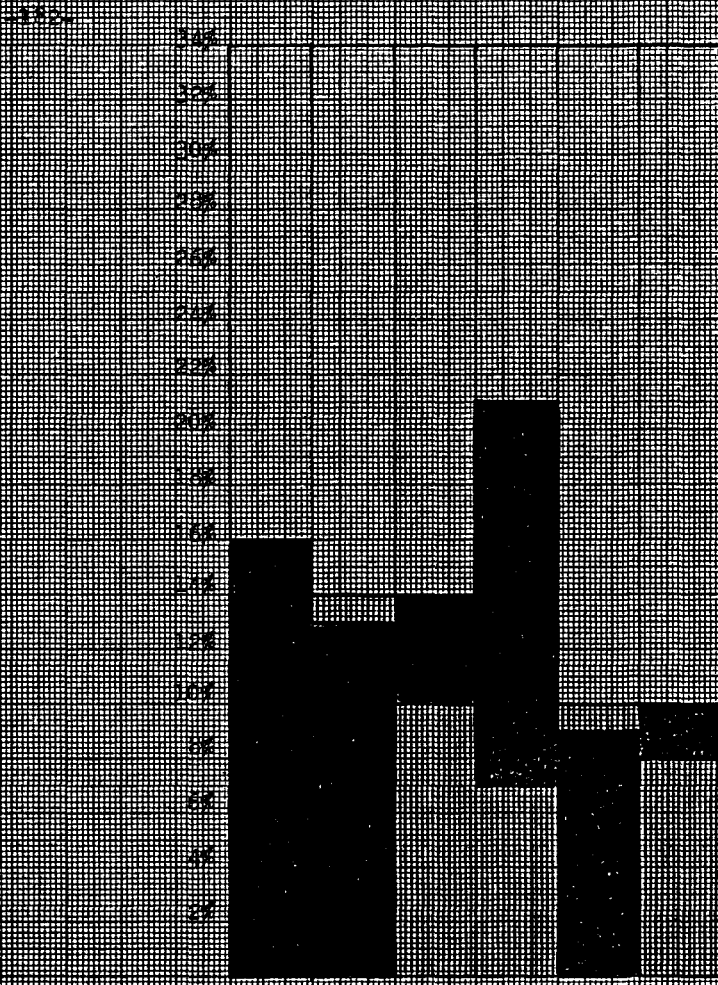
También es de todos conocido - que, en contraposición de una capital de nación, en la provincia, los centros de recreación son menores, obligando a sus habitantes a permanecer más en sus casas. Y, aunque estos no sean criterios que validen o confirmen los datos anteriores en un trabajo

científico, en cambio, sí creemos que engendran un contexto configuracional posibilitador entre sus miembros, de un mayor interés por la formación-educación de sus hijos.

Como puede observarse en la Gráfica 2 en el apartado denominado "PADRES", nótese que en el Colegio Religioso, tanto las chicas como los chicos de quince años fueron igualmente informados por sus padres (45%), porcentaje que como puede verse, es el mejor de ese Centro. En las columnas siguientes de chicas y chicos (diez y seis y diez y siete años), no encontramos ninguna diferencia entre sí (40%).

Sin embargo, es notorio el índice de conocimientos que tuvieron los adolescentes

GRÁFICA 1



1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986

1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986

Elaborado por el Departamento de Estadística y Censos, del Instituto Nacional de Estadística y Censos, en el mes de agosto de 1987.

de quince años del Centro mixto seglar, de parte de los progenitores (60%), frente al 20% de los chicos de la misma edad. Y, en sentido equitativo, los jóvenes de 16 y 17 años de ambos centros escolares, tienen mucha similitud entre ellos mismos en cuanto al porcentaje de información.

Comparativamente, creemos que en el colegio regentado por curas y monjas han informado más que en el otro centro escolar; salvo -- claro, a las adolescentes de quince años que pareciera que sus padres se han ocupado más de ellas.

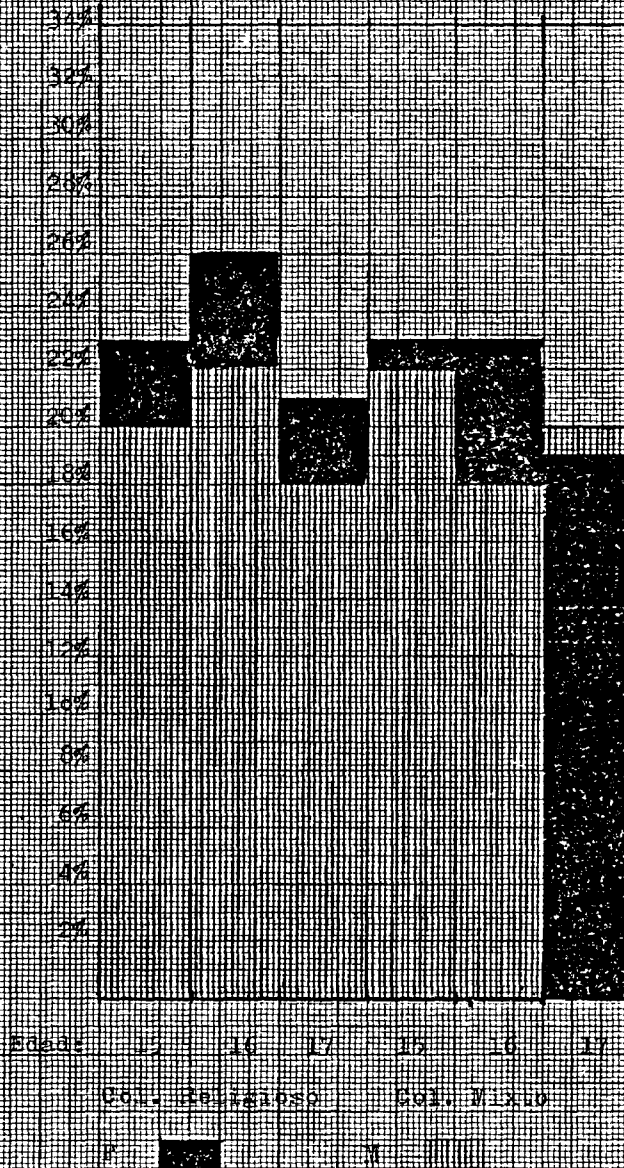
Sin embargo, sucede aquí también algo curioso: al igual que en las respuestas dadas en la encuestación anterior, sólo aquellas preguntas con poco contenido práctico, fueron las enseñadas por los padres. Ver, para mayor información, gráfica general.

B. Conocimientos Sexuales Adquiridos a Través del  
Apartado "PROFESORES".

El profesor, en esta ocasión, notamos que, en general, ha informado en más del 50%, a todos los grupos en que se aplicó la encuesta; es una proporción bastante aceptable, sobre todo, si la comparamos con la anteriormente analizada. Como se puede ver en la Gráfica 6, en una escala de 34%, el porcentaje oscila entre el 20% y el 26% que corresponde a los adolescentes de 16 años del Colegio Religioso.

No estamos seguros al decir que, tal vez debido al tiempo pasado entre una y la otra encuestación (un año), tenga algo que ver con que los profesores le hayan dado mayor importancia a la educación sexual; no obstante, lo cierto es que éstos han informado mucho más a sus alumnos que los profesores de la capital (Madrid).

GRAFICO 6



Porcentaje de Adolescentes (ambos Colegios) de la Provincia que colaboran en el apartado "FORMACIÓN".

En la Gráfica General en la página 271 , también se confirma la tesis otras veces comentada, que sólo aquellas preguntas que no daban solución inmediata a los problemas, fueron las explicadas por los profesores. Preguntas como la 8, 13, 18, 27, 36 y 43, de alto contenido científico fueron las más explicadas a los jóvenes alumnos por éstos. Van más a lo biológico que a lo práctico.

C. Conocimientos Sexuales adquiridos a través del

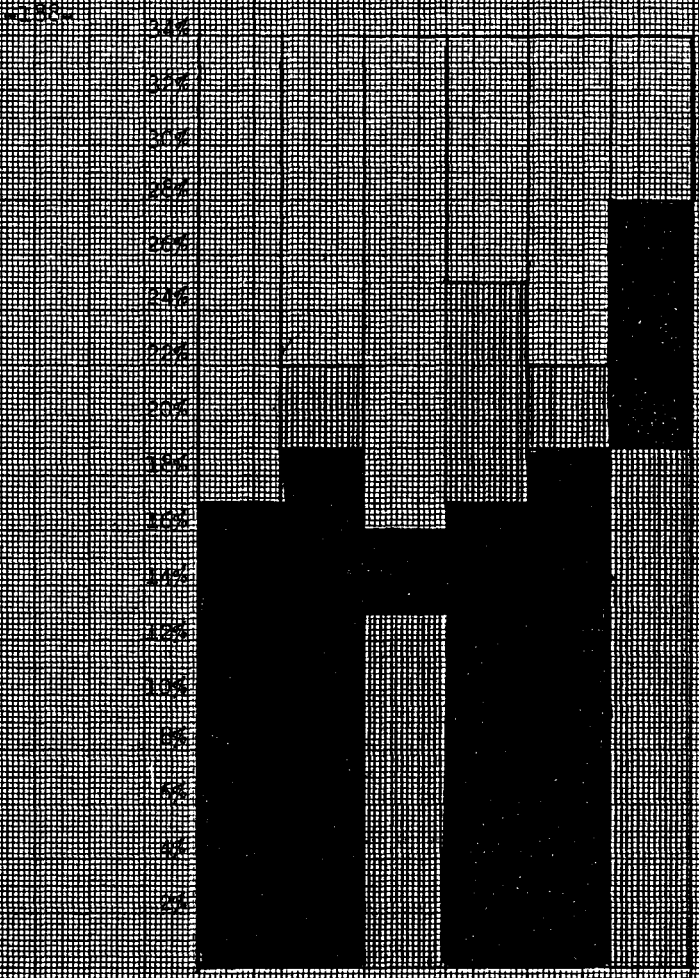
Apartado "AMIGOS".

Las formas de relación interpersonal a través de la amistad y el compañerismo, al igual que su profundidad, no difiere grandemente en ambientes diferentes. La relación entre jóvenes adolescentes de la misma edad, generalmente, adquiere caracteres profundos y una vida en el tiempo más prolongada que en otras etapas evolutivas.

Creemos que en la vida provinciana, la sociedad de consumo hace menos violenta -- las relaciones interpersonales, cosa que no podemos decir en contraposición a las metrópolis, marco que favorece el desarrollo de contactos informales en el ambiente anterior.

Luego entonces, tal vez por esto notamos en la gráfica 10, de forma clara que el

GRÁFICA 10



12 10 17 10 10 17

CASA PRODUCTORA CASA MEXI



Elaboración: Dirección General de Estadística y Censos, INEGI, 2005

porcentaje de información obtenido por los jóvenes de la provincia que asisten al colegio mixto singular, han tenido mayor información que en el otro grupo escolar.

No obstante, es evidente notar que las chicas y chicos de quince años (ambos colegios), obtuvieron el mismo porcentaje (50%) de información de parte de sus amigos; igualmente, podemos decir de los educandos de dieciseis años de ambos colegios que recibieron las enseñanzas en igual proporción chicas 55% y los chicos un 65%.

En cambio, de los jóvenes de diecisiete años no podemos decir igualmente, ya que sólo el 45% de los chicos se informó contra un 35% de su mismo colegio; información que obtuvieron por este medio. No obstante, es digno de comentar que los amigos habían informado, en un alto porcentaje, a los chicos del colegio mixto. Porcentaje este

(80%), que sobresale en comparación con los compañeros de su edad y que obtuvieron solamente un 35%.

D. Conocimientos adquiridos a través del Apartado  
"REVISTAS PORNOGRAFICAS" .

Es por todos conocido el criterio popular y cotidiano que se manifiesta en torno a la sexualidad en los ambientes provincianos; destacan entre ellos, el que hace referencia al contacto con la naturaleza y observación de la reproducción de la misma, configura en las personas actitudes y sentimientos más ligados al carácter biológico de la sexualidad. Otra de las cosas que se dicen y, en oposición a este criterio, es que la vida de provincia hace que el sexo esté más tabuizado que en una capital cosmopolita.

Es interesante notar en este apartado que, en términos generales, muy poca información buscaron nuestros jóvenes a través de las revistas pornográficas. Salvo los chicos de

TABLE 1

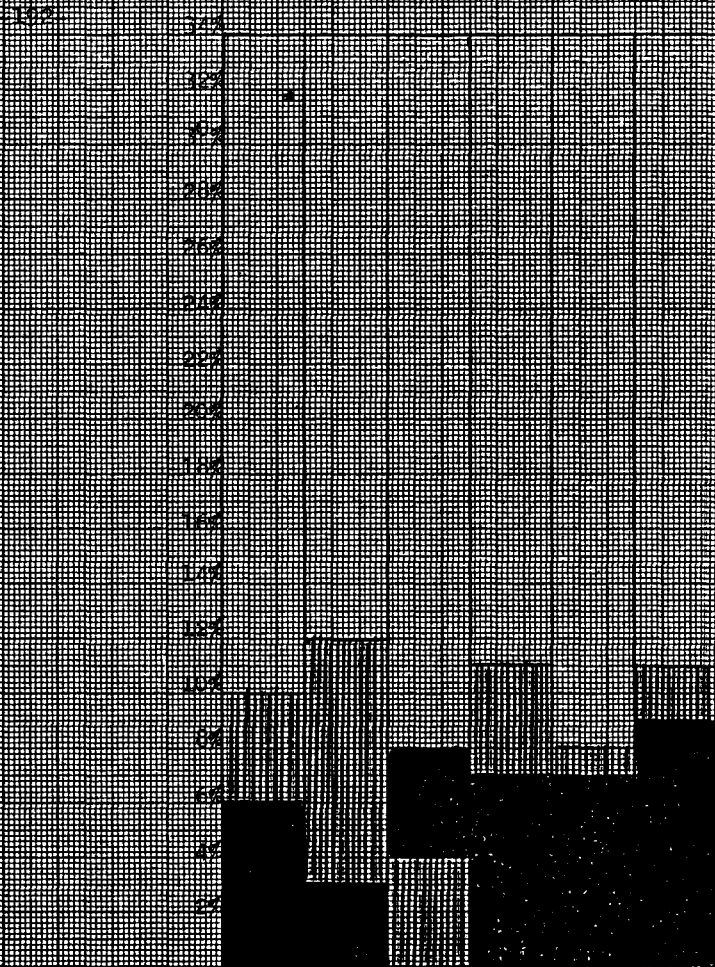


TABLE 1  
 Collected + Uncollected  
 Collected

Legend: ■ Collected, ▨ Collected + Uncollected

Percentage of population in various age groups for the population of the Republic of the Congo in 1970

dieciseis años (30%), del centro escolar religioso, porcentaje que nos parece bajo, los muchachos de quince y diecisiete años del colegio mixto, la información obtenida fue de un 28%. Los demás datos fueron inferiores. Se ha dado el caso, como puede observarse en la Gráfica 14, de que sólo un 5% de información buscaron los chicos de 16 años del Colegio Religioso.

Creemos, que estos datos tan bajos, quizás sean debido al ambiente provinciano, como ya hemos apuntado anteriormente y las pocas posibilidades que tienen los jóvenes de esos sitios de hacerse con este tipo de literatura, tan duramente perseguida en nuestra sociedad.

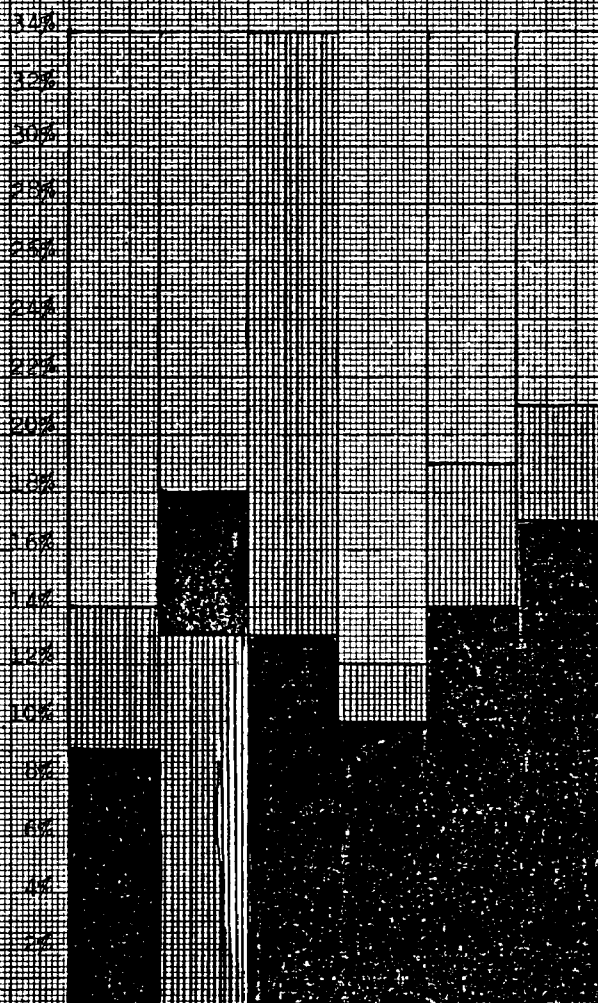
E. Porcentaje de Adolescentes que contestaron en el Apartado "OTROS".

Seguimos pensando en la necesidad (anunciada en la encuesta anterior), de incluir una sección que no estuviera contenida en los otros apartados porque nos interesaba poner una cuota cuantificada a la avidez de los adolescentes por dar respuestas convincentes a sus cambios biológicos y psicosociales a través de otros canales que no fueran los ya mencionados.

La Gráfica 18 nos confirma el interés y necesidad de los chicos por la búsqueda de soluciones a sus problemas sexuales y nos dice también que los padres y profesores no satisfacen plenamente esta necesidad.

Es interesante observar cómo,

GRAFICO 10



Cob. Religioso Cob. Misto  
 Religioso Otros Religioso Otros

Porcentaje de Adolescentes (entre 10 y 19 años) de la provincia, que contestaron en el apartado "OTROS".

los adolescentes de diecisiete años del Colegio regentado por religiosos, en un 100% han buscado información por otros medios; notamos que, si bien es cierto que los padres, profesores y amigos no han llenado lo suficientemente sus necesidades de conocimientos en esta materia, ellos por su parte, se las han ingeniado por otros medios. No así a través de revistas pornográficas que apenas llega a un 10%.

También es digno de mencionar el porcentaje masculino de dieciseis y diecisiete años del colegio mixto que buscó informarse de --- cuestiones sexuales en un 60 y 65%. Los jóvenes de ambos colegios, pareciera que poca información recibieran a través de este apartado. Salvo, claro está, las muchachas de dieciseis años de ambos colegios y los de diecisiete año del colegio mixto.

El resto de los datos nos de-

muestra, no obstante, que existe cierta inquietud en nuestros jóvenes por enterarse de temas tan ta buizados en nuestro medio.

F. Conocimientos sexuales que marcaron en el aparato "NO LO SABIA".

A la hora de iniciar esta investigación, una de las hipótesis implícitas tenida en cuenta fué la de que el nivel de información sexual alcanzado por nuestros jóvenes adolescentes, no se adaptaba a los requeridos por una sociedad moderna.

Los porcentajes de la Gráfica 22 arrojados por los encuestados, junto a las expresiones verbales durante la toma, confirman que los chicos no manejan ni el contenido ni el lenguaje científico (utilizado en los referentes sexuales), ya que ciertas preguntas enunciadas en la encuesta así nos lo confirma.

Estamos convencidos que una buena educación sexual en edades tempranas, acorde

a los cambios evolutivos que se vayan manifestando, es un buen agente de evitación de ansiedades y angustias en una etapa tan conflictiva como la adolescencia. Menos mal que ya últimamente, comienzan a preocuparse por ello (1).

En esta Gráfica, se observa, en términos generales, que las puntuaciones mayores, se han registrado en el Centro Religioso, aunque no es significativa. Son las mujeres las que en este Colegio arrojaron tales resultados.

En el Centro Mixto las diferencias de sexo no son tan claras ya, que los jóvenes de quince años, han coincidido y los varones de diecisiete, supera a las mujeres.

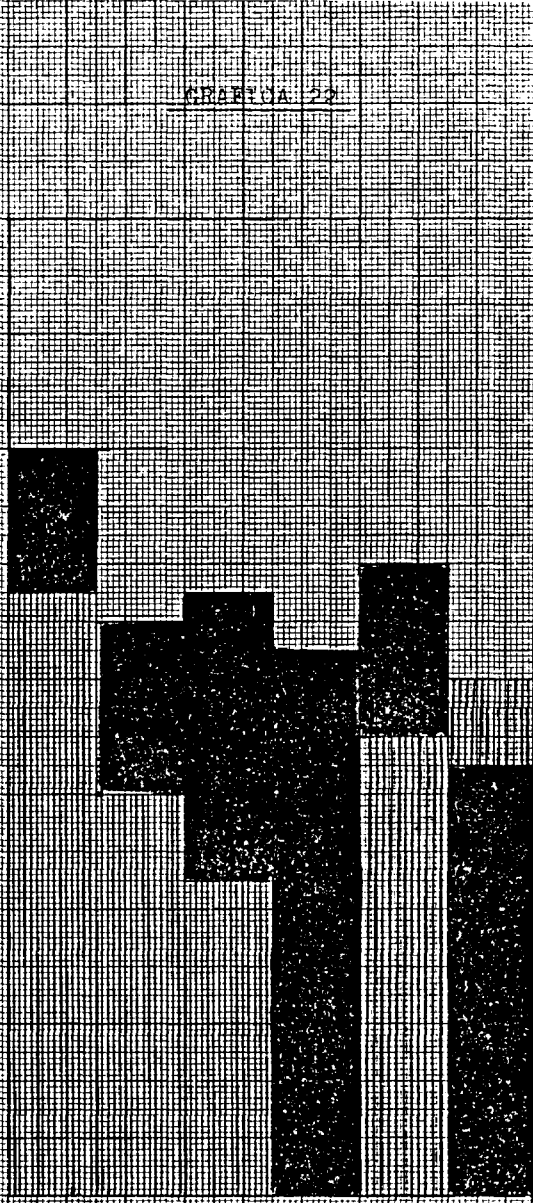
---

(1) Filme sobre educación sexual para niños. El País, pág 25 del 21 de Abril de 1979.

GRÁFICA 22

200

34%  
32%  
30%  
28%  
26%  
24%  
22%  
20%  
18%  
16%  
14%  
12%  
10%  
8%  
6%  
4%  
2%



Edad 15 16 17 15 16 17

Col. Valles Col. Mixto

■ ▨

Porcentaje de adolescentes (edades 15-17), de la provincia que contestaron en la sección "NO LO SABIA".

Por los resultados de esta sección notamos, además, que algunos items (ver Gráfica General, pág. 271) fueron marcados por la mayoría debido a la forma en que estaban redactados. Cosa que sucedió en la toma anterior de la encuesta.

V. DATOS COMPARATIVOS DE AMBAS ENCUESTAS.

Creemos que las personas no desarrollan sus módulos de comportamiento sexual simplemente como resultado de una herencia biológica. - las respuestas humanas no son instintivas en el sentido de estar determinadas exclusivamente por la acción de los genes o cromosomas.

Por el contrario, pues sabemos que desde los primeros años de la vida, el niño es educado sobre el sexo, ya sea directa o indirectamente. Y es sumamente significativo el hecho de que las distintas sociedades enseñen lecciones distintas en esta materia. Tanto es así, que en algunos hogares - los niños aprenden que el sexo es un tema que debe ser evitado y que toda forma de manifestación sexual durante su infancia es cosa mala. En otros hogares - se les enseña (a ambos sexos), que ciertas activida-

des sexuales son permisibles, mientras que otras no lo son. Como resultado de tales experiencias divergentes en la vida temprana, los miembros adultos de las distintas sociedades tienen opiniones diferentes en cuanto a lo que es propio o normal en las relaciones sexuales. Y lo que es inmoral o innatural.

Los jóvenes adolescentes de -- nuestra sociedad que deseen comprender sus propias tendencia y hábitos sexuales, pueden incrementar su comprensión aprendiendo cómo otros miembros de la -- misma sociedad sienten, creen y actúan con respecto al sexo.

Aunque si bien es cierto que existen una serie de investigaciones importantes -- realizadas (Kinsey, Masters y Johnson, Schofield, etc.), con la idea de conocer y comprender las cuestiones sexuales, lo cierto es que poco nos sirven -

estos datos sino recurrimos a los hechos, hasta ahora, en España. Algunos de ellos (Gutiérrez,<sup>(1)</sup> E.Maideu Puig<sup>(2)</sup>, etc.), nos servirán como puntos de referencia, pero la aplicada por nosotros, con unas finalidades claramente definidas, creemos que serán de gran utilidad a padres, profesores y a todo aquel que se interese por ayudar a nuestros jóvenes adolescentes.

---

(1) GUTIERREZ, M. Sexualidad de los Universitarios.  
EPSA, Salamanca, 1978.

(2) MAIDEU, E. Tesis Doctoral Facultad de Medicina,  
Barcelona, 1975.

204 611

CAPITULO V

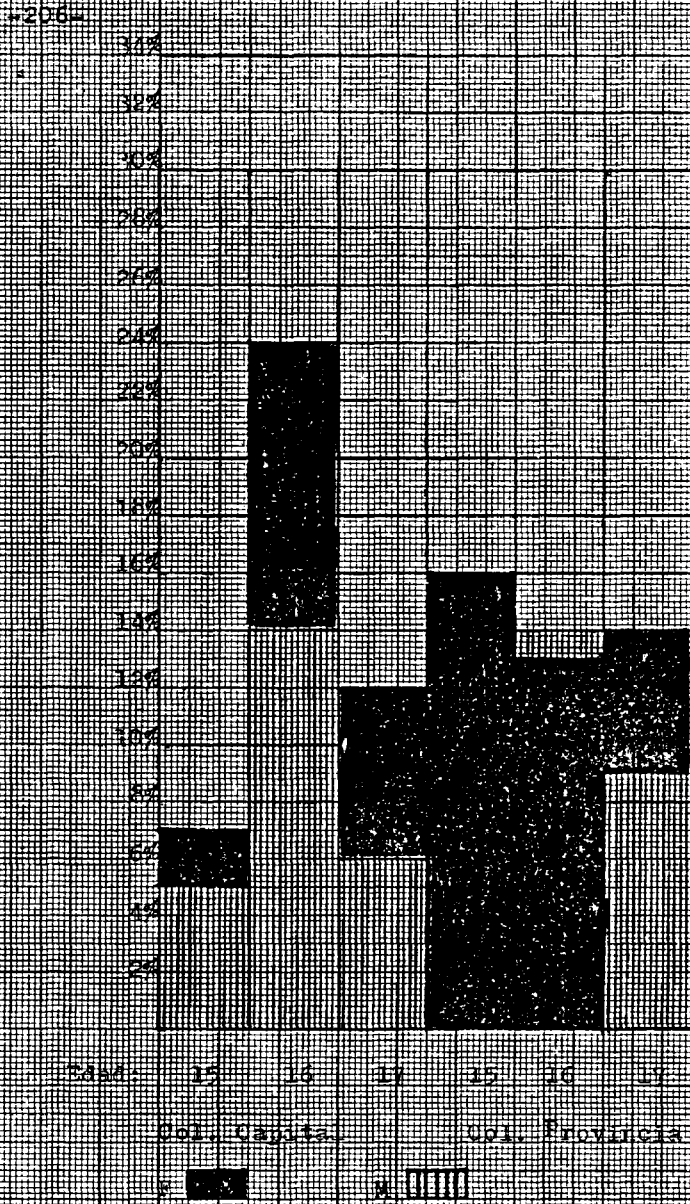
A. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que Contestaron en la sección "PADRES".

Observando la Gráfica 3, es notable la uniformidad de porcentajes obtenidos en las diferentes edades y sexo, que obtuvieron su información a través de sus padres en la provincia.

En cambio, en lo que respecta a la capital, se observa la disparidad en la puntuación. Esta se concretiza en las mujeres de dieciseis años que alcanzaron cotas de casi el 75% respecto a este apartado.

Para la misma población escolar es evidente el bajo porcentaje alcanzado por los varones de quince y diecisiete años que no llegaron

GRAFISA 3



Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Bellas Artes (Castilla y Provincia) que contestaron en el apartado "CADASTRO".

ni al 12%; datos que consideramos bastante bajos ya que como anteriormente hemos apuntado, existe el -- criterio de que los padres deben ser los principa-- les agentes de transmisión de conocimientos al res- pecto.

En la muestra de la provincia, la uniformidad en los resultados (en Gráfica 3, pág. 206), es notable en cuanto a las variables sexo y - edad. No así, en lo que hace a la muestra de la po- blación escolar de la capital.

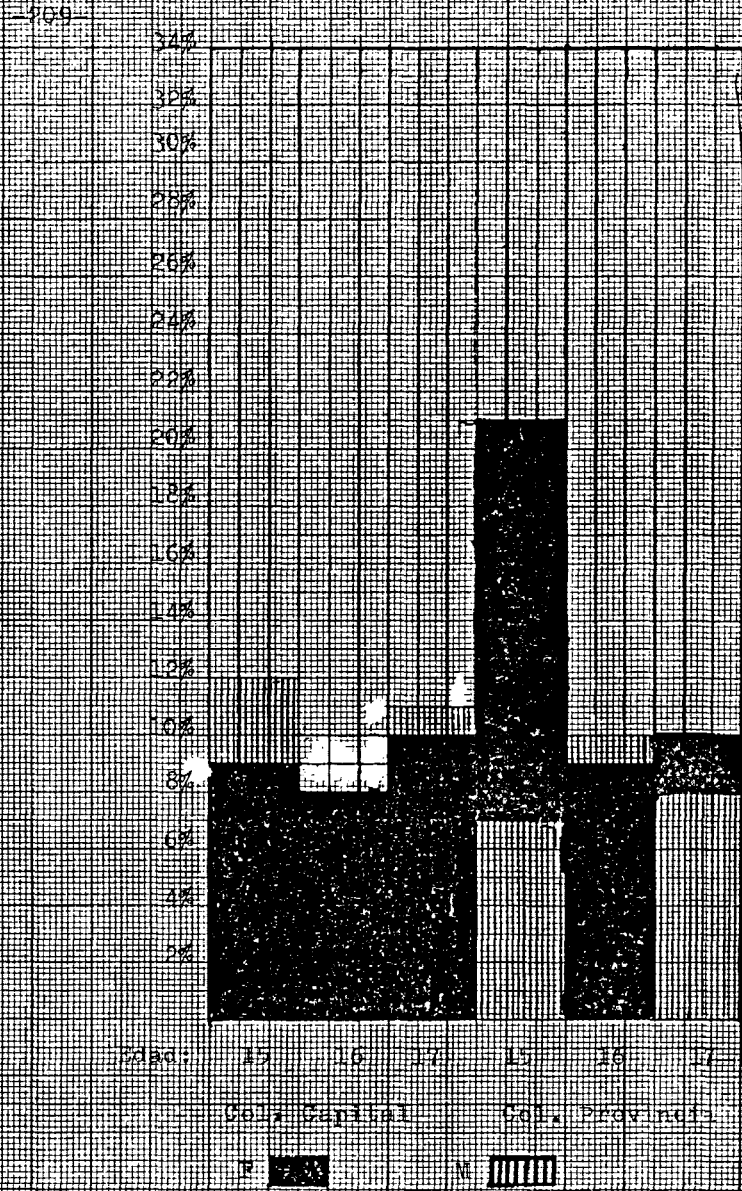
B. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios  
MIXTOS (de la Capital y de la Provincia) que  
Contestaron en la Sección "PADRES".

Analizando las muestras de la Capital y de la Provincia, vemos a simple vista, - que la uniformidad es su cualidad primordial (Gráfica 4, pág. 209), salvo, claro está, los porcentajes de las mujeres de quince años en la provincia que recibieron las informaciones en el apartado PA DRES (65%).

Tomando en cuenta lo anterior mente dicho, las discrepancias existentes en los - resultados de ambas muestras y las respectivas variables, no son dignos de mención.

Comparando las Gráficas 3 y 4 de las páginas 206 y 209, se observa, que los resultados son más uniformes en los Colegios Mixtos y

GRAFICA 1



Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos (Capital y Provincial), que contactaron en la sección "PRIMOS".

alcanzan cotas menores en casi todas las variables, salvo los jóvenes de quince años de la provincia (75%), que obtuvieron una mayor información y que en los colegios religiosos de la capital también sobresalieron las mujeres (aunque no las de la misma edad), con un porcentaje superior en chicas de dieciseis años. Otro dato que extraña es que tanto los adolescentes de ambos sexos de 15 años de los centros escolares regentados por monjas y curas arroje un porcentaje bastante bajo.

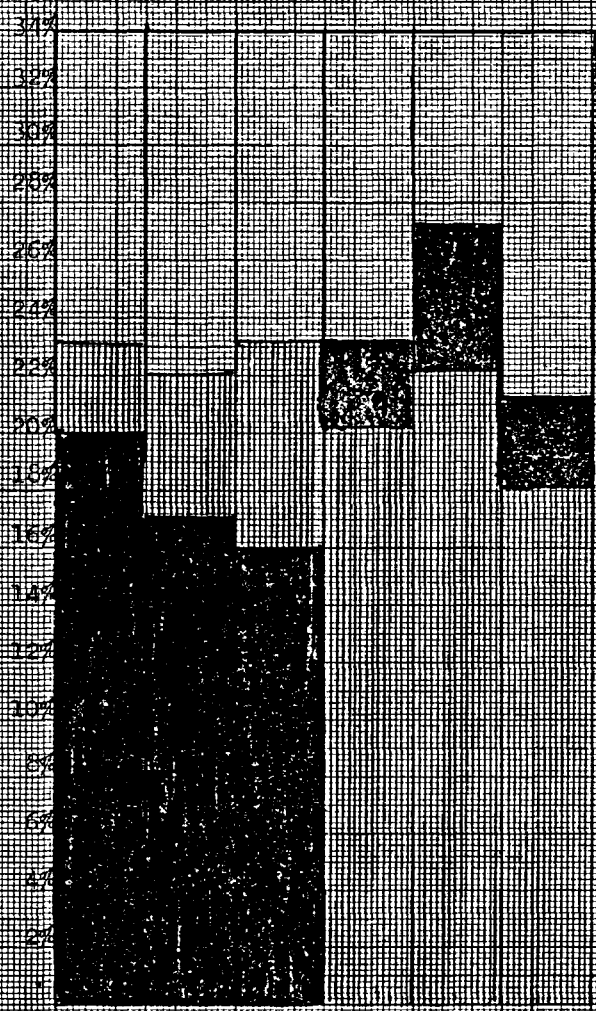
C. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "PROFESORES".

En el análisis comparativo de la Gráfica 7, los resultados nos parecen bastante uniformes para ambos sexos. Destaca como mayor porcentaje alcanzado, el de las jóvenes de la Provincia con más del 80%.

En términos generales, creemos que los profesores informaron a sus alumnos agrupándose los resultados en torno al 50%, dato que nos parece bastante aceptable.

GRÁFICA 7

1972



Año: 1975 1976 1977      Cos. Capital      Cos. Provincial

■      ▨

Porcentaje de Adscripciones de Los Odontólogos Bellos (Ciudad y Provincial) al Subgrupo de la Especialidad "PROFESOR".

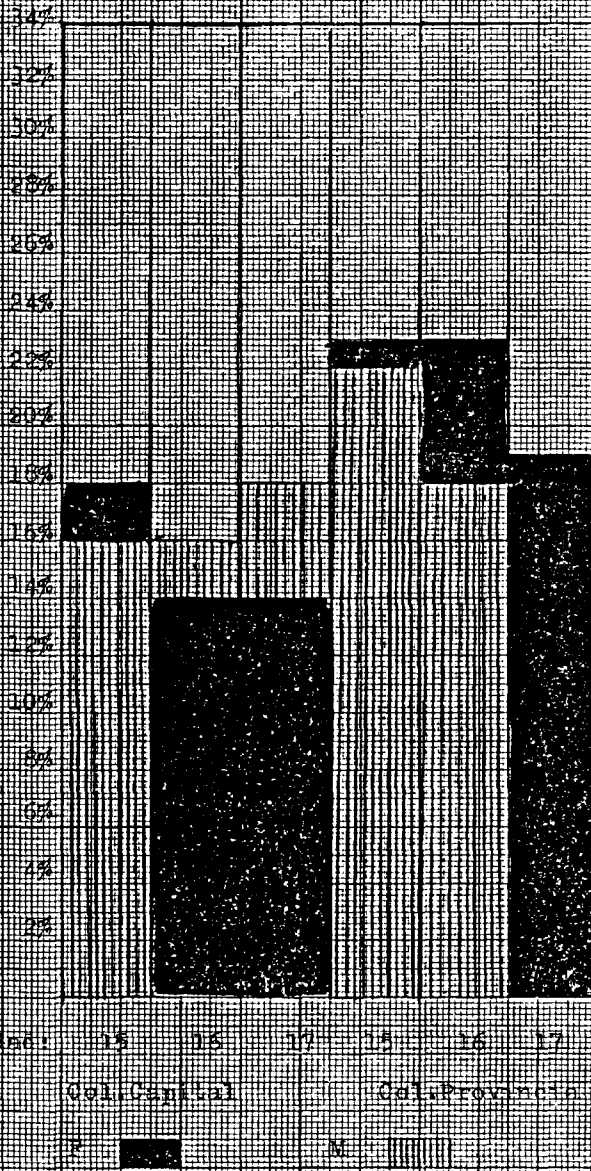
D. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y Provincia que contestaron en la sección "PROFESORES".

En términos generales, se observa que los profesores han informado en un porcentaje ligeramente superior en los colegio de la provincia (Gráfica 8, pág. 214 ), en lo que respecta a sexos y edades. Se destaca, en especial, como límite máximo, en la Provincia, el de 60% aproximadamente en las mujeres de quince y dieciseis años y muy escasamente menor, en los varones de quince.

Comparando las Gráficas 7 y 8 (de las páginas 212 y 214), se observa que los profesores de los Colegios Religiosos, han informado más que en los Colegios Mixtos a sus alumnos sobre las cuestiones sexuales. Sin embargo, tenemos que aceptar, que los educadores se interesaron en am--

GRAFICA 6

214



Distribución de Adolescentes de los Colegios Mixtos (Capital y Provincia), que contestaron en la sección "PROFESIONES".

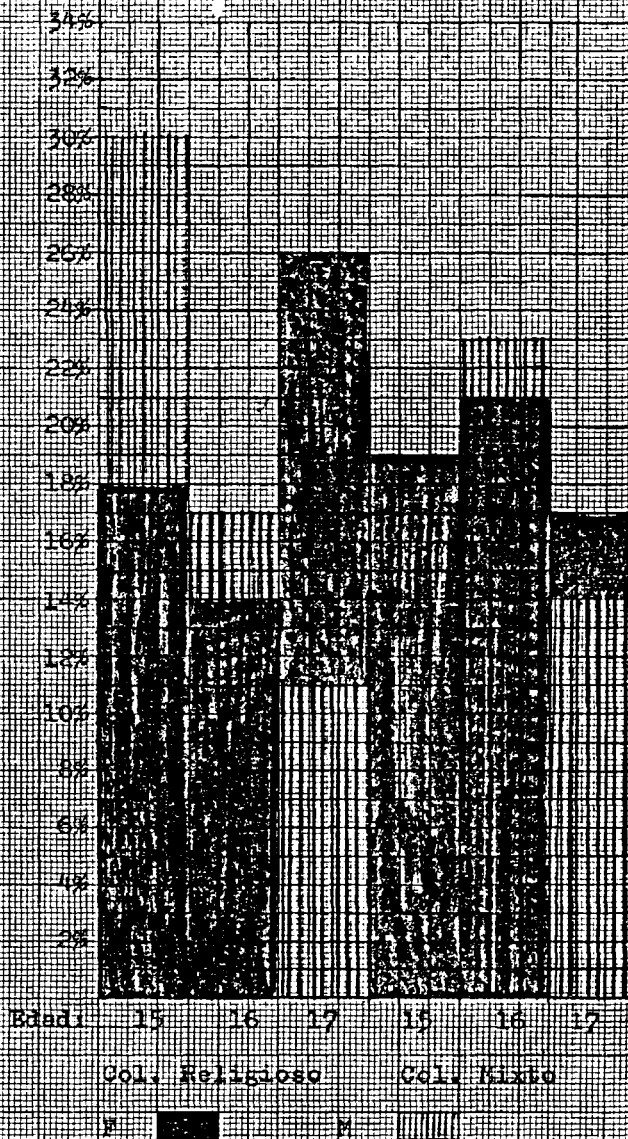
-215-

bos contextos, por explicar a sus educandos, lo  
concerniente al tema que nos ocupa.

E. Porcentajes de adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "AMIGOS".

Un análisis de diferencias entre los dos referentes de Capital y Provincia, nos muestra que han recurrido a informarse a través de sus amigos en un mayor porcentaje las mujeres de -- diecisiete años de la capital (80%) y, en cambio, los varones de la misma edad y población, en un porcentaje menor y el mínimo de todos que no llega a un 30%. Asimismo, notamos en la Gráfica 11 de la página 217, en igual proporción tanto los chicos y chicas de quince y dieciseis años de la capital y Provincia que es exactamente igual en referentes distintos y aproximados en ambos.

GRAFICA 11



Porcentaje de Adolescentes de los colegios religiosos (Capital y Provincial), que contestaron en la región "AMIGOS".

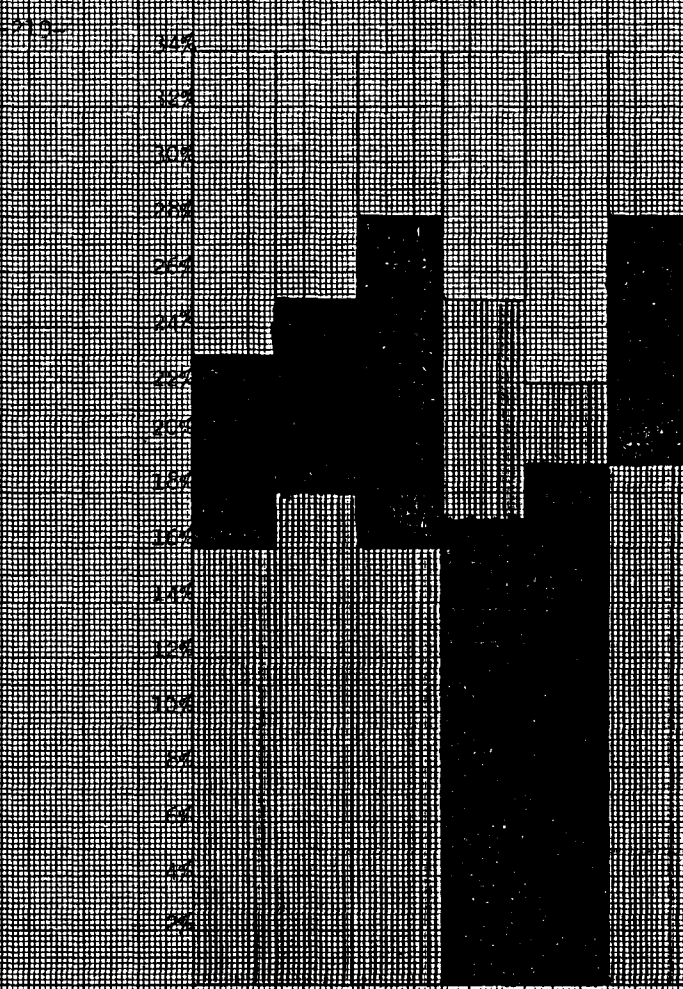
F. Porcentajes de Adolescentes de los Colegios  
Mixtos de la Capital y Provincia que contes-  
taron en la sección "AMIGOS".

En la Gráfica 12, página 219. observamos que las mujeres de los colegios mixtos de la capital se informaron más a través de amigos que las de la provincia entre los quince y dieciseis años; no así las de diecisiete años que arrojaron el mismo porcentaje en los dos lugares.

En cambio, los varones se informaron más a través de sus amigos en la Provincia que en la capital. Esto último se evidencia para las tres edades.

Comparando los Centros Mixtos y Religiosos de ambas provincias (Gráfica 11

GRUPO 12



1. 2. 3. 4. 5. 6. 7.  
 de...  
 ...

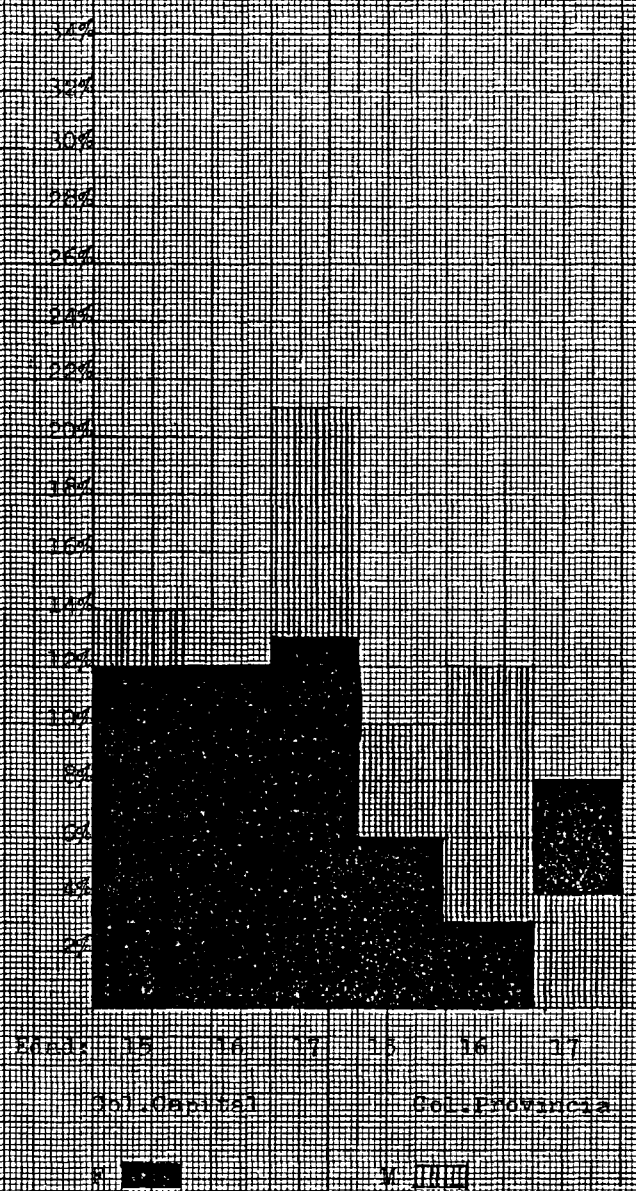
...  
 ...

y 12), observamos que tanto varones como mujeres, se informaron más a través de sus amigos en los primeros que en los segundos. Se destaca que esta diferencia es bastante notable.

G. Porcentajes de adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y Provincia que contestaron en la sección "REVISTAS PORNOGRAFICAS".

Observando la Gráfica 15 (pág. 222), se nota claramente que los jóvenes han recurrido en mayor proporción a las revistas pornográficas como medio de información en la capital más que en la Provincia. Destacando en esta mayoría, los varones de toda la población encuestada, salvo claro, los chicos de diez y siete años de la Provincia.

GRÁFICO 32



Porcentaje de suscripciones de las Delegaciones Provinciales (Capital y Provincia) que constituyen la revista REVISTAS ROYAL.

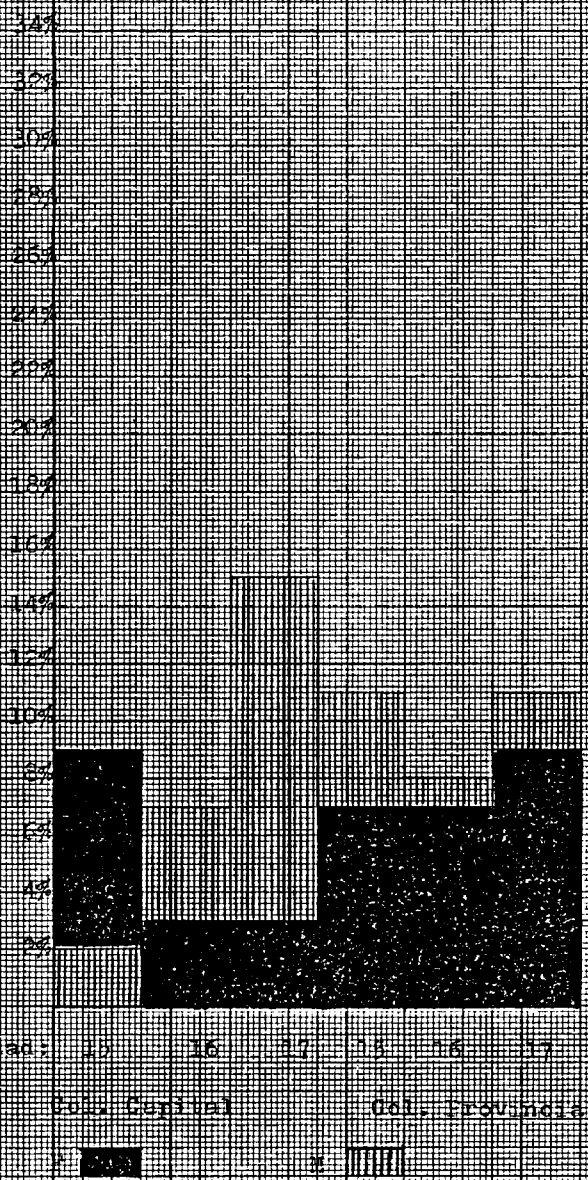
H. Porcentajes de adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y Provincia, que contestaron en la sección "REVISTAS PORNOGRAFICAS".

Salvo los varones de diecisiete años, de la Capital que obtuvieron el porcentaje mayor (40%), son los chicos de las diferentes edades de la Provincia, los que más han recurrido a esta clase de literatura. Se observa, también, en la Gráfica 16 (pág. 224, que son los varones los que más buscan información a través de este apartado, aunque es de notar que no ha sido así con los adolescentes de quince años de la capital.

Comparando ambos tipos de Centros escolares, se nota claramente que los alumnos de los Colegios Religiosos han recurrido a las revistas pornográficas más que en los mixtos; a su vez

GRÁFICA 36

-224-



Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos (Capital y Provincia) que concursaron en la sección "REVISTA DONOT".

destacándose los varones más que las mujeres.

Creemos que esto es debido a que las chicas sienten más pudor que los chicos. Nos cuestionamos si no es que la mujer es más sensible a la deformación sexual que en estas revistas muestran con mucha espontaneidad; naturalidad que, en la realidad, muy pocas veces se deja sentir.

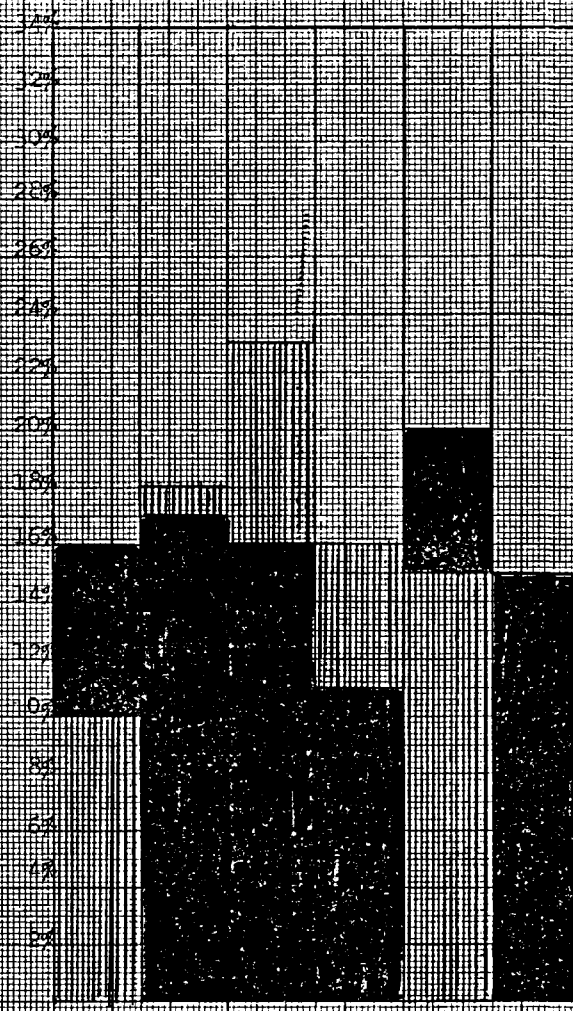
I. Porcentajes de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y Provincia, que contaron en el apartado "OTROS".

En esta sección (Gráfica 19) es notoria la diferencia entre los resultados de la Provincia y de la Capital.

Obsérvase que en la provincia todos los porcentajes alcanzados son mayores que en la capital. Excepto para los jóvenes de quince años, que se igualan. Las más altas puntuaciones, fueron obtenidas por los varones de diecisiete años en ambas localidades. Sobresaliendo en forma llamativa la puntuación de esta edad, en la Provincia, que alcanzó el 100%. No nos es posible hacer una clara diferenciación de sexos con respecto a las otras edades.

GRÁFICA 19

-227-



22 23 24 25 26 27  
 Col. Capital Col. Provincial  
 y y

Porcentaje de Abogados de los Colegios de Abogados (Capital y Provincial) que contestaron en el período 22/05/71

J. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia que contaron en el apartado "OTROS".

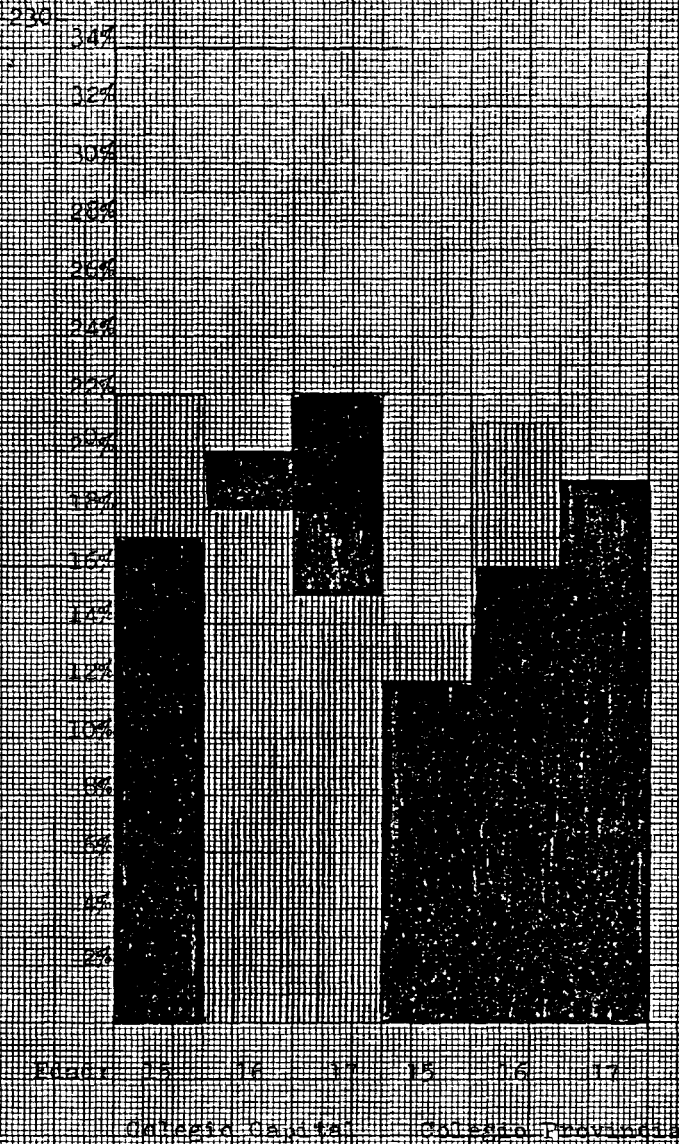
Los jóvenes de dieciseis y diecisiete años de la Provincia, según la Gráfica correspondiente (Nº 20), que vemos en la página 230 han obtenido en esta sección mayores porcentajes que los de la capital. No así los de quince años que se caracterizan por haber obtenido mayores puntuaciones en la capital más que en la provincia.

Es característica general, salvo las adolescentes capitalinas de dieciseis y diecisiete años, que los varones registraron las más altas puntuaciones.

En las Gráficas 19 y 20

(págs. 227 y 230), creemos que las diferencias no son tan notables. La nota más llamativa la dan, como puede verse, los varones de diecisiete años -- del Colegio Religioso de la Provincia. El resto -- de las puntuaciones, sin hacer distinción de sexos, son aproximadamente semejantes. En cambio, tomando en cuenta esta variable vemos que las chicas de los Colegios Mixtos han recurrido más a este apartado.

GRAFICA 20



Porcentaje de Alumnos que no contestaron en el Barrido "Barrido" de los Colegios Mixtos (Cajalita y Provenza) en el Barrido "Barrido".

K. Porcentajes de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y Provincia que contestaron en la sección "NO LO SABIA".

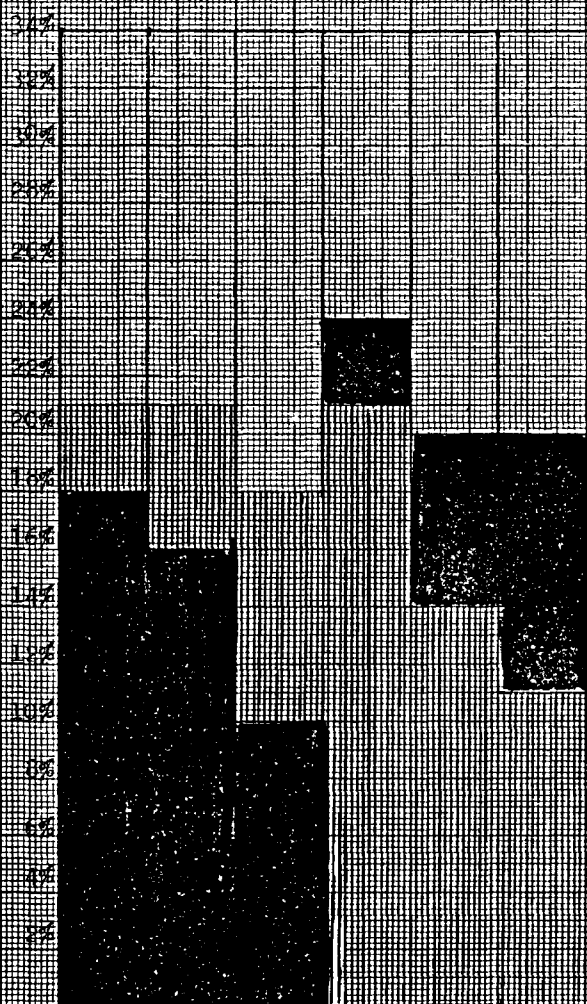
En términos generales, las puntuaciones registradas no permiten hacer una clara diferenciación entre capital y provincia (Gráfica 23, pág. 232); aunque el mayor por ciento se registró entre los jóvenes provincianos de quince años.

Los varones de la capital han arrojado mayores registros que las mujeres. Lo opuesto se observa en la provincia.

En conclusión, las diferencias no se presentan claras a los efectos de una comparación global entre ambas muestras.

2012

GRÁFICA 23



Dist. Capital      Dist. Provincia

■      ■

Procedidos de identificación de las tecnologías fallidas (local y provincial) que contribuyen a la acción NO LO SABIA.

I. Porcentajes de Adolescentes de los Colegios Mix-  
tos de la Capital y Provincia que contestaron en  
la sección "NO LO SABIA".

Hemos encontrado diferencias notables, en los porcentajes globales correspondientes a la capital y provincia.

Fueron mayores para todas -- las edades, en la capital (Gráfica 24, pág. 235).

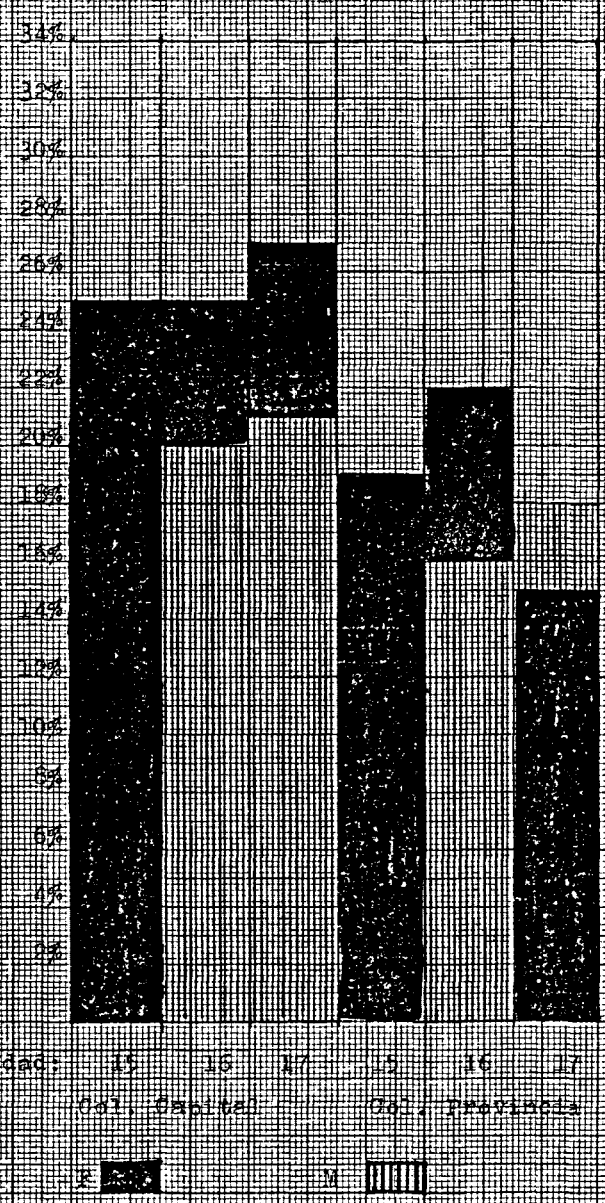
En relación al sexo, vemos que las mujeres resultaron con mayores porcentajes que los chicos en la capital.

Contrastando ambas Gráficas (23 y 24), notamos que los datos expuestos son casi semejantes para los dos tipos de colegio. Haciendo la salvedad, que son las mujeres de los Co

legios Mixtos de la Capital y Provincia, los que han arrojado mayores puntuaciones. Pero tampoco son muy notorios.

-235-

GRÁFICO 24



Porcentaje de adolescentes de los Colegios Varios (Capital y Provincia) que contestaron en la afirmativa "¿LO SABIA?".

CAPITULO VI

VI. PORCENTAJES TOTALES EN LOS DIFERENTES APARTADOS.

Después de haber analizado en detalle las diferentes gráficas comparativas entre las poblaciones estudiadas (Madrid - Santander), -- creemos necesario y oportuno echar una ojeada a --- otras gráficas (25 al 28), que nos arrojarían más lu ces a la hora de comprender este trabajo de investi gación.

Si en la primera parte estudia mos diferencias entre las variables edad, sexo, co legios, etc., etc., aquí en esta segunda parte, am pliaremos nuestro conocimiento con los porcentajes totales que les ha correspondido a cada apartado.

Otro de los motivos por el -- cual queremos presentar estos datos, es porque nos

ayudará a comprender mejor uno de los objetivos principales de esta tesis: comprobar hasta dónde "padres y profesores" han sido los principales vehículos de información en cuestiones sexuales.

Si llegamos a incluir otros recursos, además de padres y profesores, fué por que consideramos de interés, comparar, la importancia de los primeros.

Observando las gráficas arriba detalladas, las que nos hablan de los porcentajes totales de la Provincia y de la Capital, incluyendo ambos tipos de colegio (religioso y mixto), y su relación con el resto de los apartados, encontramos los siguientes resultados: que de los seis apartados expuestos, en los Colegios

Religiosos, los padres de la capital y la provincia sólo alcanzaron el 6º y el 5º lugar en relación a los otros, respectivamente, con un 31% y 54%.

Tomando en cuenta que en los Colegios Mixtos ocuparon el 4º y 5º lugar referente a la capital y la provincia, con un 38% y 42% solamente.

En lo que respecta a profesores, éstos obtuvieron el 2º y 1º lugar (69% y 85%) en los Colegios Religiosos de la Capital y la Provincia; del mismo modo que en los Colegios Mixtos (76% y 81%).

En lo que respecta al apartado amigos, hay que resaltar el alto porcentaje de preferencia en ambas poblaciones escolares y localidades, pues éstos ocuparon un lugar preferente al lado

de los profesores que ocuparon, como ya hemos apuntado, los primeros lugares.

Otro dato de interés es que el apartado "revistas pornográficas" obtuvo una situación de preferencia en los Colegios Religiosos de ambas localidades con respecto a los Colegios Mixtos; es de hacer notar también que comparte su lugar junto al apartado "padres".

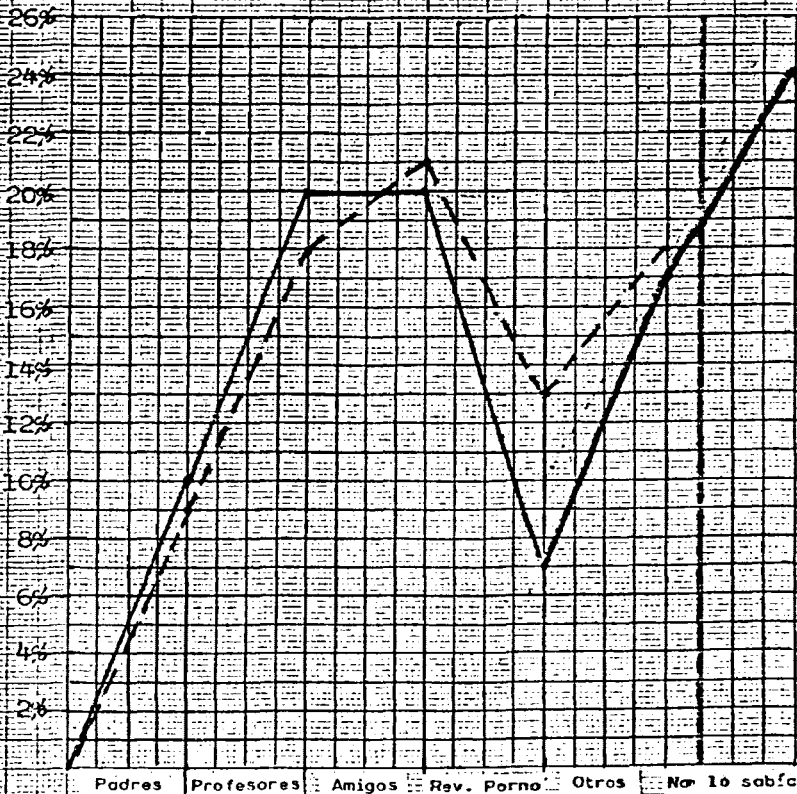
La sección "otros", consiguió un porcentaje aceptable, diciéndonos con esto, que los jóvenes adolescentes al no recibir suficiente información, lo buscaron por este medio.

El último apartado ha resultado de escasa significación estadística porque

-241-

las puntuaciones que este sector alcanzó se debió  
al agrupamiento masivo en unas cinco preguntas  
(1, 5, 8, 14, 28, etc.).

GRAPICA 25

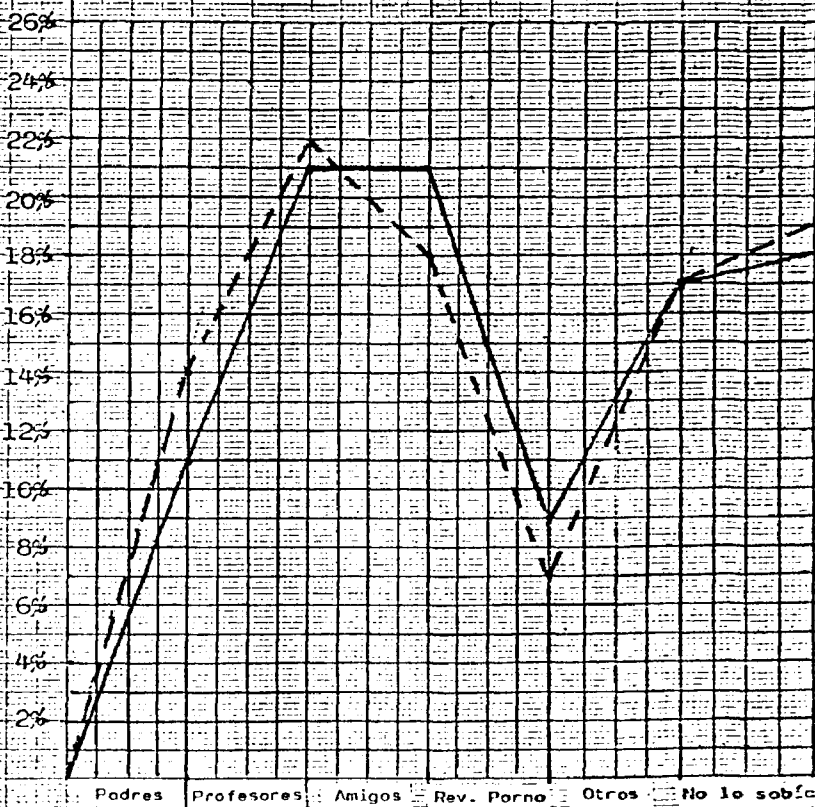


Colegio Mixto : \_\_\_\_\_

Colegio Religioso : \_\_\_\_\_

Porcentajes totales de ambos colegios de la Capital en las diferentes secciones o apartados.

GRAFICA 26

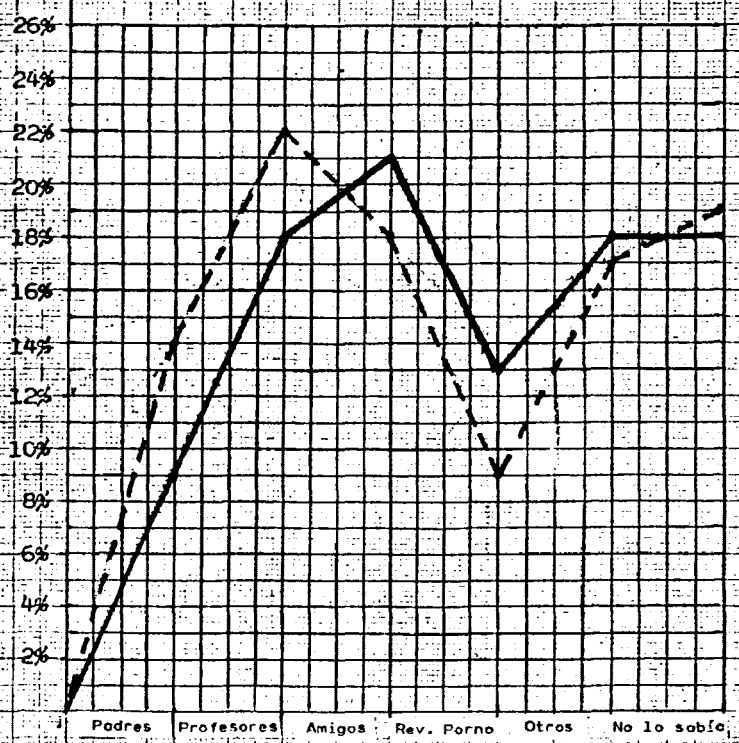


Colegio Mixto : \_\_\_\_\_

Colegio Religioso : \_\_\_\_\_

Porcentajes totales de ambos colegios de la Provincia en las diferentes secciones ó apartados.

GRAFICA 27

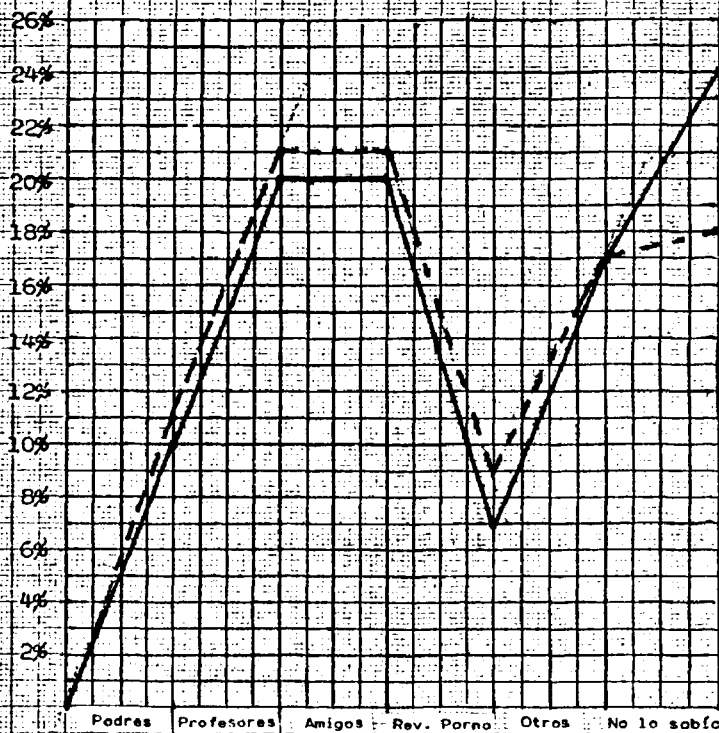


Colegio Capital ———

Colegio Provincia - - - - -

Porcentajes totales de la Provincia y de la Capital de los Colegios Religiosos.

GRAFICA 28



Colegio Capital ———

Colegio Provincia - - - - -

Porcentajes totales de la Provincia y de la Capital de los Colegios Mixtos.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Como ya hemos dicho anteriormente, el objeto de esta investigación era obtener datos acerca del "medio de información sexual" que tuvieron los jóvenes de 15 a 17 años en los Colegios Mixtos y Religiosos de la Capital y la Provincia. De modo especial, se intentó conocer quienes habían sido los principales vehículos de conocimiento en este referente. Ya que al obtener la información básica, como primer paso fundamental, sería muchos más fácil que puedan hallarse medidas educacionales deseables.

Si en el primer capítulo hicimos una síntesis de la adolescencia en diversos aspectos, no está de más volver a recordar que además de las manifestaciones físicas y de constituirse el pensamiento lógico formal, esta etapa implica, además, en otros aspectos, una expansión del co

nocimiento psicosocial, afectivo y ético-religioso, trayendo como consecuencia, abundancia de sensaciones nuevas, transformaciones psíquicas, etc., que con frecuencia deja al joven bastante perplejo en sus opciones de todos los días. A este propósito, los investigadores no dudan en afirmar que nadie puede esperar comprender la mentalidad del adolescente o dirigir su desarrollo, si no está plenamente convencido de que la "inseguridad" es el rasgo específico de su personalidad.

Tal inseguridad depende de la naturaleza misma del proceso evolutivo y con frecuencia se agrava con una educación inadecuada. Por tanto, creemos que es en este momento cuando el adolescente necesita encontrar en la familia un ambiente de confianza y seguridad. No obstante, las apariencias, entonces es cuando más necesita a sus padres.

Como hemos visto en las páginas anteriores en las diversas gráficas y tablas, pocos conocimientos sexuales han sido discutidos - entre padres e hijos, objeto principal de nuestra investigación.

Es evidente que no podemos negar la poca influencia del hogar y la escuela ( en menor grado), ejercida en la información sexual. Claro que tampoco podemos olvidar que éstos últimos en la medida en que les es posible, el hacer bien este trabajo dependerá de lo que la sociedad en su totalidad espere de sus escuelas y maestros. Y, como bien dice el Dr. Wilson, "con ciertas excepciones, la sociedad no quiere que los maestros --- aborden el problema de la ética sexual del muchacho ni tampoco ningún otro género de ética excepto en -

los términos dictados por la sociedad misma" (1).  
Sólo aquella moral sexual que el hogar apruebe,  
aún cuando en muchos casos no la practiquen...

Es lamentable observar cómo  
los apartados de "padres", de los cuales se supone  
corre la mayor obligación de educar sexualmente  
haya sido tan bajo el porcentaje observado. Y a-  
quellos items en donde obtuvieron una alta puntua-  
ción fueron en aspectos muy técnicos y poco apro-  
vechables para sus hijos.

---

(1) WILSON, John

Lo absurdo de nuestra moral  
sexual. Editorial Fontane-  
lla, 2ª Edición, Barcelona,  
1968.

Una excepción y que también era de esperar, por las características de nuestro medio es que los "amigos" se llevaron un alto porcentaje como fuente de aprendizaje. Luego casi al final de la encuesta (item 44), se les pregunta qué medio de información habían preferido y éstos contestaron a sus amigos (ver Gráficas - Generales págs. 271 a 274 ). Lo malo de esta preferencia es que si ambos están en las mismas condiciones de ignorancia respecto a las cuestiones sexuales, ¿qué se puede esperar?

Por otro lado, creemos que prejuicios y malentendidos en torno al sexo hubieran sido evitados si los niños hubiesen oído primero a sus padres hablarles de ello. Pero en esta investigación que hemos llevado a cabo se ha revelado que esto no ocurre a menudo; y aún

quelloos que han discutido de la cuestión sexual con sus progenitores, por lo general, habían obtenido las primeras noticias por otras fuentes.

Por lo general, todos estamos de acuerdo en que resulta útil y aún indispensable explicar a los niños (al tiempo que se satisface su curiosidad), las transformaciones que ha de experimentar su cuerpo, así como sus causas y consecuencias. Pero creemos que si el objeto de la educación sexual se limita únicamente, a lo anteriormente expuesto, su utilidad sería muy pobre, muy reducida. ¿Por qué? Pues porque si consideramos que en la medida en que es bien comprendida, esta educación pudiera plantear un problema, no sería tanto a causa de su contenido explícito, sino en virtud de sus consecuencias y repercusiones y de su alcance en -

diversos aspectos (morales, afectivos, etc.).

No olvidemos, por otro lado, que los adolescentes son inseparables de su entorno cotidiano y nada de cuanto les concierne puede ser considerado sin tener en cuenta este contexto.

Si al educar sexualmente nos referimos a la información, no debemos olvidar que por otro lado está la educación sexual propiamente dicha; la primera porque debe cumplir de forma evolutiva, los aspectos biológicos, fisiológicos de su función, y en el otro aspecto, que nunca deberíamos desligar, está la valoración de esta función unida al sentido personal (moral, social); creemos que ambos aspectos se complementan. Que una aceptación implica la otra. Que son inseparables.

Algunos investigadores han su-  
gerido que los jóvenes de niveles socio-económico  
medio-bajo, son informados por sus padres sobre las  
cosas del sexo de una forma más sencilla y natural  
que en los hogares de clase media-alta. En nuestro  
trabajo hemos encontrado que no es así; por el con-  
trario, parece darse una mayor información en és-  
tos últimas familias. Esta diferencia, sin embar-  
go, no la notamos cuando comparamos ambas provin-  
cias.

Otro dato que corrobora la di-  
ferencia anteriormente mencionada, es que los pro-  
fesores de los Colegios Religiosos (niveles socio-  
económicamente altos), informaban más a sus alumnos  
sobre cuestiones del sexo.

A la conclusión que llegamos en  
estas dos variables es que es muy importante el ni-

vel de vida; ya que cuando se tienen recursos económicos, se tiene un mayor acceso a la cultura y - al conocimiento.

Luego entonces, el sólo hecho de que los jóvenes adolescentes de los Colegios -- Mixtos hayan recurrido a los chicos de su misma -- edad (amigos), nos corrobora la carencia de información obtenida a través de los apartados que acabamos de ver en sectores medios bajos de la sociedad.

Nos confirman este hecho, los estudios realizados en Londres por Schofield (1) - cuando buscaba conocer las experiencias sexuales - de jóvenes de quince a diecinueve años.

---

(1) SCHOFIELD, M.

El Comportamiento Sexual de los Jóvenes. Editorial Fontanella, Barcelona 1976.

Si el porcentaje de consumo de literatura pornográfica se dió con mayor fuerza en los Centros regentados por religiosos, --- creemos que ha podido deberse al largo tiempo de censura habido en nuestro país y, en especial, en estas instituciones educativas. Otro criterio probable a tener en cuenta es que, tal vez, debido al elevado precio que se tiene que pagar por por revista, sólo son accesibles a personas con mayores recursos económicos.

También pensamos que la imagen de la sexualidad que en este tipo de literatura se comercializa, el lenguaje utilizado y algunas fotografías, son chabacanos y groseros. Entendemos que esto desvirtualiza la sensibilidad que podría despertar unas relaciones sexuales -- normales en donde el amor debe tener cabida como integrador.

Apreciamos que los jóvenes se interesan por cubrir la necesidad de información sexual; tanto es así, que ya existen películas (Helga), documentales científico-pedagógicos que llegan a las escuelas como actividades extra curriculares y que, según datos obtenidos, a través de profesores amigos, son recibidos con mucho interés por los educandos.

Como última mención, hacemos notar que el lenguaje de terminología técnico-científico utilizado en la información obtenida, a través de la mayoría de los apartados, llega distorsionada, causando como es lógico suponer, ignorancia, traumas y resultados dolorosos.

Oficialmente no existe educación sexual en España, pero lo oficial es completamente distinto a lo real. Sabemos que "lo oficial" y las necesidades reales de la población están completamente divorciados, considerando que esto es - debido a la idiosincracia latina o a la mentalidad española respecto al tema que nos ocupa.

Creemos que para encontrar -- una respuesta a esta situación debemos remontarnos a las raíces histórico-culturales.

Las razones de la ausencia de educación sexual en España, es debido, entre otras cosas, a la influencia tan marcada de la Iglesia Católica, ya que era ella la que llevaba la responsabilidad de la educación; desde tiempos inmemoriales, ésta ha identificado sexo y pecado, expresando así una noción fóbica que ha impedido que lo se

xual se viviera como positivo. Este represivo punto de vista ha sido sustituido hoy en día por uno moralizante que podríamos denominar de "anti-educación sexual" que se puede encontrar en los antiguos manuales para confesores o en libros de instrucción para jóvenes católicos que podrían compararse a verdaderos manuales deformantes en lo referente a las cuestiones sexuales.

En general, la sociedad española ha ido variando en el último trienio; la conducta sexual de los jóvenes, hoy en día, es más libre; la virginidad ya no es un mito. Las relaciones pre-matrimoniales se han iniciado y las minorías sexuales no son ya víctimas de persecuciones moralizantes. Creemos que la concepción española sobre las cuestiones sexuales está modificándose, pero todavía dista mucho de considerarse como deseable.

Para no cometer los errores de las generaciones anteriores que tomaron pautas rígidas, emanadas de lo religioso y hasta de lo científico, porque tenemos que reconocer que el sexo es anti-rígido, creemos que el reconocimiento de nuestros propios deseos, nos proporciona métodos útiles para formar nuestra mentalidad y moral.

Creemos que toda discriminación debe ser evitada; el sexo no es ni la magia de oriente ni el oscurantismo tenebroso endiablado.

Depende, según nuestro criterio, de la comunicación, integración y armonía que es el amor. Lo entendemos, no como doctrinario (religioso, ética, etc.), sino como hecho -- psicológico que puede ser alterado o empleado a

medida que avanza nuestro conocimiento.

No creemos que nuestra sociedad esté necesitada de otra moral que no esté basada en el "respeto mutuo".

Si bien es cierto que vivimos en una sociedad adquisitiva que nos obliga a distanciarnos y que nos niega el placer de vivir nuestra sexualidad, también es cierto que ésta podemos vivirla cambiando nuestra forma de vida --- orientándola hacia una apertura de comunicación.

Hoy por hoy, nuestro sistema educativo, en general, está ideado para inculcar nuestros propios valores; no para la comunicación ni para el desarrollo del sentimiento y la emoción. Dichos valores son esencialmente antisexo en la medida que potencian relaciones personales

para la producción y no para la humanización.

Una revisión del sistema educativo actual, nos llevaría a crear contextos de comunicación entre maestro y alumno, pero no de forma jerarquizada y alienante. Creemos que esto sería uno de los factores determinantes para realizar una educación psicológica en la esfera del sexo.

Ya sabemos que el psicoanálisis nos ofrece un marco explicativo amplio a nuestro conocimiento de la sexualidad sin entregarnos rígidamente a una escuela u otra de la psicología. Tenemos que aceptar que nuestras necesidades y capacidades de amor, amistad, imaginación, razón, etc., no se inscriben en su totalidad en los marcos de una disciplina científica, pues son infinitos que hay que llenar. Y, aunque no parezca trágico, la ciencia sólo puede aproximarnos en sus ca

tegorizaciones. Nunca completamos. Nos cabe como científicos, allanar el camino a esa aproximación, todo depende de que seamos capaces de la lucha. No podemos estar, verdaderamente satisfechos con el statu quo. Nuestra capacidad para realizar un progreso en el campo de la sexología, según el Doctor Wilson, depende de nuestra negativa de no "aceptar ningún compromiso permanente" (1).

---

(1) WILSON, John

Lo absurdo de nuestra moral Sexual. Editorial Fontanella, Barcelona, 1970.

Ahora bien, y para concluir, creemos que son los padres los más indicados para ir educando, desde muy temprana edad, al niño; -- educación e información que debe durar toda la -- etapa evolutiva y en especial, hasta los 16 ó 17 años. Claro que para llevarla a buen efecto debe existir por parte de los padres un diálogo permanente. Ir preparando un ambiente de apertura y -- confianza que haga posible el diálogo sobre cualquier tema de mayor o menor importancia, relativa al sexo.

Esta información debe ini---  
ciarse desde muy temprana edad (3 ò 4 años), y --  
siempre que el niño lo pregunte habrá que responderle con la verdad; pero con la verdad que él pue  
da comprender. Y, así sucesivamente.

No es de extrañar que la for

mación sexual del joven adolescente se resienta dada la poca confianza que existe entre padres e hijos para hablar sobre estos temas; problema motivado, tal vez, porque en el país sigue, a pesar de la reciente apertura, siendo el sexo un tema tabú que nadie osa tocarlo, afrontarlo ni pronunciarlo. Es evidente que a esta actitud ha colaborado, por desgracia, la censura ejercida en nuestra sociedad. Censura que está, naturalmente, en función de la sociedad. El misterio de tabú que muchos padres -- dan a estos temas influye siempre perniciosamente y sus consecuencias se pagan durante cierto tiempo y muchas veces imprimen carácter no pudiéndose en muchos casos, superarlos debidamente.

Muchos coinciden en que la -- educación sexual se debe iniciar en el hogar y que deben ser los padres sus principales promotores; -- pero a la vez están de acuerdo en lo deficiente de

de esta educación. Por tanto, nos queda el profesor (segundo apartado de nuestra encuesta). Pero naje que debería entrar como complementación y no como responsable.

El profesor debe suplir la picardía del amigo. Pero cómo, si la mayoría de estos no ofrecen garantía de una buena educación sexual? Para este cometido sería preciso que los educadores posean una concepción adecuada del desarrollo sexual y de los centros de interés que -- suscita este en las diversas fases de esa edad evolutiva. Creemos que este es un presupuesto esencial para fundamentar una acción educativa concreta, que corresponda a las necesidades actuales del individuo. Acción que debe ir adecuada a la edad, - al individuo, al sexo, al ambiente, a la forma de explicarlos, medios usados, etc.

Una revisión del sistema edu-

cativo en este sentido no vendría mal, pues nuestro sistema en general está ideado para inculcar nuestros valores y no para la comunicación ni el desarrollo de los sentimientos y de la emoción.

Habría que idear una forma - de crear y mejorar los contextos de la comunicación entre maestro y alumno. Comunicación que permitirá que la educación psicológica en la esfera del sexo, así como en otras, sea efectiva.

No obstante, no creemos que el problema se resuelva con un cambio de sistema educativo, sino de la clase de relación que el educador consiga establecer con el alumno. Por tal -- motivo, hacemos nuestro lo que el Dr. Wilson decía al respecto, "que un buen maestro puede hacer fun-

cionar cualquier sistema: un mal maestro, ninguno" (1): Huelgan los comentarios...

A continuación incluimos algunas gráficas que explicitan mejor lo anteriormente expuesto.

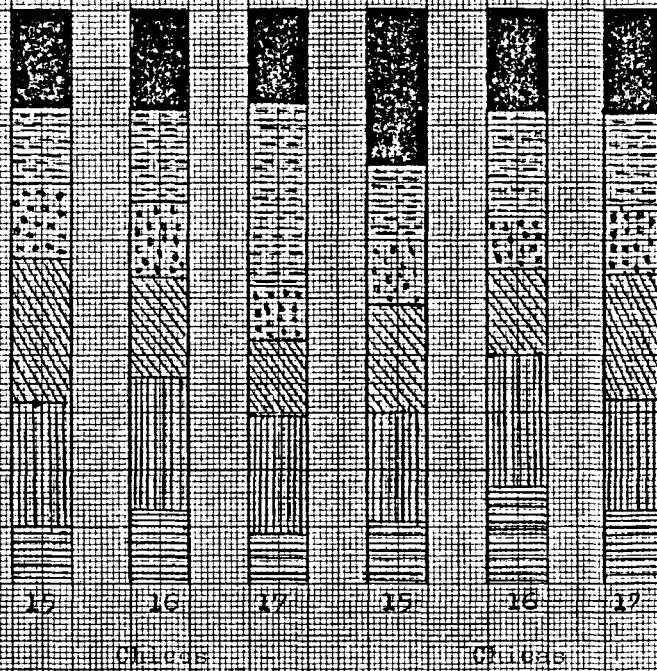
---

(1) WILSON, John

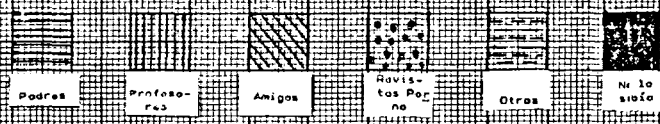
Lo absurdo de nuestra moral sexual. 2ª Edición, Editorial Fontanella, Barcelona.

2094

GRAFICO 45

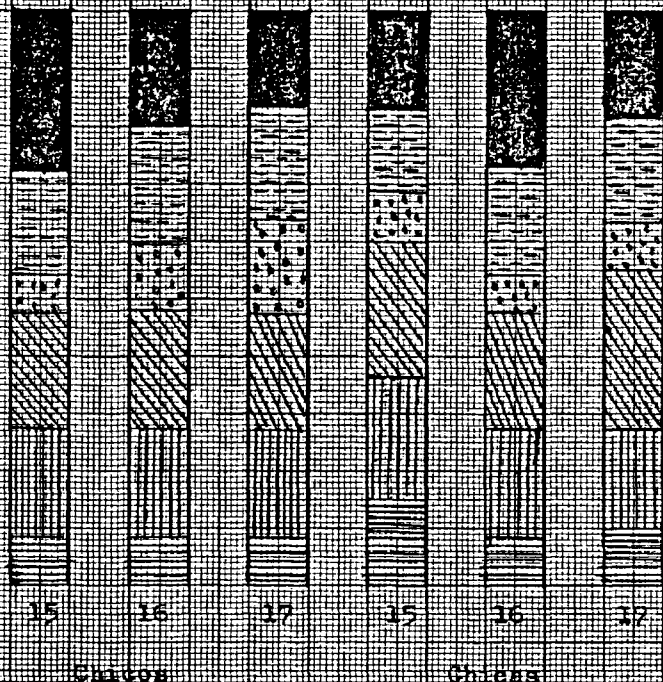


Totales en cada apartado según edad y sexo de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia.



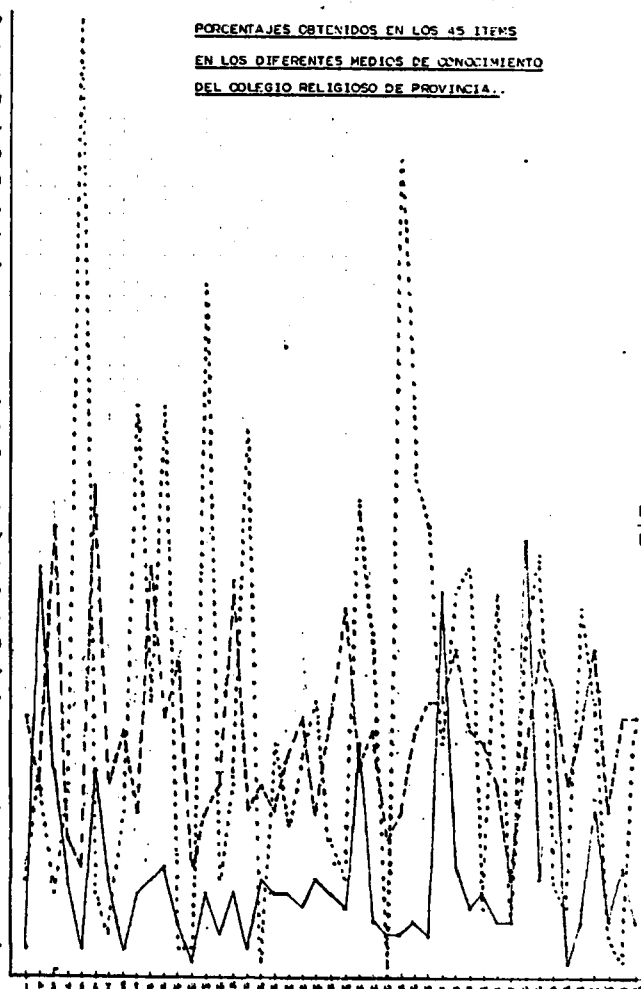
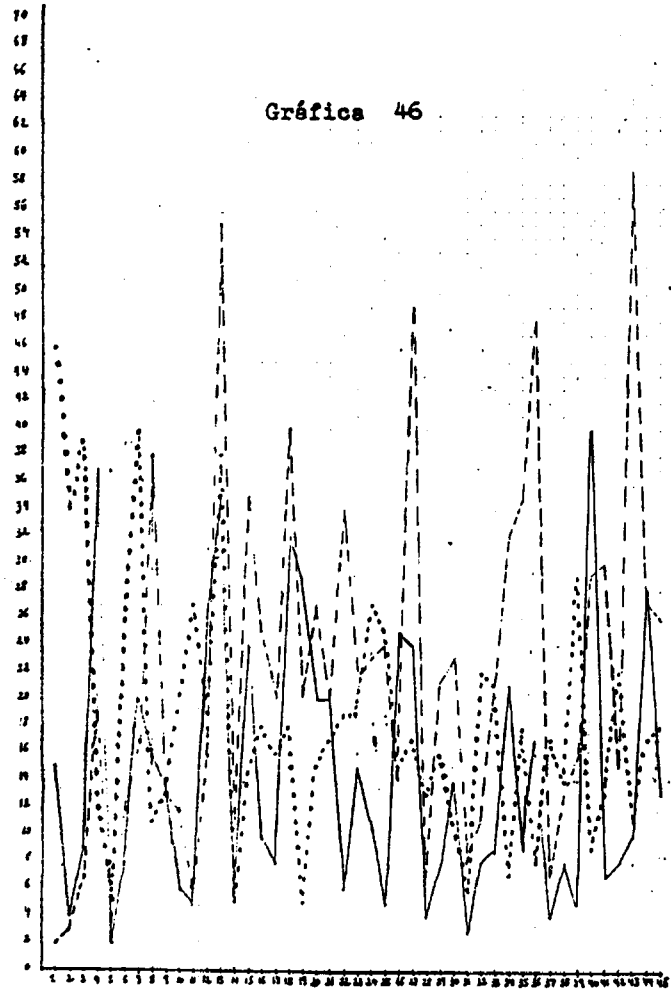
270

GRAFICA 46



Totales en cada apartado según la edad y el sexo de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia.





NIXTO PROVINCIA.

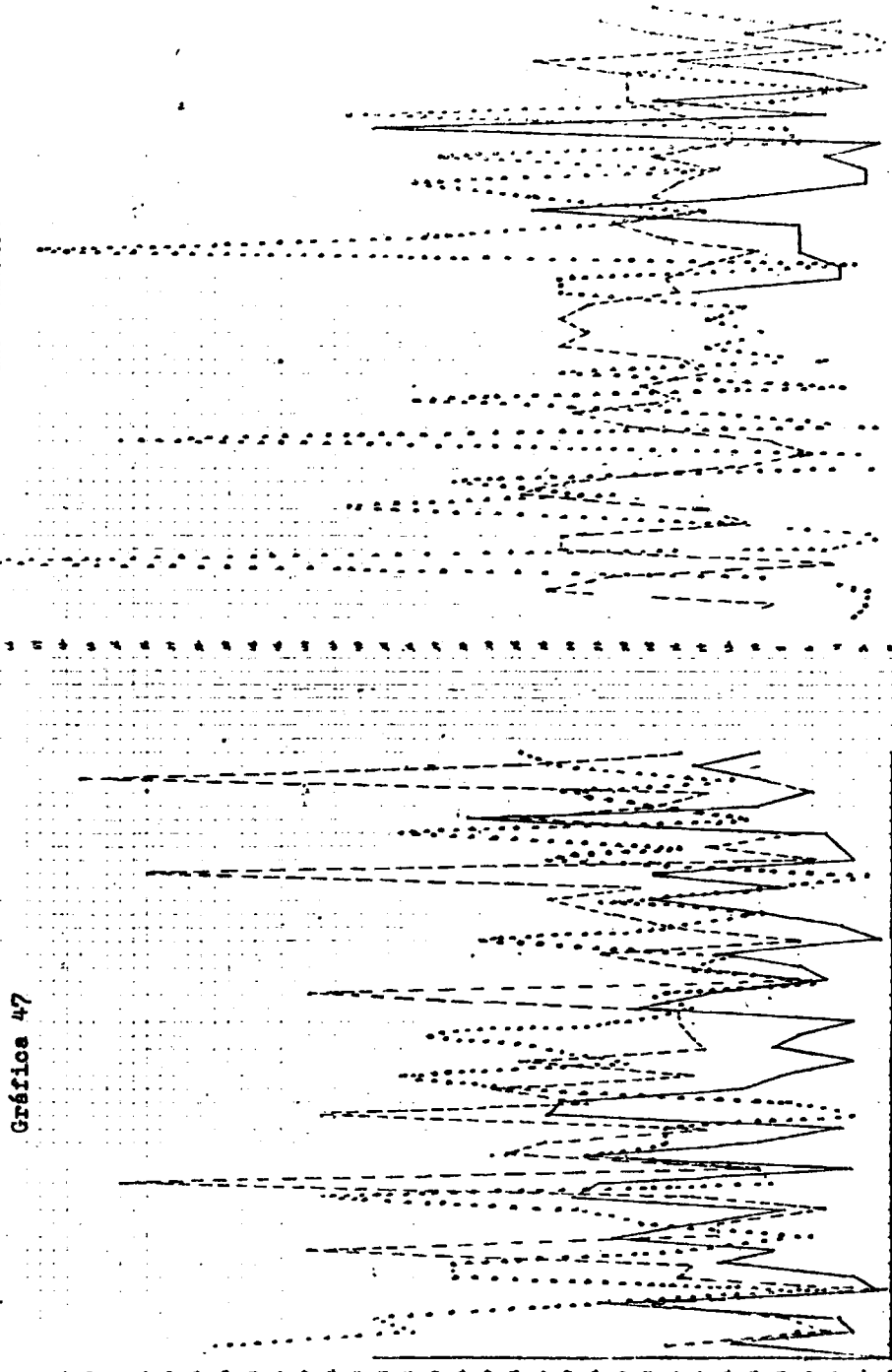


Gráfico 47

..... No lo Sabía

----- Oficio

===== Trabajo

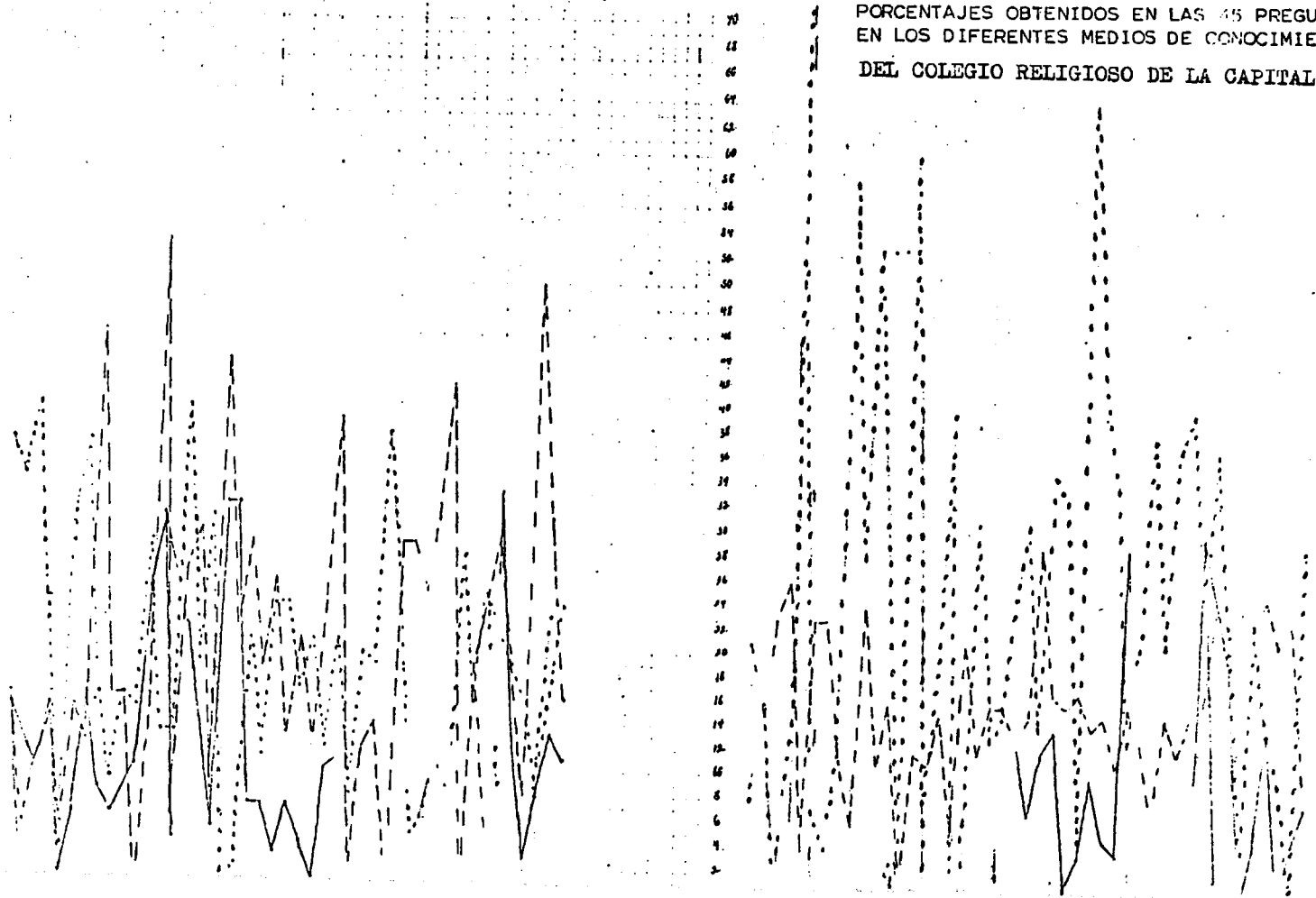
..... Amigo

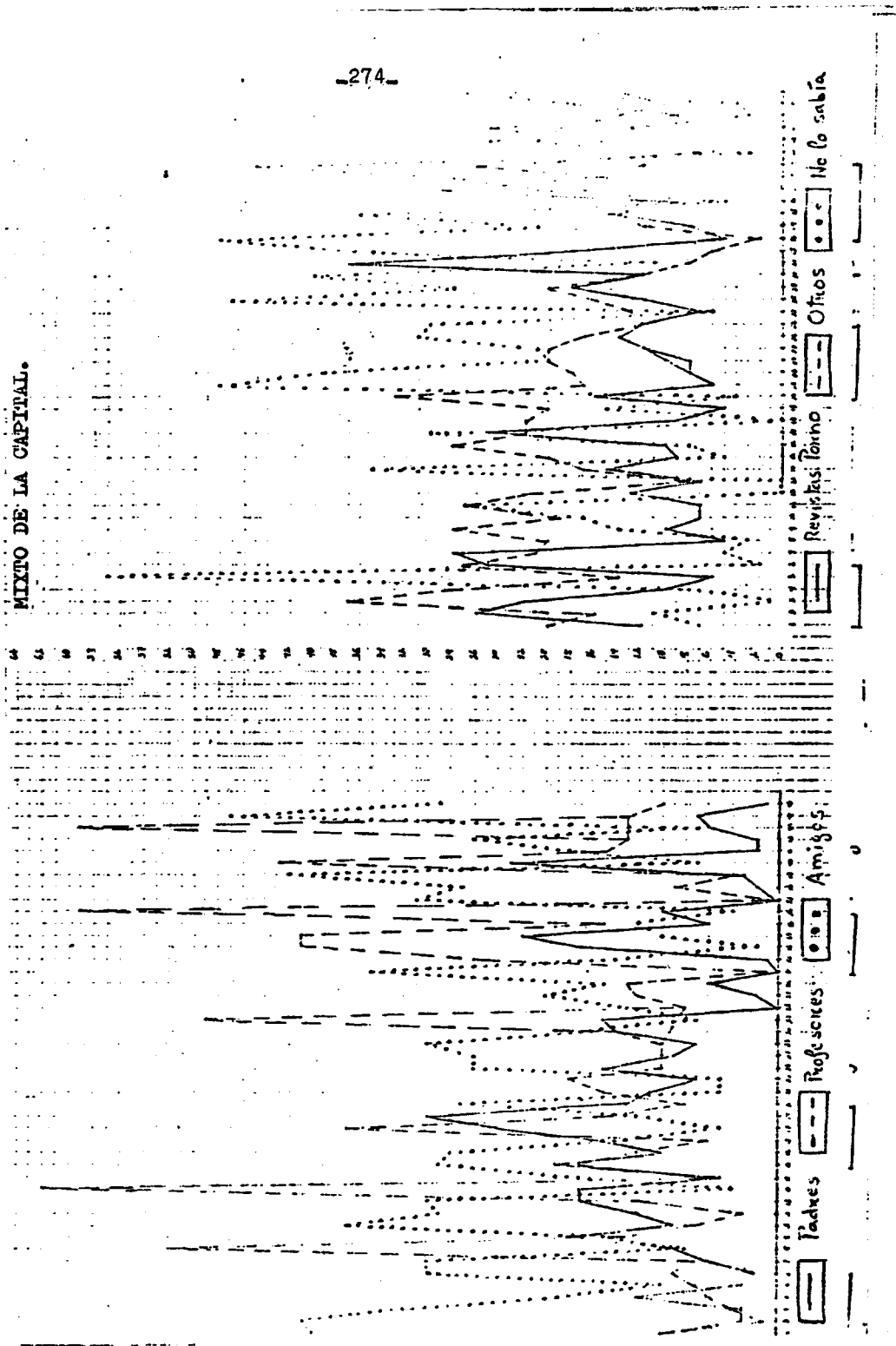
----- Repetir

===== Bases

GRAFICA XIII

PORCENTAJES OBTENIDOS EN LAS 45 PREGUNTAS  
EN LOS DIFERENTES MEDIOS DE CONOCIMIENTOS  
DEL COLEGIO RELIGIOSO DE LA CAPITAL.





ENCUESTA

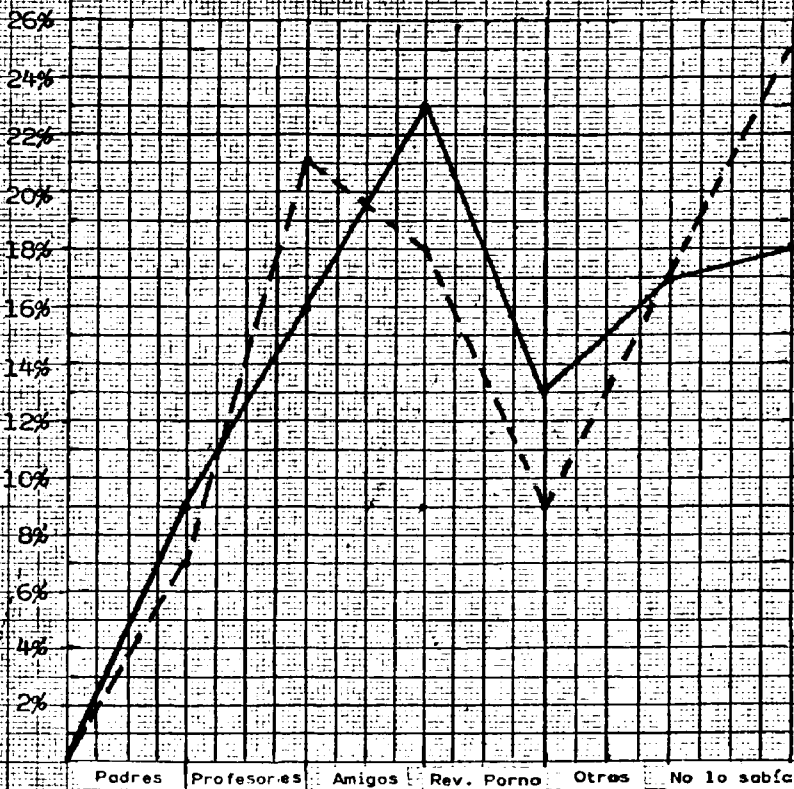


	Padres	Profesores	Amigos	Revisitas Per no	Otras	Ne lo sabe
14.- Que la ninfomanía consiste en el hábito de una energía sexual enormemente alta y de una actividad genital excesiva.						
15.- Que existen ciertos días del mes en que la mujer no queda embarazada.						
16.- Que fertilidad no es lo mismo que virilidad.						
17.- Que durante el climaterio masculino, éste experimenta pérdida en su potencia sexual.						
18.- Que la posición normal de nacer el feto es de cabeza.						
19.- Que la menopausia es la fecha de la última menstruación de la mujer y suele tener lugar entre los 45 y 50 años.						
20.- Que las enfermedades venéreas son contagiosas y que se transmiten en el acto sexual y muy raramente por otros medios.						
21.- Que no es conveniente mantener relaciones sexuales cuando la mujer menstrúa.						
22.- Que a la emisión del líquido seminal se le llama eyaculación.						
23.- Que deben adquirirse ciertos conocimientos sexuales antes del primer coito.						
24.- Que la masturbación es normal en la adolescencia más no así en la edad adulta.						
25.- Que la mujer puede tener capacidad de orgasmos múltiples.						
26.- Que el incesto es la relación sexual entre parientes cercanos						
27.- Que los elementos reproductores más importantes del sexo masculino son los testículos.						
28.- Que el olfato constituye un sentido de gran contenido sexual.						
29.- Que el himen no es necesariamente representativo de virginidad femenina						



GRAFICAS SEGUN EDADES Y SEXOS

GRÁFICA 29

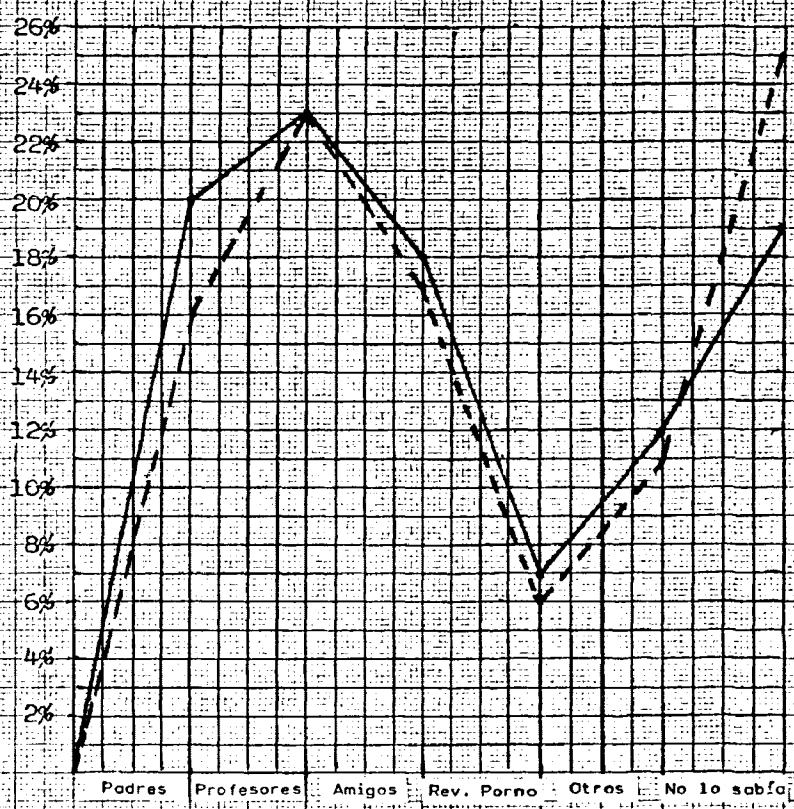


Colegio Mixto : ———

Colegio Religioso : - - - - -

Comparación de porcentajes de chicas de 15 años de ambos colegios de la capital.

GRAFICA 39



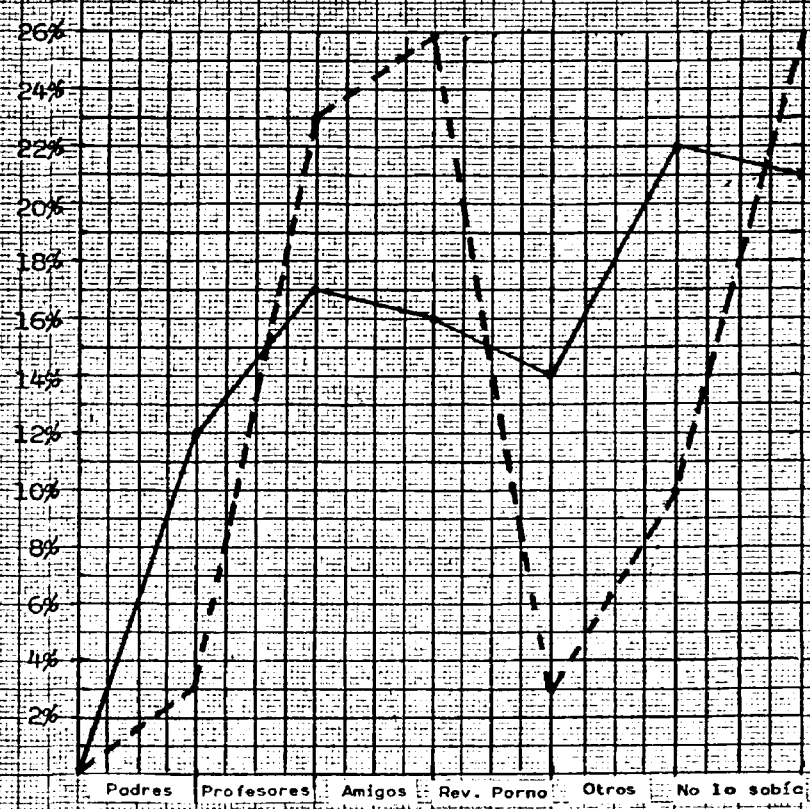
Colegio Mixto : ———

Colegio Religioso : - - - - -

Comparación de porcentajes de chicas de 15 años de ambos Colegios de la Provincia.

282

GRÁFICA 54

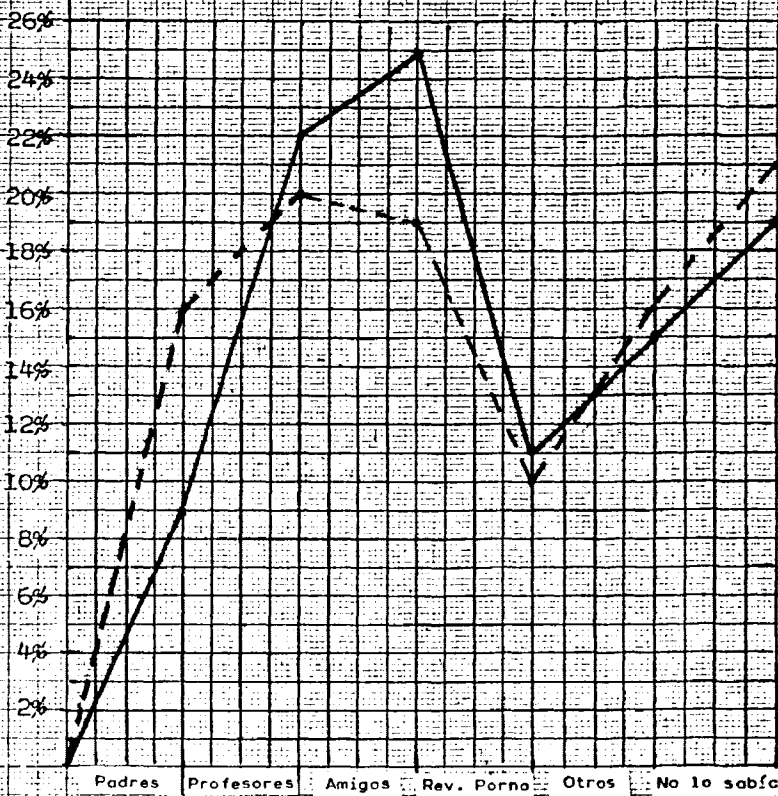


Colegio Mixto : ———

Colegio Religioso : - - - - -

Porcentajes totales de varones de 15 años (ambos colegios de la capital), en las diferentes secciones.

GRAFICA 34

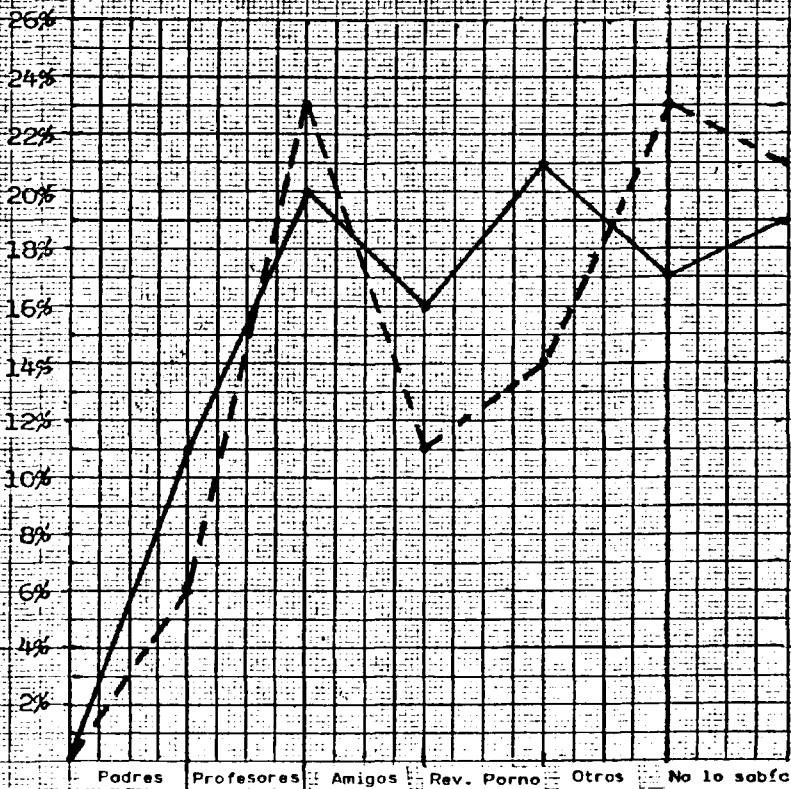


Colegio Mixto : \_\_\_\_\_

Colegio Religioso : \_\_\_\_\_

Porcentajes de varones de 15 años, de ambos colegios de la Provincia en las diferentes secciones.

GRAFICA 77

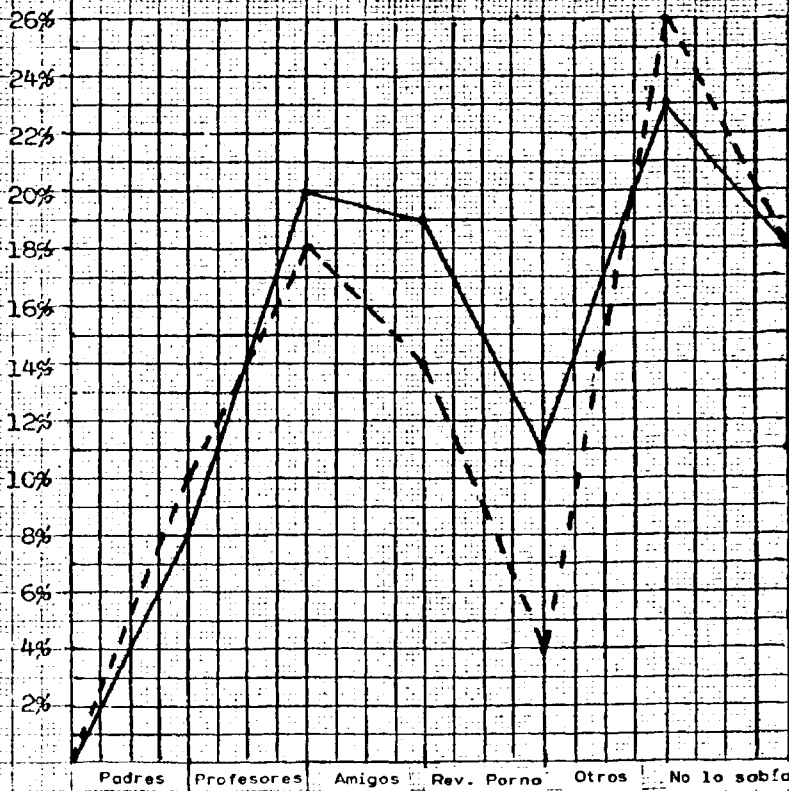


Colegio Mixto : ———

Colegio Religioso : - - - - -

Comparación de porcentajes de varones de 17 años de ambos colegios de la Capital.

GRAFICA 3B

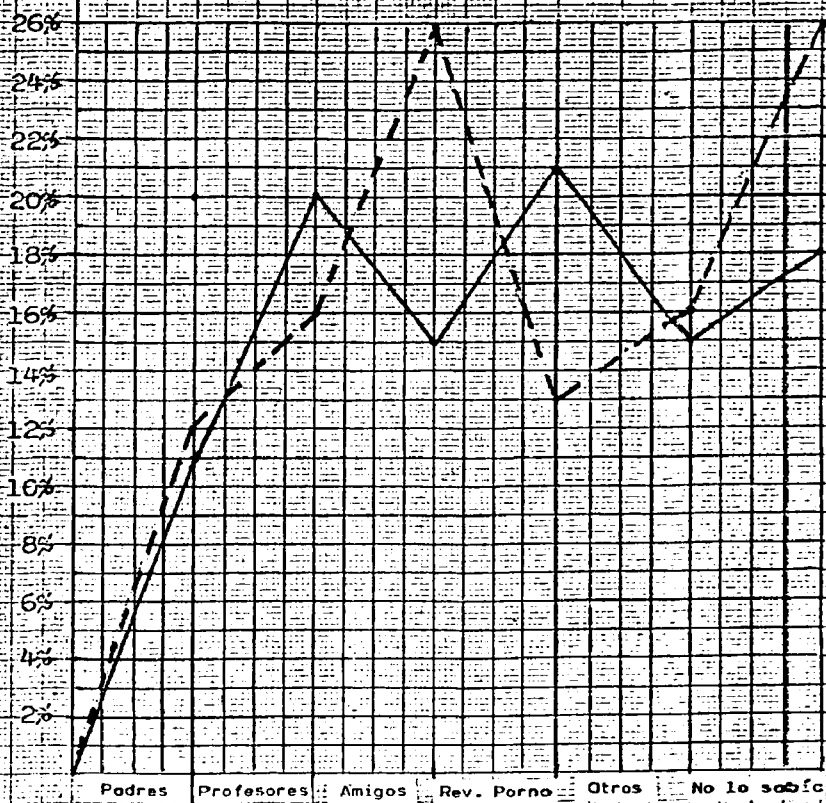


Colegio Mixto : —————

Colegio Religioso : - - - - -

Comperaciones de varones de 17 años de ambos Colegios de la Provincia.

GRÁFICA N.º 1

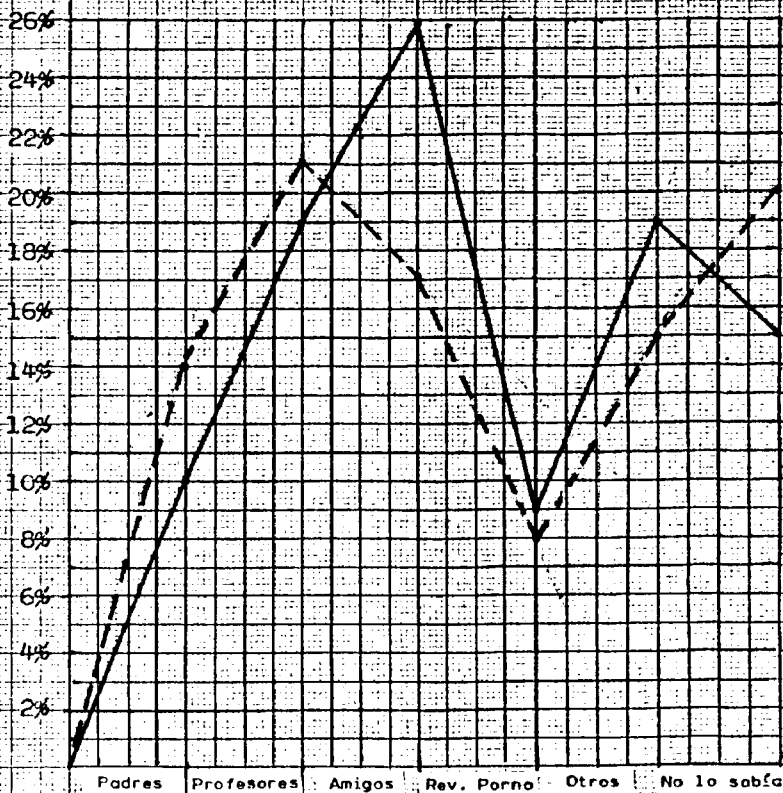


Colegio Mixto : \_\_\_\_\_

Colegio Religioso : \_\_\_\_\_

Comparación de porcentajes chicas de 17 años de ambos Colegios de la Capital.

GRAFICA 18

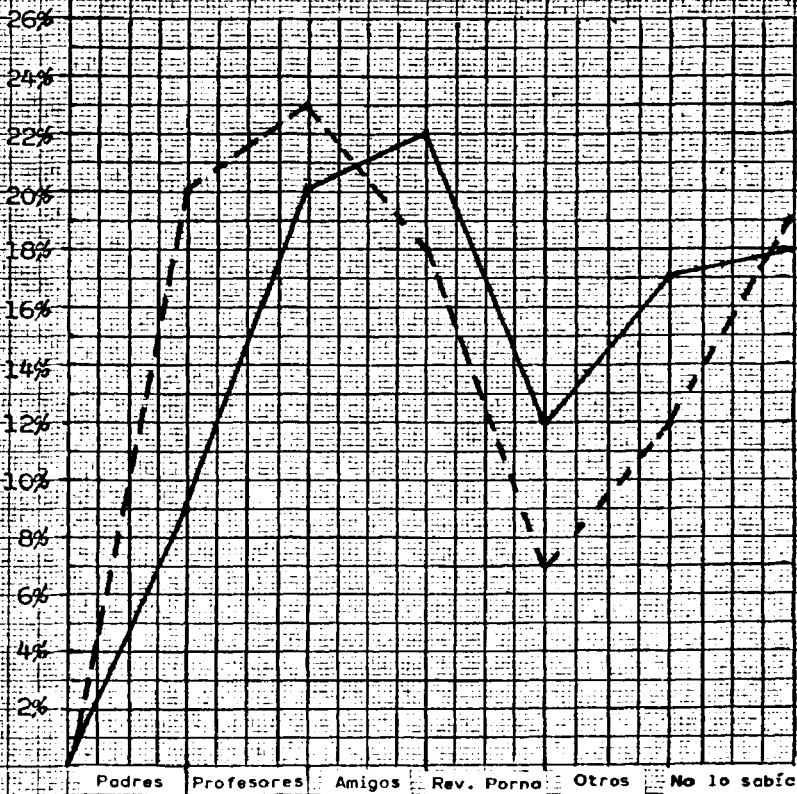


Colegio Mixto : ———

Colegio Religioso : - - - - -

Comparación de porcentajes de chicas de 17 años de ambos colegios de la Provincia.

GRÁFICA 32

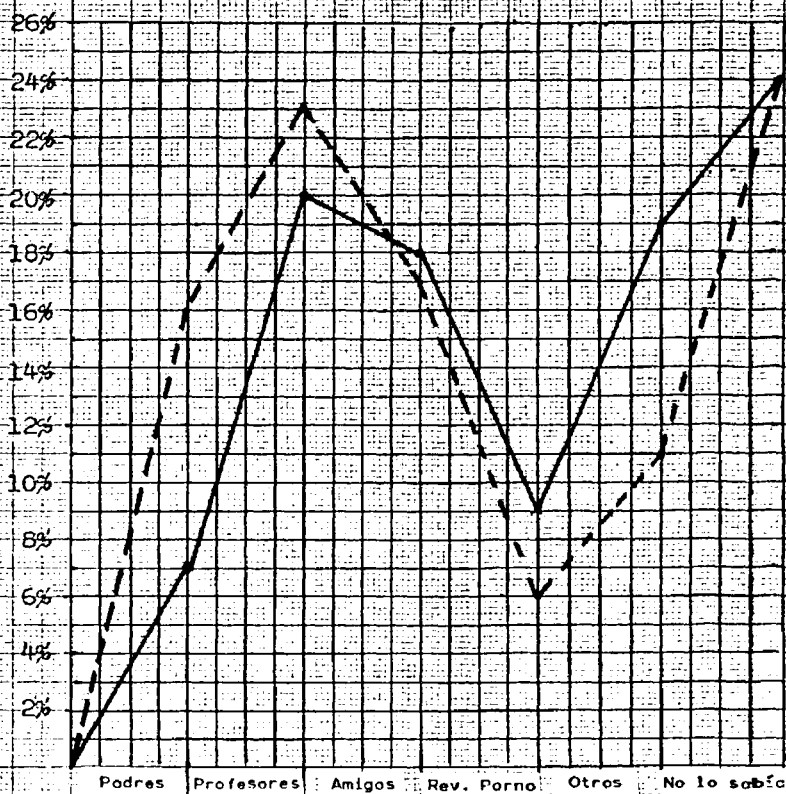


Colegio Capital \_\_\_\_\_

Colegio Provincia \_\_\_\_\_

Porcentajes totales de las chicas de 15 años, de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia.

GRÁFICA 31



Colegio Capital ———

Colegio Provincia : - - - - -

Porcentajes totales de las chicas de 15 años de la Capital y de la Provincia de los Colegios Religiosos.

GRAFICA 35

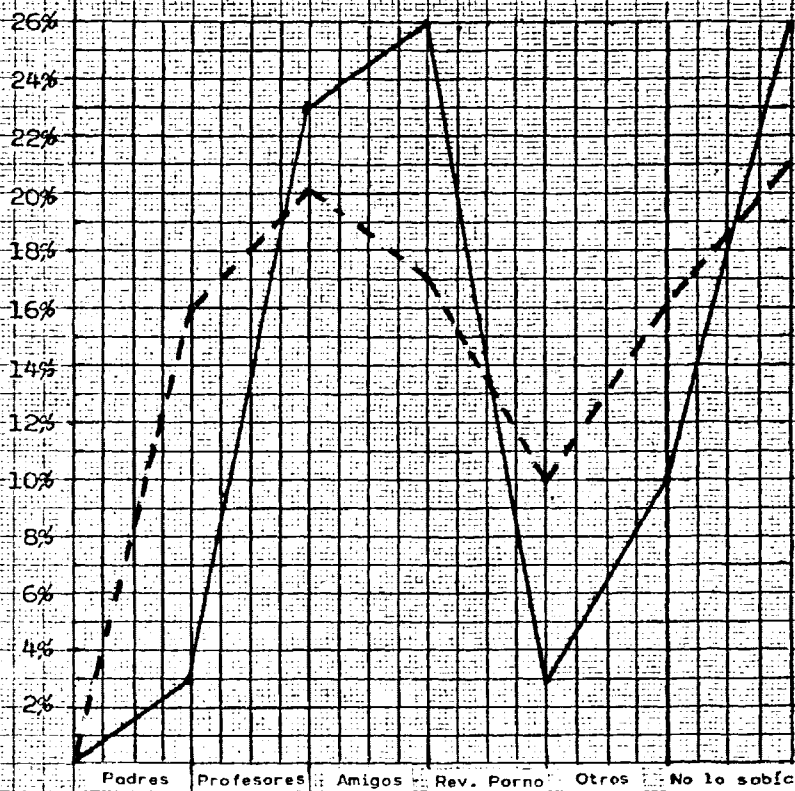


Colegio Capital ———

Colegio Provincia - - - - -

Porcentajes totales de varones de 15 años, de los Colegios Mixtos de la Provincia y de la Capital.

GRAFICA 18

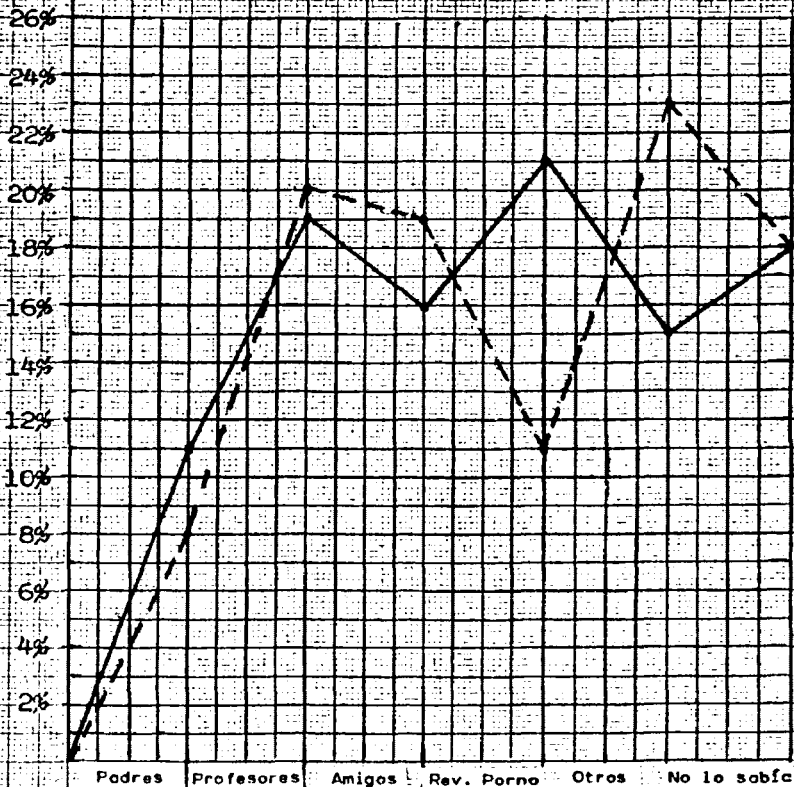


Colegio Capital ———

Colegio Provincia - - - - -

Porcentajes totales de los varones de 15 años de los Colegios Religiosos de la Provincia y de la Capital.

GRAFICA 39

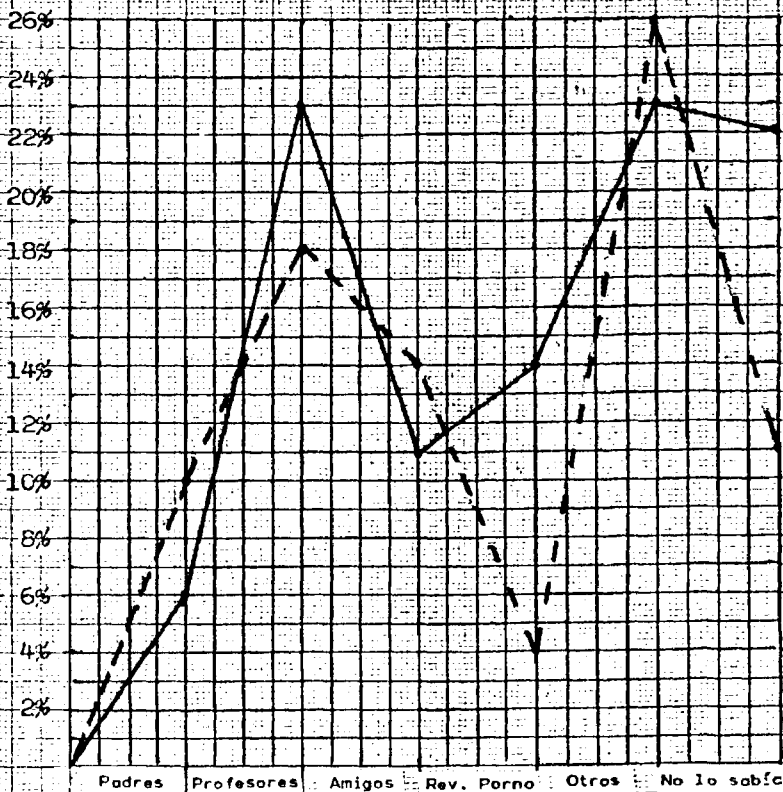


Colegio: Capital ———

Colegio Provincia - - - - -

Porcentajes totales de los varones de 17 años de los Colegios Mixtos de la Provincia y de la Capital.

GRAFICA 40

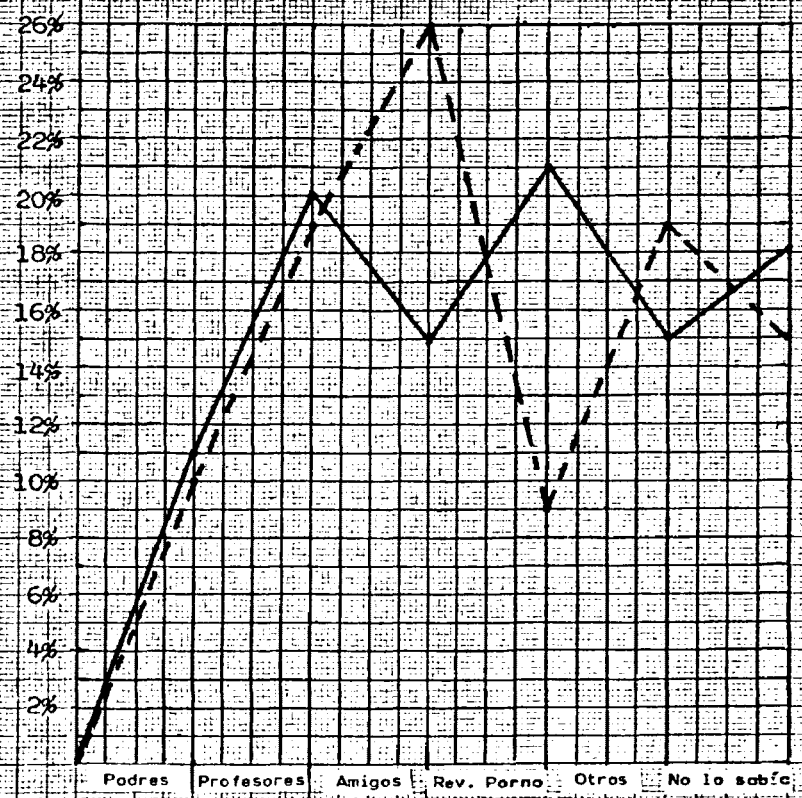


Colegio: Capital ———

Colegio Provincia - - - - -

Porcentajes totales de los varones de 17 años de los Colegios Religiosos de la Capital y la Provincia.

GRAFICA 43

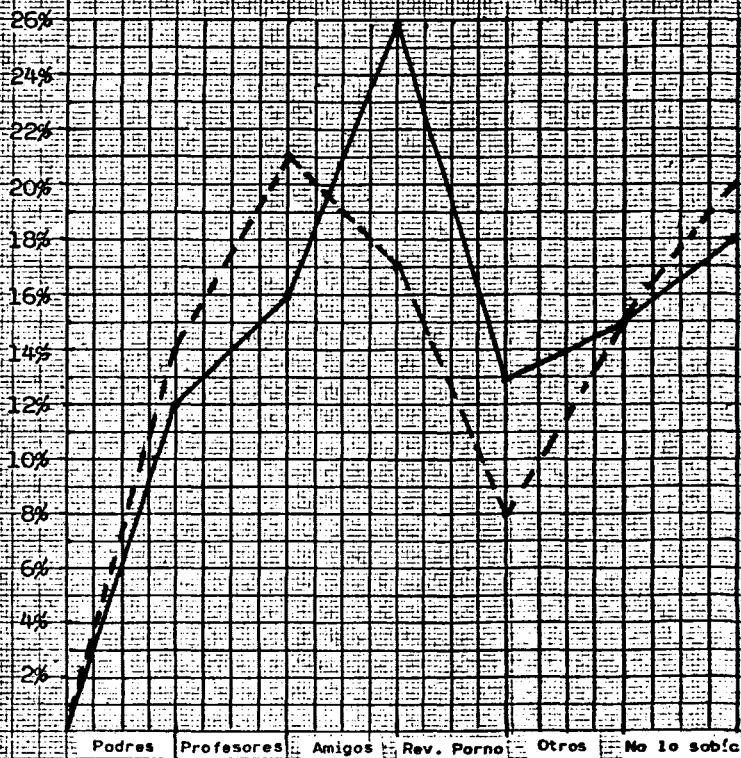


Colegio Capital ———

Colegio Provincia - - - - -

Porcentajes totales de las Chicas de 17 años de los Colegios Mixtos de la Capital y la Provincia.

GRAFICA 44



Colegio: Capital

Colegio: Provincia

Porcentajes totales de las Chicas de 17 años de los Colegios Religiosos de la Capital y la Provincia.

BIBLIOGRAFIA

B I B L I O G R A F I A

- ANASTASI, Arne      Psicología Diferencial. Ediciones Aguilar, Madrid, 1971.
- ANCONA, Loenardo    Cuestiones de Psicología. Editorial Herder, Barcelona, 1966.
- BAEN, A.              Hombre y Mujer. (Ideas sobre el sexo para adolescentes). Editorial Fontanella, 4ª edición, Barcelona, 1975.
- BAQUERO, Miguel    Investigaciones sobre la Problemática del Adolescente Colombiano. Editorial Pax, Bogotá, 1967.
- BEACH, F. y  
CLELLON, F.          Conducta Sexual. Editorial Fontanella, 2ª edición, Barcelona, 1972.
- BURLINGHAM, D. y  
FREUD, A.            Niños sin Hogar. Imán, Buenos Aires, 1945.
- BUHLER, Ch.          La Vida Psíquica del Adolescente. Espasa Calpe, Buenos Aires, 1947.

- BUHLER, Ch. Infancia y Juventud. Espasa Calpe, Buenos Aires, 1946.
- CAMEIRO LEAO, A. Adolescencia: Sus problemas y su educación. Editorial UTHEA, México, 1951.
- CAPLAN, LABORICI y Colaboradores El Desarrollo del Niño. Desde el nacimiento a la Adolescencia. Editorial Losada Buenos Aires, 1950.
- Psicología Social de la Adolescencia. Editorial Paidós, Argentina, 1973.
- CARMICHAEL, L. Psicología de las Edades. De la vida fetal a la Madurez. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1966.
- CENCILLO, Luis Raíces del Conflicto Sexual. Guadiana de Publicaciones. Madrid, 1975.
- COPPERMANN, Emile Problemas y Alternativas de la Juventud. Editorial Fontanella, Barcelona, 1974.

- CHANSON, Paul      Cómo Explicar a los Niños la Relación Sexual. 6ª edición, Editorial Fontanella, 1974.
- CHAUCHARD, Paul      El Equilibrio Sexual. Editorial Fontanella, 6ª edición, Barcelona, 1971.
- DARNELL, Pedro      La Crisis de la Autoridad Paterna. Editorial Nova Terra, 2ª edición, Barcelona, 1968.
- DE MORAGAS, G.      Psicología del Niño y del Adolescente. Editorial Labor Madrid, 1950.
- DEBESSE, M.      La Adolescencia. Editorial Vergara, Barcelona, 1956.
- Cómo estudiar a los Adolescentes. Editorial Nova. Buenos Aires, 1961.
- DONIS, M.      La Sexualidad en la Adolescencia. Editorial Paidós, Argentina, 1967.
- FREUD, A. y Otros      Adolescence and Psychoanalytic Study of the Child. Vol. XIII, New York, International University Press, 1958.

Psicoanálisis del Desarrollo del Niño y del Adolescente. Editorial Paidós, Argentina, 1976.

- FREUD, S. Tres Ensayos sobre Teoría Sexual. Alianza Editorial, 4ª Edición, Madrid, 1958.
- Friedlander, Kate Psicoanálisis de la Delincuencia Juvenil. Editorial Paidós, 4ª Edición, Argentina, 1967.
- GALLAGHER, J. y HARRIS, H. Los Problemas Emocionales de los Adolescentes. Editorial Hormé, Buenos Aires, 1966.
- GARCIA VILLEGAS, P. Trastornos en el Comportamiento de los Hijos. Editorial Rialp, Madrid, 1966.
- GIACHETTI, Romano Porno-Power. (Pornografía y Sociedad Capitalista). Editorial Fontanella, Barcelona, 1976.
- GESELL, Arnold y Otros La Personalidad del Niño de 5 a 16 años. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1970.

- Emociones, Actividades e Intereses en el Niño de 5 a 16 Años. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1973.
- GREENBERG, R. Depresión y Suicidio en los Adolescentes. Editorial Paidós Buenos Aires, 1971.
- GUINDON, J. Las Etapas de la Reeducción de los Jóvenes Adolescentes. - Editorial Alcoy Marfil, Madrid 1968.
- GUTIERREZ, Fernando Los Españoles y la Educación Sexual. Editorial Fontanella, Barcelona, 1974.
- GUTIERREZ, Manuel Sexualidad de los Universitarios. E.P.S.A., Salamanca, 1978.
- HADOW Y SPENS La Educación de la Adolescencia. Editorial Losada, Buenos Aires, 1945.
- HOGAR, A. La Psicología de la Adolescencia. Editorial Desclée. Buenos Aires, 1945.
- HURLOCK, E. Psicología de la Adolescencia: Editorial Paidós, Buenos Aires 1974.

- KLEIN, M. El Psicoanálisis de Niños. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1948.
- KOHLER, C. y AIMARD De la Infancia a la Adolescencia. Editorial Guadarrama. Madrid, 1972.
- LEITD, H. La juventud y el Sexo. Editorial Caymi, Buenos Aires, 1953.
- LIDZ, SHAPIRO y Otros El Adolescente y su Familia. Editorial Paidós, Buenos Aires 1972.
- LOPEZ IBOR, J.J. La Angustia Vital. Editorial Laia. Madrid, 1971.
- LOTH, D. Pornografía, Erotismo y Liberación. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1969.
- MANTOVANI, J. Adolescencia, Formación y Cultura. Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1950.
- MARTI, M. Gloria Delincuencia Juvenil en Barcelona. Cuadernos Gemos, Barcelona, 1970.

- MEAD, Margaret      Adolescencia en las Sociedades Primitivas y Modernas. Editorial Paidós, Argentina, 1967.
- Sexo y Temperamento. Editorial Paidós, Argentina, 1973.
- Cultura y Compromiso. (Estudio sobre la Ruptura Generacional) Crónica Editor. 2ª Edición, Argentina, 1971.
- MEEKS, Burt      Educación Sexual. Nueva Editorial Interamericana. 2ª Edición, México, 1976.
- MENDOUSE, P.      El Alma del Adolescente. Editorial Siglo XX, Buenos Aires, 1948.
- MIRA Y LOPEZ, E.      Psicología Evolutiva del Niño y del Adolescente. Editorial El Ateneo. Buenos Aires, 1958.
- MONEDERO, Carmelo      Psicología Evolutiva y sus Manifestaciones Psicopatológicas. Biblioteca Nueva, Madrid, 1972.
- MORITZ, Hans      Sexualidad y Educación. Editorial Herder, Barcelona, 1957.

- MUOSS, R. Teorías de la Adolescencia. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1966.
- RECA, Telma y Colaboradores Temas de Psicología y Psiquiatría de la Niñez y Adolescencia CEAM, Volúmen III, Argentina, 1973.
- REICH, Wilhelm La Lucha Sexual de los Jóvenes. Editorial Roca, México, 1974.
- REVILLA, Federico El Sexo en la Historia de España. Plaza y Janés, Barcelona, 1975.
- ROLAND, Marianne Educación Sexual en la familia. Editorial Mensajero, Bilbao, 1969.
- SANZ-AGUERO, M. Costumbres Sexuales Españolas. Editorial Alameda, Madrid, 1970.
- SCHOFIELD, Michael El Comportamiento Sexual de Jóvenes. Editorial Fontanella, 2ª Edición, Barcelona, 1976.
- SNIJDERS-COMEN, N. Psicología para la Educación del Niño. Editorial Mensajero, Bilbao, 1971.

- SPRANGER, E. Psicología de la Edad Juvenil  
Revista de Occidente. Madrid,  
1965.
- STONE, L. y  
CHURCK, J. Niñez y Adolescencia. Edito-  
rial Hormé, Buenos Aires,  
1976.
- TILMAN, K. Educación de la Sexualidad.  
Editorial Herder, 3ª Edición,  
Barcelona, 1968.
- TYLER, Leons Psicología de las Diferencias  
Humanas. Editorial Morova, 2ª  
Edición, Madrid, 1975.
- TORREGROSA, José La Juventud Española. Edito-  
rial Eriel, Barcelona, 1972.
- WILSON, John Lo Absurdo de nuestra Moral  
Sexual. Editorial Fontanella,  
2ª Edición, Barcelona, 1970.

REVISTAS

Familia Cristiana, Nº 17  
Madrid, 1977.

Cuadernos Gemos, Barcelo  
na, 1970.

Psicodeia Nº 9

Nº 19

Nº 24

Nº 25

Nº 29

Nº 30

Nº 31

Nº 32

Nº 33

Nº 34-35

-307-

Psicodeia Nº 36

Nº 37

Nº 38

Nº 39

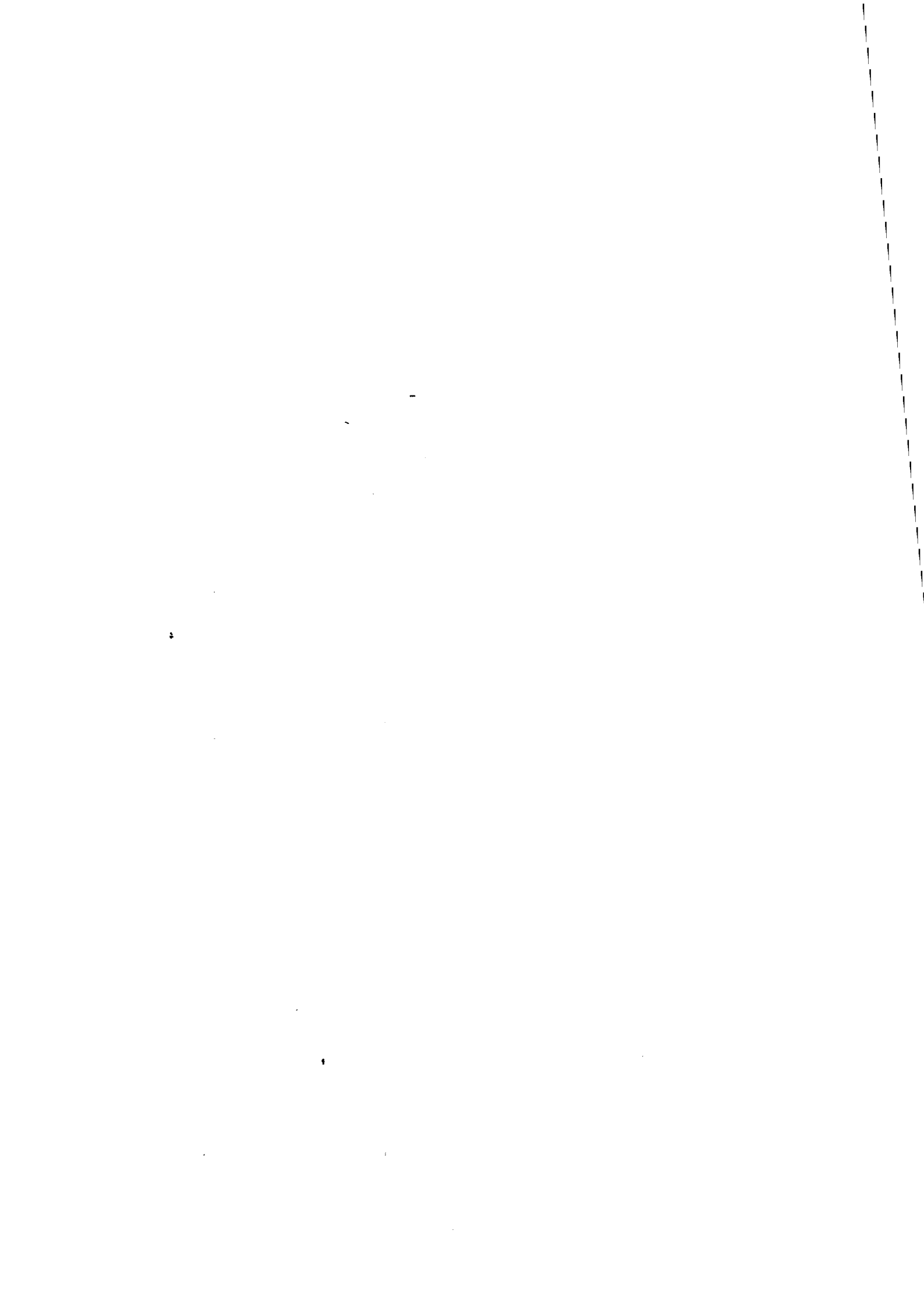
Nº 40

Viejo Topo Nº 26, Noviembre 1978.



107

INDICE



INDICE

PRESENTACION.....	9
INTRODUCCION.....	18
I. GENERALIDADES SOBRE LA ADOLESCENCIA.....	25
A. Alteraciones en la Adolescencia; Sus conse- cuencias Psicológicas.....	34
B. Las Emociones en la Adolescencia.....	47
C. Creencias y Actitud Religiosa.....	70
D. El Adolescente y su Familia.....	82
E. La Sexualidad en el Adolescente.....	100
F. La Delincuencia en la Adolescencia.....	107
II. CARACTERES GENERALES DE LOS ADOLESCENTES DE 15 A 17 AÑOS.....	115
A. Características generales de las Adolescen- tes de quince a diecisiete años.....	117
B. Características generales de los Adolescen- tes de quince a diecisiete años.....	132
III. ENCUESTA APLICADA EN MADRID. RESULTADOS OBTEN- IDOS.....	149
A. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Padres".....	155

B. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Profesores".....	159
C. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Amigos".....	164
D. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Revistas Pornográficas....	169
E. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Otros".....	173
F. Conocimientos sexuales que contestaron en el apartado "No lo Sabía".....	175

ENCUESTA APLICADA EN SANTANDER. RESULTADOS OBTENIDOS.....

A. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Padres".....	180
B. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Profesores".....	184
C. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Amigos".....	187
D. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Revistas Pornográficas"...	191
E. Conocimientos sexuales adquiridos a través del apartado "Otros".....	194
F. Conocimientos sexuales que contestaron en el apartado "No lo Sabía".....	198

V. DATOS COMPARATIVOS DE AMBAS ENCUESTAS.

A. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Padres".....	205
B. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Padres".....	208
C. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Profesores"...	211
D. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Profesores".....	213
E. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Amigos".....	216
F. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Amigos".....	218
G. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Revistas Pornográficas".....	221
H. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Revistas Porno- gráficas".....	223
I. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "Otros".....	226
J. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia que en la sección "Otros".....	228

K. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Religiosos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "No lo Sabía"...	231
L. Porcentaje de Adolescentes de los Colegios Mixtos de la Capital y de la Provincia que contestaron en la sección "No lo Sabía".....	233
VI. PORCENTAJES TOTALES EN LOS DIFERENTES APARTADOS.....	237
VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	247
VIII. ANEXOS.....	273
A. Encuesta Modelo.....	276
B. Gráficas según edades y sexos.....	280
IX. BIBLIOGRAFIA.....	297
X. INDICE.....	309

